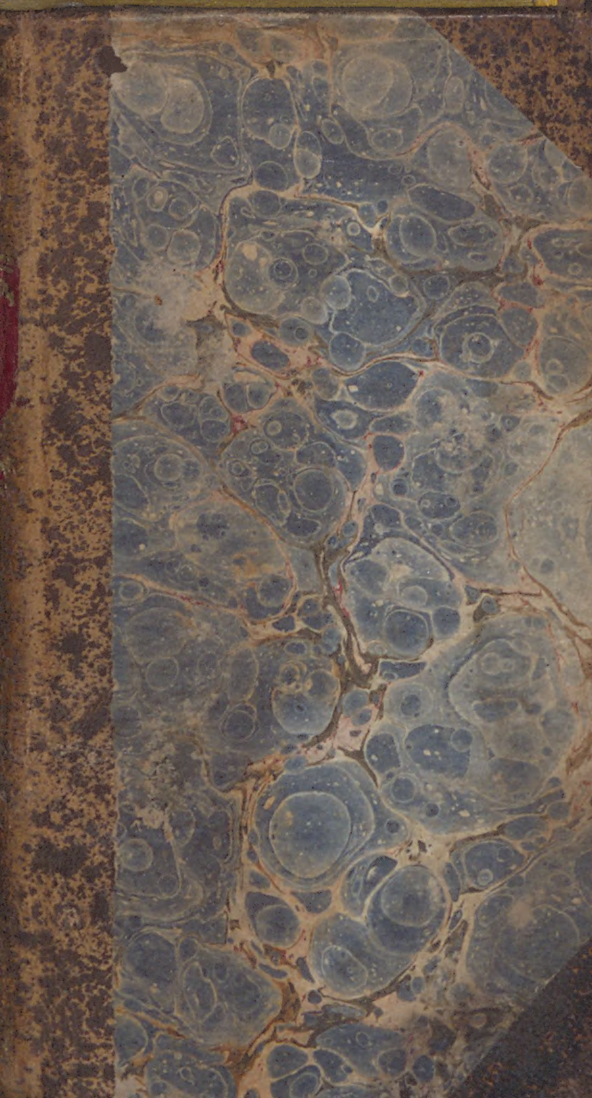


EN ROMANCES ESPAÑOLES

DE

CON NOTAS

MADRID:

NUEVA TRADUCCION

y Paráfrasis genuina

EN ROMANCES ESPAÑOLES

DE

los Salmos de David,

CON NOTAS

SOBRE CADA VERSÍCULO DEL TEXTO,

DEDICADA

al REY Nuestro Señor,

Q. D. G.

POR DON JOSÉ VIRUÉS.

TOMO TERCERO.

MADRID:
Imprenta de Don Leon Amarita,
1825.

«Como idióta en santas letras
«cuando tu Poder registre
«meditaré en tu Justicia
«que ella sola me lo explique.»

SALMO 70. V. 17.

Tempus faciendi... dissipaverunt legem.

Ps. 118. v. 126.

NOTA DE LA SUSCRIPCION.

S. A. R. el Serenísimo Señor Príncipe Maximiliano de Sajonia.

Série segunda: del 11 de noviembre al 10 de diciembre.

Excmo. Sr. D. José de Aymerich, Teniente General de los Reales Ejércitos, Gobernador de Cádiz etc.
Sr. D. Gregório Alvarez y Perez.
Sr. D. Juan Maria Alvarez de Sotomayor.
Sr. D. Juan Antonio Almagro.
M. R. P. Procurador General de S. Bernardo.
M. R. P. M. Fr. Joaquin Briz, General de la órden de N. P. Santo Domingo.
La Excma. Señora Doña Maria del Pilar Bustamante.
Sr. D. Javier de Burgos.
Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz.
Sr. D. Antonio Capetillo, Caballero de la Real órden de Carlos III, Director General honorario de Correos etc.
Sr. D. Juan Antonio Carmona.
Sr. D. J. de C.

Sr. D. Manuel Esteban Catalá.
Señora Condesa de Crón y de Giraldely.
Sr. D. Antonio Cassou, Capellan de honor de S. M.
Ilmo. Sr. D. Juan de Cávia, Obispo de Osma.
Excmo. Sr. D. Francisco Javier Castaños.
Sr. D. Manuel Vitoriano Cascales.
Sr. D. Juan Cini, Brigadier de los Reales Ejércitos.
Excmo. Sr. Conde de Clement-de-Ris y de Monny, Par de Francia, Gran-Oficial de la Orden Real de la Legion de Honor etc.
Sr. D. Bernardo de Campos.
Sr. Conde de Cervera.
Sr. Baron de Clement-de-Ris, Coronel de los Reales Ejércitos de S. M. Cristianísima, Caballero de la Orden Real y Militar de San Luis, Oficial de la Legion de Honor, de la Orden Real de Baviera etc.
Sr. D. Manuel del Casal.
Sr. D. Agustin Duro.
Sr. D. José Delgado, Oficial de córreos de Salamanca.
Sr. D Pablo Dominguez.
Sr. D. Francisco Javier de Eguren.

Señora Doña Manuela Echegaray de San Martin.
Sr. D. Raimúndo Faure, Caballero de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III., Académico correspondiente de la Real de la Historia, Médico en Gefe de los Reales Hospitales Militares franceses.
Sr. D. Pedro Fernandez Martinez.
Sr. D. Leandro Fernandez de Moratin, entre los Arcades de Roma *Inarco Celénio.*
Sr. D. José Garcia Varela.
Excmo. Sr. D. Luis de Gargollo.
Sr. D. Manuel Gonzalez de Francia.
Sr. D. José Gonzalez Valdés.
Sr. D. Ramon Gil de Montes.
Sr. D. Matias Gonzalez Soler, Presbítero.
Sr. D. Valentin Garcia Muñoz.
Sr. D. Antonio Gordó y Gassols, Presbítero.
Sr. D. Rafael Haedo, Presbitero.
Sr. D. Alfonso de Holgado Motezuma.
Sr. D. Pedro Antonio de Ibarrola.
S. D. Miguel de Iriarte, Capitan de Fragata de la Real Armada, é interino del puerto de Pasages.
Excmo. Sr. Duque del Infantado.

Sr. D. Francisco Lozano, Vice-Consul de S. M. en Paris.
Excmo. Sr. D. Nicolas de Llanoponte.
Excmo. Sr. D. Joaquin de La-Croix, Gefe de Escuadra de la Real Armada, Consejero de S. M. en el Supremo de la Guerra.
Sr. D. Gregorio de la Fuente.
Sr. D. Mariano Lopez de Morla, Teniente Coronel de Infantería.
Sr. D. Nicolas Lasaga, Presbítero de Aramaña.
Sr. D. Santiago Miot, Coronel de los Reales Ejercitos de S. M. Cristianísima, agregado al Ministerio de la Guerra, Caballero de las Reales y Militares Ordenes de S. Luis de Francia y S. Fernando de España, Oficial en la de la Legion de Honor etc.
Ilmo. Sr. Obispo de Málaga.
Sr. D. Francisco Martél
Sr. D. Francisco Martinez Noriega.
Sr. D. Luis de Oyarzaval, Coronel de Infantería, Gobernador de la plaza de S. Sebastian.
Sr. D. Ramon de Ortiz y Otañez, Brigadier de la Real Armada.
Sres. Ortal y Compañía, del comercio de

Libros en Cádiz, por 4 ejemplares.
Sr. D. José Osorio, Coronel de Infantería.
Sr. D. José Antonio de Orive.
Ilmo. Sr. D. Lino Matias Picado Franco, Abad de S. Juan de la Peña.
Sr. D. Diego Pinzon y Gonzalez.
Sr. D. Simon Pino Fernandez.
Sr. D. Francisco Pino.
Sr. D. Fernando Maria Pantoja, Juez de la Real Capilla de S. M.
Sr. D. Andres de Prado.
Señor Quatremere de Quincy, Secretario perpétuo del Instituto Real de Francia por la Academia de Bellas-Artes.
Sr. D. Raymundo Rodriguez.
Sr. D. Francisco Ribero Tixera.
Sr. D. Celedonio Rebesado.
Sr. D. Ignacio Maria de S. Milian, Cura Párroco de la villa de Zizúrquil en la provincia de Guipúzcoa.
Sr. D. S. N.
Sr. D Antonio Trillo, Capellan de Honor de S. M.
Señor Abad Viguier, Presbítero, del Orden de S. Lázaro en Paris.
Sra. Marquesa viuda de Villasierra.

Sr. D. José Manuel de Uralde, Capellan mayor de la Iglesia de. S. Ignacio de Madrid.

Sr. D. Baltasar Vazquez Ballesteros.

Sr. D. José Vazquez Varela, Teniente Coronel, Caballero y Secretario general de la Real y Militar Orden de San Fernando.

Sr. D. Francisco José Zamora.

Sr. D. José Mártres.

Sr. D. J. I. F.

Excmo. Sr. D. Diego Ballesteros, Inspector general de Caballería.

(*Se concluirá en el tomo cuarto.*)

PROLOGO DEL TRADUCTOR.

Con el presente tomo queda completa esta obra, en lo que toca puramente á la *traduccion* de los Salmos y de sus notas expositivas.

Los dos meses en que ha estado abierta la suscripcion han dado al público facilidad y tiempo suficiente, no solo para informarse de ella, sino para adquirirla por un precio harto equitativo respecto á su volumen de mas de mil páginas cargadas de letra, y decentemente impresas.

Satisfechos ya estos dos fines principales de su publicacion *sucesiva* en el ambito de dichos meses, y entrando ahora con tantos y tan prósperos auspicios en el mar de lo futuro, incierta todavía de la suerte que la aguarda, pero no sin esperanzas de arribar á la posteridad, se entrega humilde y confiada al celo y buena fe de los peritos, para que la guien y salven entre los escollos que aun tiene que atravesar antes de tomar

puerto en la aceptacion general, si fuere tan feliz que la consiga. Para este caso, que es decir, para el de que algun dia haya de volver á salir á luz reimpresa, suplica el Traductor á los sabios, á cuyas manos hubiere ya entonces llegado, se dignen anotar y comunicarle las correcciones ó mejoras de que la crean necesitada ó capaz, bien seguros de que las verán adoptadas en otra edicion, si llegare á hacerse en vida y á la vista del Traductor.

Madrid 20 de diciembre de 1825.

NOTA.

Desde ahora se considera esta obra como compuesta indivisiblemente de cuatro tomos.

Los suscriptores de los tres primeros tomos serán los únicos que podrán comprar suelto el cuarto si quisieren; y á este fin al tiempo de entregarles el tomo tercero se les devolverán sus billetes, que les sirvan de señal en cualquiera tiempo en que quieran comprar el cuarto.

El precio de la obra completa en rústica será desde ahora 44 rs., recibiendo los compradores un billete por el tomo cuarto, cuya entrega se hará á la mayor prontitud posible, no pudiendo fijarse dia á causa de las fiestas próximas, y de ignorarse el número de páginas á que llegará. Los que compren la obra antes de la entrega del tomo cuarto, serán contados como suscriptores en la última lista, que se ha de imprimir en el mismo.

INDICE

DEL TOMO TERCERO.

INDICE

para el rezo de toda la semana. (*)

(*) Este índice se pone solo para conocimiento del lector.

A Vísperas.

Completas.

Maitines.

9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19 y 20.

Lunes.—Salmos 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36 y 37.

Martes.—Salmos 38, 39, 40, 41, 43, 44, 45, 47, 48, 49 y 51.

Miércoles.—Salmos 52, 54, 55, 57, 59, 60, 61, 63, 65 y 67.

Jueves.—Salmos 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77 y 78.

Viernes.—Salmos 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 93, 95 y 96.

Sábado.—Salmos 97, 98 y 99. Y otras veces 91, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107 y 108.

Laudes.

Domingo.—Salmos 91, 99, 62, 66, el cántico de Daniel 3, 148, 149 y 150.

Lunes.—Salmos 50 y 5.

Martes.—Salmos 50 y 42.

Miercoles.—Salmos 50 y 64.

Jueves.—Salmos 50 y 89.

Viernes.—Salmos 50 y 142.

Sabado.—Salmos 50 y 91.

Prima y demas Horas.

Domingo.—Salmos 53, 117 y 118.

Lunes.—Salmos 53, 23 y 118.
Martes.—Salmos 53, 14 y 118.
Miércoles.—Salmos 53, 25 y 118.
Jueves.—Salmos 53, 22 y 118.
Viernes.—Salmos 53, 21 y 118.
Sabado.—Salmos 53 y 18.

SALMO 101.

Domine, exaudi etc.

ARGUMENTO. *El Profeta con gran tristeza ruega al Señor, como á Autor del cielo y de la tierra, se digne fundar en Sion su Iglesia, donde pueblos y Reyes acudan unidos á darle la debida adoracion.*

Señor, mi oracion escucha, 1.
y mi clamor á Ti llegue:
no apartes de mí tu rostro 2.
nunca que en afan me vieres.
Siempre ¡oh Dios! que te invocáre 3.
ven pronto; sí, pronto, y siempre;
mira, Señor, que mi vida 4.
pasa como el humo leve.
Mira estos huesos, mas secos
que retama en horno ardiente;
heno agostado es mi pecho: 5.
no es mentira, aquí le tienes.
¡Ay! si olvidé alimentarme,
¿qué extraño que así me encuentre?
¿Qué extraño que á las canillas 6.
la piel el dolor me pegue?

¡El pelícano del yermo 7.
no huye mas que yo las gentes!
¡ver al buho en noche oscura
no es mas difícil que el verme!

Estoy cual ave de paso 8.
que busca su antiguo albergue,
y en un tejado la noche
pasa, y de miedo no duerme.

Todo el dia fui la befa 9.
de mis contrarios crüéles,
y hasta los que me alababan
conspiraban á mi muerte.

De tu siervo, ¡oh Dios piadoso! 10.
es alimento perenne,
ceniza amasada en llanto:
lo que le sobra, eso bebe.

¿Y por qué? ¡por qué te airaste! 11.
¡tu cólera es quien me pierde!
¡Señor! ¡ay! ¿me alzaste tanto,
para que al caér me estrélle?

¡Ay! sí: ¡fugitivas sombras 12.
fueron mis dias alegres!
¡Arista ha vuelto tu enojo
al que ántes fué tronco verde!

Mas, Señor, Tú eres Eterno; 13.
y tu clemencia no muere.
La memoria de tusgracias
es en el mundo indeleble.

Alzate ¡oh Dios! hé aquí el dia 14.
de que á tu Sión consueles:
el del perdon prometido
ya llegó, Señor, y es éste.

Tus siervos, que ante las piedras 15.
de su muro se enternecen,
¿no amarán la tierra misma
de que las piedras proceden?

Tu Nombre verás temido, 16.
Señor, de todas las gentes;
magnificarán tu gloria
la tierra toda y sus Reyes.

Y esto ¡mi Dios! será cuando 17.
su muro restablecieres,
y circundado en tu pompa
te hayas hecho ver patente.

¡Oh pueblos! ved como mira 18.
al manso que ruega y crée:
no ha miedo que su clemencia
el ruego humilde desprecie.

Dejadlo asi en bronce escrito 19.
con profundos caractéres,
para que al Señor alaben
vuestros pios descendientes.

¡El Señor su santa vista 20.
sobre el bajo mundo tiende!
¡O tierra! ¡El Señor te mira!
alza esos ojos ¿qué temes?

Viéne á rescatar cautivos: 21.
viene á romper los cordeles
de los hijos de sus siervos
que por él sufrieron muerte.
Viene á que las voces de estos 22.
su Nombre en Sion celebren,
y en Jerusalen los ecos
de su alabanza resuenen;
cuando en caridad los pueblos 23.
se abracen y se concierten,
y, con sus Reyes, le juren
ser sus servidores fieles,
y en el esfuerzo que alcancen 24.
le digan humildemente:
«Haz, Señor, que conozcamos
«cuanto nuestra vida es breve.
«Y no airado nos la quites 25.
«ántes que á su colmo llegue;
«pues ¿qué urgencia tendrá de ella
«el que eterno permanece?
«¿No eres Tú el que en el principio 26.
«dió forma al globo terrestre
«con su mano, y á esos cielos
«que en su rededor se extienden?
«¿No acabarán ella y ellos, 27.
«el dia que los deseches
«como á túnica inservible,
«sin que en Tí nada se altere?

«Si, cambiarás-los cual manto 28.
«que al suelo en harápos vuelve;
«y Tú seguirás el mismo,
«pues tu estambre no fenece!
«Mas en tanto goce al mundo 29.
«de tus siervos la progénie,
«no solo por Tí regida,
«mas feliz y eternamente.»

Peticion. Confianza ciega en las promesas del Señor, y candidez para no desconfiar sin grave causa de la buena fé del prójimo; y aun asi no despreciarlo, persuadido de que el candor place hasta á los pérfidos, y suele el ejemplo traerlos por fin á la enmienda.

NOTAS AL SALMO 101.

1 En este salmo rogamos nosotros mismos igualmente que David. Oracion acompañada de clamor. 2 Oracion en la adversidad. Vemos que David *en todos y cualquiera dia que experimentaba afliccion*, oraba. Recurramos en tales casos á Dios, y no á los apoyos humanos 3 No nos fastidiemos en la afliccion. Roguemos á Dios que no nos parezca larga. Elevémonos sobre nuestros males. 4

Vanidad del hombre. Todo su orgullo se disipa en un momento. Todo lo que hay mas fuerte en nosotros, que es lo que aqui se indica por los *huesos*, se ha desecado por las pasiones. 5 La nada del hombre: débil yerba. El *pan*: Jesucristo y su palabra. No olvidemos el alimentarnos de ella. Necesidad de alimento espiritual. 6 Penitencia. Gimamos por motivos verdaderos, y no por fruslerías del mundo. 7 Soledad. El verdadero penitente debe desearla. Retiro necesario para curarse mejor. 8 Vigilias santas en la penitencia. Soledad. Desvelo en ella. Fervor en los de la noche; no los pasemos en inaccion y adormecimiento. 9 Dios permite que los que se convierten tengan que pasar por las burletas y reconvenciones de los pecadores. Lisonjeros que alaban al mismo tiempo que traman conspiraciones. 10 Penitencia. Su amargura. Abstinencia. Hallemos la penitencia deliciosa. 11 Temamos la ira de Dios en consideracion de nuestros pecados. El penitente gime por haber sido *elevado*, y reconoce que esto es el fundamento de su perdicion. Dignidades seculares y eclesiásticas. 12 Recurramos durante ésta *sombra* que pasa, á la verdadera luz. Esta *yerba* seca recobrará su verdor por la penitencia. 13 Esperemos la salvcion de aquel que es *eterno*. Nosotros pasamos, á causa de nuestros pecados; mas Dios permanece. 14 Debemos gemir por los males de la Iglesia. No dejemos pasar inútilmente el tiempo de esta vida, que es el de la misericordia de Dios. 15 Amemos á la Iglesia, y pidamos por ella. Amor tierno á esta tierra escogida de Dios, cualquiera que sea el estado de depre-

sion ó desolacion en que la veamos. 16 Hé aqui el efecto de la oracion de los arreglados, y lo que producen en fin los gemidos de los siervos de Dios. 17 Esto es lo que se hace á cada paso, por medio de la penitencia: que las piedras *vivas* entren en la construccion de este edificio divino. Levantemos un edificio *sólido*, no una caroca hecha de escombros. 18 Los que edifican á Sion *oran y gimen*. Asi es como se la edifica. Oracion. Humildad. 19 *Que esto sea escrito*, no para los judios sino para los cristianos. Alabanza de Dios propia de estos. 20 Dios tiene piedad de la tierra, mirándola desde el cielo, esto es, por la iuterposicion y oracion de los santos pastores. 21 *Cautividad* santa. Huyamos la libertad desgraciada de hacer el mal que queramos. Ligaduras de las pasiones de concupiscencia. 22 Dios lo hace todo para su gloria. Es ingratitud á sus gracias no alabarlo por el don de penitencia. 23 Se celebra la gloria de Dios uniéndose en espíritu á todos los fieles, para alabarle juntos. 24 Por fuertes que seamos debemos pensar siempre en la propia flaqueza, y en la no nada, asi de la virtud meramente propia, como de la vida. 25 Apresurémonos á ser perfectos de miedo que Dios no nos retire en medio de nuestros adelantos. 26 Solidez de las almas santas, marcada aqui por la voz *tierra*. Dios las afirma primeramente en su servicio; y despues las adorna como á cielos. Pero siempre son obra esclusivamente suya. 27 El cielo mismo del cielo, esto es, los santos ángeles, perecerian y volverian á entrar en la nada, si Dios no los sostuviese. 28 Suspiremos por los *años* que

no han de perecer jamas. Propendamos ardientemente hácia la eternidad de Dios. 29 Nosotros somos los *hijos de* los siervos, y *servidores de Dios.* Imitemos á nuestros padres para *habitar* como ellos la *tierra* celestial. Es necesario que seamos fértiles en buenas obras, que vienen á ser como nuestra posteridad.

SALMO 102.

Benedic, anima mea etc.

ARGUMENTO *Exhórtase el Profeta á sí mismo, á los Angeles y á todos los hombres á publicar los innumerables beneficios del Señor.*

¡Alma! ¿qué esperas? prorumpe 1.
á bendecir al Señor.
¿A qué aguardais? bendecidle
entrañas y corazon.

¡Alma! sigue: no te canses 2.
de dar su alabanza á Dios:
no pares de repetirle
cuantos bienes en tí obró.

Él es el que á tus delitos 3.
jamás dilató el perdon:
el que te sanó doliente:
sana te puso mejor.

El que rescató mi vida 4.
del sepulcro; el que me dió
la corona inmarcesible
de su santa compasion;

el que me otorga mas gracias 5.
que acierto á pedirle yo,
y me remoza cual ave
que nueva pluma vistió.

¡Oh, cuánto es blando y clemente! 6.
mas no es esto solo, no:
es tambien justo y activo,
del oprimido en favor.

De sus sendas y sus trochas 7.
nada á Moisés ocultó;
y de Israél á los hijos
dió en sus leyes instruccion.

Es piadoso, es apacible, 8.
sufrido, consolador,
y tan lento en dar castigos
como en perdonar veloz.

Nunca hallará inexorables 9.
sus iras el pecador;
ni será, aun de su amenaza,
perpétua la duracion;

Ni nos impone las penas 10.
segun nuestras culpas son,
ni nos retribuye al tanto
de nuestra malicia atroz.

«Más que del cielo á la tierra 11.
«la báse profundizó
»de su piedad, para apoyo
«del que le teme en amor;»

y mas que de oriente á ocáso 12.
lanza las culpas de nos:
ni hay padre que se le iguale 13.
en ternura y dignacion;

porque sabe la flaqueza
de la carne, y no olvidó
que somos tierra, y pasamos 14.
en horas como la flor;
viene un viento, la deshoja, 15.
y la flor desparecío,
sin dejar de donde estuvo
ni aun el vestigio menor.
«Pero eterno, cual Él mismo, 16.
«es el tesoro que abrió
«de su piedad, á provecho
«del que le teme en amor.»
Él dá su amparo á la raza 17.
de aquellos cuyo fervor
guarda su santa alianza 18.
con invencible teson.
¡Clavado en sus cielos tiene 19.
el trono que se fundó!
¡Su santo dedo es el cetro
de toda la crëacion!
¡Vosotros, ángeles suyos, 20.
potentes en su vigor,
de su ley núncios y agentes,
dadle gloria y bendicion!
¡Bendícele, ó tú, su fuerte 21.
ejército triunfador:
ministro de sus decretos,
de quien su querer es voz!

Una por una tus obras 22.
te bendigan ¡oh gran Dios!
Los hombres todos te alaben:
y muy mas que todos, yo.

PETICION. Ser reconocido por hechura aprobada, y no de desecho, entre las obras de la creacion, para hacerse útil al servicio y gloria del Señor edificando al prójimo.

NOTAS AL SALMO 102.

1 Agradecimiento. La ingratitud es de temer á los perfectos. *Interior*, indicado aqui por las *entrañas*. Demos gracias á Dios por sus dones, principalmente por los interiores. 2 Acordémonos de las menores gracias que Dios nos ha hecho. El olvido es señal de ingratitud. Esto es lo que los santos temen 3 Aun despues de perdonados los pecados nos queda una cierta *languidez* que es necesario todavia que la mano de Dios cure. 4 Levantemos nuestra esperanza de en medio de esta sombra de la muerte que nos rodea. Dios nos rescatará. El justo, rodeado de la misericordia divina. 5 Para hacer penitencia es menester tener satisfechos, esto es, *llenos* sus deseos: que es decir; no desear nada en el mundo. Renovacion del alma por medio

de la penitencia. 6 Su gran misericordia es hacernos hacer penitencia. Persecuciones. Justos oprimidos. Dios los sostiene. Al fin les hace justicia contra la injusticia de los hombres. 7 Voluntad de Dios. Conocerla es un gran don: para esto es menester ser harto puro. 8 No abusemos de la mansedumbre de Dios, para juntarnos un tesoro de sus iras en el dia de su venganza. Es *lento en castigar*; pero castiga infaliblemente la impenitencia. 9 Consuelos en nuestros males. Roguemos y ablandemos la ira del Señor sin retardo, seguros de que durará poco, ó á lo menos no durará siempre. 10 Cuanto mejor reconocemos nuestros pecados, mejor realzamos la gloria de Dios, que nos los ha perdonado; asi como cuanto mas grave ha sido una enfermedad, mayor crédito da al médico que la ha curado. 11 Esta es la misericordia que nos convida á la penitencia. Movimiento de una penitencia *estable, y afirmada* en un alma que se convierte á Dios. 12 Efecto admirable de la penitencia. Señal es de *falsa* conversion el no alejar de nosotros los pecados. 13 Bondad. *Ternura* de Dios: modelo de la que debemos tener con nuestros hermanos. Él *conoce nuestra debilidad*. Conozcámosla tambien nosotros y no la perdamos de vista nunca, á fin de que ella misma nos haga humildes. 14 Tengamos esto presente como Dios lo tiene. Todo cuanto es mas brillante en este mundo, es tan breve como el brillo de una flor. 15 El soplo de la gracia anonada el *hombre*. La humildad borra todo vestigio de nuestro pasado orgullo. 16 Escogidos de Dios: Su misericordia: *estable y afirmada* en

ellos. Temor de Dios: virtud principal de los *suyos*. 17 Estabilidad de la gracia de Dios sobre los que cuidan bien de guardar su ley. 18 Conocimiento de la voluntad de Dios: es vano si no le acompaña la ejecucion. 19 Parece que éste *trono* lo ha preparado solo en los *cielos*, porque parece que deja reinar impunemente el pecado sobre la tierra. 20 Unámonos á los ángeles en *alabar y pedir* á Dios. Para alabarle bien es menester ser como los ángeles dóciles á su *palabra* y obedecedores puntuales de su ley. 21 Unámonos con los ángeles, y con los santos de la tierra. Cuanto hay mas santo y grande en el mundo está sometido á Dios para hacer *su voluntad*. 22 Las *obras* del mundo y del demonio no alaban á Dios. No se le alaba en estado de culpa, porque ésta no es el lugar de su *dominacion*.

SALMO 103.

Benedic, anima mea etc.

Argumento. *Exhórtase á alabar al Señor por el portento de sus obras.*

¡Alma! prorumpe, ¿á qué esperas? 1.
¡Canta, y al Señor bendice!
¡Canta al absorto universo
su grandeza inconcebible!
¡Oh, cuál te adorna la pompa 2.
de tu inmensa gloria (dile),
cuando la luz de tus astros,
Señor, por manto te ciñes!
¡Tú por pabellon del mundo 3.
tus claros cielos tendiste,
y encima de ellos las aguas
cerraste á tremendos fines!
¡Tú te mueves entre nubes 4.
porque la luz no se eclipse,
y en las alas de los vientos
asientas tu planta firme!
¡Espíritus impalpables 5.
para tus nuncios eliges,

y para ministros flamas
ingéntes, inextinguibles!
¡Tú hiciste la Tierra, haciendo 6.
que sobre sí misma estribe
en punto y distancia justa,
de donde jamas decline!
¡De túnica desceñida 7.
el extenso mar la sirve,
en la cual envuelve á veces
las montañas mas sublimes!
Mas en caso tal, sus aguas 8.
huyen al fragór terrible
de tu amenaza, temblando
del trueno que la predice.
¡A sus valles y á ella misma 9.
marcaste base y confines;
y al mar rayaste en la arena 10.
de sus dominios la linde!
¡Su tránsito á los torrentes 11.
por cañadas prescribiste,
que á tal intento ordenastes
á las montañas abrirles,
para que el manso rebaño 12.
en ellos su sed mitigue,
y aun las fieras de las cumbres
á bajar á ellos se humillen!
¡A las aves de los cielos 13.
en su orilla haces que crien,

y á los écos de las rócas
que sus cantáres repliquen!
¡Tú riegas los altos montes, 14
y ellos el prado en sutiles
caños de cristal fundido,
que en flores despues te rinde.
Para el rumiador das pastos 15.
á fin que al hombre utilice;
al hombre su pan, y el vino 16.
que su pecho regocije;
y óleo puro con que el rostro 17.
despereudido le brille;
y las frutas y semillas
que su cuerpo fortifiquen.
Calmas la sed de los bosques, 18.
y del cedrál que pusiste
en el Líbano Tú mismo,
porque el ave en él anide.
El de la esvelta cigüéña 19.
alzas para que la guie;
das montes al ciervo, y rocas
á los erizos reptiles.
Para guarismo del Tiempo 20.
fáses á la Luna diste,
y al Sol nombraste las horas
de que en el mar se recline.
Desplegáste la tiniebla 21.
sobre la noche invisible,

porque el animal silvestre
seguro los campos pise;
y el yá voráz cachorrillo 22.
del Leon, salga á pedirte
como deuda el alimento
que él no puede aun adquirirse.
Vuelve el sol, y vuelven todos 23.
á sus manidas: aflige 24.
de nuevo el trabajo al hombre
mientras los surcos distingue.
¡Qué admirables son tus obras, 25.
Señor! ¡Qué bella, qué pingüe
formaste tu Tierra! ¡oh cuánto,
cuanto has hecho, oh Dios, nos dice!
¡Esa Már, profunda, extensa! 26.
¡cuánto en sí, y por sí concibe;
desde el Leviatán gigante, 27.
hasta el reptil invisible!
¡Qué asombro! su faz la nave
sin lograr abrirla, oprime,
y, cual cordero en el prado,
anda en ella sin hundirse.
Ese dragon despreciable, 28.
que casi por juego hiciste,
como el hombre, y mas soberbio,
el alimento te exige;
y cual Tú en dárselo activo, 29.
lo es el monstruo en engullirle!

Abres la mano, y se sacian
cuantos vivientes existen!

Cuanto cesas de mirarlos 30.
les entra un desmayo horrible,
al cual la muerte y ser polvo
casi á un mismo tiempo sigue!

Cuando tu espíritu agente 31.
sobre ellos de nuevo emites,
todo ser del universo
vive otra vez (nó revive).

¡Tu gloria, Señor, se cante 32.
con voz que jamas termine:
con tu propia voz, que sola
es la digna de aplaudirte!

¡Tú, que el temblor á la tierra 33.
con solo el mirarla imprimes!
¡Tú, cuyo tacto abre al monte
volcanes que lo derriten!

Por mí, aunque indigno, te juro 34.
cantarte mientras respire:
sí, aunque indigno, será eterno
el canto que te dedique!

¡Oh, si agradarte lográran, 35.
Señor, mis voces humildes,
gozo mayor que mi gozo
fuera al mortal imposible!

¡Mi Dios! ¿que los pecadores 36.
para siempre se exterminen:

:

que aceptes, Señor, el canto
con que mi fe te bendice! (*)

Peticion. La gracia de ser objeto y medio de edificacion al prójimo, y en manera alguna de escándalo justo ni injusto.

NOTAS AL SALMO 103.

1 Exhortémonos á nosotros mismos á alabar á Dios. Interior del hombre: hablémonos de Dios: tengamos una alta idea de su grandeza, y escitemos nuestra fe. 2 Los Santos son adorno y vestimenta del Señor. Anteriormente eran tinieblas; pero, como dice San Pablo, despues se han vuelto antorchas. 3 Los Santos, indicados aqui por *los cielos*, estan secos exteriormente por la austeridad y las persecuciones, pero regados en lo interior por la gracia. 4 Predicadores son las *nubes*. Humildes. Se someten á Dios, que sube sobre los nublados. Interior de las almas. Fervor de sus ardientes deseos. 5 Dios no se sirve para sus obras de personas ligadas á la tierra. *Llamas de fuego*: si el predicador no *arde* no puede *inflamar* á los que le oyen. Sacerdotes: celo: caridad. 6 La Igle-

(*) *Véase la nota del Traductor sobre este Salmo al fin del tomo.*

sia: afirmada sobre Jesucristo que es el cimiento. Alma afirmada en Dios. Solidez. Estabilidad. 7 La persecucion es útil á los santos. Les dá la vestimenta de las virtudes. Santos mayores, indicados por las *montañas*, han sido casi inundados por las *aguas* de las persecuciones. 8 *Verdad*: confirmada en todos los siglos. Haber hablado Dios y haber cesado la tempestad es simultáneo. 9 Montañas y valles: perfectos é imperfectos en la Iglesia. Todos y cada uno tenemos señalado nuestro sitio. 10 *Has marcado al mar* los límites de las persecuciones. Los santos no padecen mas que mientras Dios lo quiere. Su poder invisible detiene las ondas mas irritadas. 11 Las aguas de la gracia corren por los *valles*, esto es, por los humildes. No despreciemos los cargos que parecen de menos valer, porque de ordinario son en los que hay mas bendicion y gracia. 12 *Las bestias de los campos*, es decir, los que vivian antes como las bestias, beberan las aguas de la gracia. 13 *Las aves del cielo*: las almas enteramente espirituales. La *piedra* denota á Jesucristo. No hablemos mas que de Jesucristo: esto es hacer resonar las rocas en sus ecos. 14 El agua de la gracia corre de las *montañas*, esto es, de los grandes santos, sobre el resto de los hombres: entonces queda *la tierra saciada*. 15 Riquezas: compáranse al *heno* que se da á las bestias. 16 *Pan* de la tierra; comunion. Gozo santo que debemos tener de comulgar. 17 *Aceite*: suavidad de la caridad. El *pan* de la gracia da alegria y fuerza al corazon. 18 *Arboles*: los grandes servidores de Dios. *Cedros del Libano*: los

grandes pastores de la Iglesia alargan gustosos sus ramas á las almas simples para hacer en ellas sus nidos. 19 El de la *cigueña*; huyamos hácia los sacerdotes, esto es, hácia las montañas. Por adelantados que estemos nos es preciso consultar á los pastores, y retirarnos hácia ellos. La *piedra*: Jesucristo es único refugio de los pecadores. 20 *Luna*: la Iglesia. El *Sol* sabe su ocaso y la hora de él: Jesucristo verdadero *Sol*. Su humildad le ha hecho padecer muerte. 21 *Tinieblas*. Ignorancia peligrosa. Castigo de los deseos secretos. *Formóse la noche*. Todo principio de tiniebla puede parar en una noche completa, y llevarnos á las tinieblas exteriores. 22 Mantengámonos escondidos mientras éstas bestias feroces buscan sus presas. Retiro. Silencio. Soledad. 23 *Sale el sol*: conversion. Caridad difundida en el alma. *Congregati sunt*: union de las almas convertidas. Congregaciones santas. Solitarios retirados en sus desiertos. 24 Trabajemos en la obra que Dios nos ha repartido. Perseverancia en el trabajo. Al dejar de trabajar anochece al instante. Noche del alma. 25 *¡Qué admirables son tus obras!* ¡Dichosos los que tienen ojos para ver estas maravillas, que constituyen todo el gozo de los que las contemplan! 26 El mundo, indicado por la *mar*. Está lleno de escollos. Cuenta con esos *reptiles*, con esos engaños del demonio. 27 Las tentaciones pequeñas no son menos de temer que las grandes, puesto que insensiblemente empujan hácia las grandes culpas. 28 Tentacion. Es menester avanzarse hasta esta altura en que ya nos burlamos del demonio; burlemosle,

pues que nos burló. 29 *La gracia.* No *recoitamos* mas que la que Dios nos *dá. Abres la mano*: las nuestras por sí mismas estan vacías: *tu mano sola* las llena de bienes. 30 Substraccion de la gracia. Dios hace ver á los hombres algunas veces que cuanto tienen les viene solo de Él. *Caen en desfallecimiento*: sequedad interior. *Vuelven á su polvo*: humillacion. El soberbio restituido á su nada. 31 *Serán creadas de nuevo*: en las buenas obras. *Renovarás toda la faz de la tierra*: entera y perfecta renovacion del alma. 32 *Que el Señor*, y no el hombre, sea glorificado, y se goce en sí y en sus obras no en el hombre. 33 Susto de las almas que empiezan á convertirse. *Montañas humeantes*: caridad de los perfectos. 34 La vida entera se debe emplear en la oracion. No nos fastidiemos de este santo ejercicio. 35 Me *gozaré en el Señor*: Dios es la alegria del hombre y éste la de Dios. 36 Conversion. Caridad con los pecadores. Para cesar de ser pecador, es menester haberse desatado enteramente de la tierra. *Deficiant à terra.*

SALMO 104.

Confitemini Domino etc.

Argumento. *Convida el Profeta á alabar al Señor, que tantos beneficios hizo á los israelitas, conservándolos y conduciéndolos á la tierra de promision.*

Cantad del Señor el Nombre 1.
envuelto en accion de gracias,
alabando al mundo entero
sus obras, que aun mas le alaban.
Armonizad su alto encómio 2.
en las resonantes harpas,
contando sus maravillas,
(si es que se puede contarlas.)
En su Nombre sacrosanto 3.
gozáos ¡oh justas almas!
gozáos en él, sabiendo
que el que le busca le halla!
Buscad al Señor, y crezca 4.
en su fé vuestra esperanza:
buscad sin cesar su rostro,
hasta encontrar su mirada.
Recordad sus portentosas 5.
creaciones, y sus gracias,

y la infalible justicia 6.
que en su pura boca mana.
¡De su electo y de su siervo
Jacob y Abraham, ¡oh raza!
Él es el Señor, Dios nuestro; 7.
Juez del mundo, y su Gerárca!
Siempre ha tenido en memoria 8.
su bienhechora aliánza:
y la cumplirá inmutable
hasta la edad mas lejana,
segun oyó en su promesa 9.
aquel Santo Patriarca,
y le fué con juramento
á su Israél confirmada.
A Jacob hizo, ley viva, 10.
indudable, sacrosanta;
á Israél, fiel documento
de eterna union inviolada;
diciendo: «Daré á tu pueblo 11.
«de Canaán la comarca,
«aunque al principio parezca 12.
»pequeño para poblarla.»
Y pronto extendió este pueblo 13.
impúne en tierras extrañas,
castigando Él mismo á Reyes 14.
en su amparo y por su causa,
diciéndoles: «Jamás ósen
«vuestra mano, ó vuestra saña, 15.

«de mis cristos, ni profetas,
«tocar las personas sacras.»
Régó el hambre sobre él mundo 16.
quitando al pan su substancia.
Puso á Josef el vendido 17.
en cautividad amarga,
donde padeció, arratrando 18.
hierros, que hasta realizada
la infalible profecía,
le comprimieron el alma.
El oráculo divino 19.
le probó cual fina plata;
mas luego le hizo Libérto,
y á sí le llamó el Monarca.
Dióle el absoluto mando 20.
de su estado y de sus armas,
para que como á sí mismo
por todos se le acatára,
y que él diera á sus magnates 21.
su ciencia propia extremada,
y consejos ignorados
hasta de la edad anciana.
Entró Israél en Egipto; 22.
y Jacob puso su estancia
en tierra de Châm, el torpe:
(de Noé régia prosápia.)
Hizo Dios que en copia inmensa 23.
su pueblo multiplicára,

y que á todos sus contrarios
debelásc su pujanza.
Con lo que exaltó, de intento, 24.
en estos el ódio y rabia,
á que, en daño de su pueblo,
añadieron la falácia.
Envió á Moisés, su siervo, 25.
y Aarón, su electo, con ámplia
potestad de obrar prodigios, 26.
que al cananéo asombráran.
Cubrió de tiniebla á Egipto, 27.
cumpliendo asi su palabra;
negó la pesca á los rios, 28.
convirtiendo en sangre el agua.
Nacer hizo, hasta en los régios 29.
y ocultos retretes, ranas;
de tercos cinife y mosca 30.
les dió innumerable plaga;
lanzóles en vez de lluvia 31.
destructoras granizadas,
y aquel fuego que indistintos
éras y prados abrasa.
Hundió y desgajó sus viñas 32.
é higuerales; y sus altas,
espesas, robustas selvas,
quedaron como segadas.
A su voz se suscitaron, 33.
cual fuentes que el suelo mana,

de pulgón y de langosta
eclipsadoras bandadas.
Las cuales, en un momento, 34.
devoraron las campañas,
sin perdonar grano ó fruta,
hoja ó pasto, flor ó rama.
Entera la primogénie 35.
del pais, dió á muerte infausta
con las primicias de todos
sus ganados y labranzas.
Mas al fin, de allí sacólos 36.
llevando riqueza á cargas,
sin que en una sola tríbu
un solo enfermo lleváran.
Regocijó á todo Egipto 37.
su partida deseáda,
deponiendo los terrores
que su presencia le daba.
Formó el Señor una nube 38.
que los cubriéra en su marcha;
y una columna de fuego
que en la noche los guiára.
Sintieron hambre: pidieron; 39.
y al punto la vieron harta
con lluvia de codornices,
y pan santo en abundancia.
Y no solo hendió la peña 40.
que derramó copia de aguas,

sino á rios nunca vistos
dió curso ante sus pisadas;
porque se acordó, cual suele, 41.
de su promesa sagrada,
hecha en favor de su siervo
Abrahám, y de su raza.
Asi sacó del Egipto 42.
próspera á su plebe amada,
y á sus electos, en medio
del gozo y santa algazára.
Y tierras, ántes agenas, 43.
le afectó en herencia alzada,
con el feudo del trabajo
de los que las habitaban.
Donde, con celo cumpliendo 44.
su preestatuta ordenanza,
á la indagacion profunda
se diese de su ley santa.

Peticion. Ser probado en la dilacion de las gracias perceptibles, para robustecerse en la fé y confianza de las promesas del Señor, y recibirlas con mayor intensidad de gratitud.

NOTAS AL SALMO 104.

1 Empecemos la oracion por la accion de gracias. Dios atiende mas á los que asi empiezan á rogarle. 2 Cantar en honor de Dios, es no buscar el hombre su propia gloria en las buenas obras, y no hacer el bien para ser visto por los hombres; sino solo para que sea glorificado el Padre celestial. 3 Hallemos toda nuestra gloria en Dios. *Alegria* del corazon: Sobrepuja á la de los sentidos; pero no se halla mas que en Dios. 4 *Buscad sin cesar su rostro*: oracion continua. En lugar de dejarla entibiarse, caldeemosla cada vez mas. 5 Peligroso es el olvido de las obras de Dios. Estas *maravillas* del Señor, son: nuestra conversion y nuestra vocacion á su santo servicio. 6 *Vosotros* (¡oh cristianos!) *raza de Abrahan*, debeis imitar su fé en todas las operaciones de vuestra vida. 7 *Ejerce sus juicios* sobre todos los hombres. Adorémosle: ocupemos todo nuestro espíritu con meditar en Él. 8 Acordémonos tambien de la alianza hecha y de la promesa dada á Jesucristo. Fidelidad en las buenas resoluciones. 9 Estabilidad de las palabras de Dios. Solidez de corazon y de espíritu en los que quieren ser suyos. 10 Bautismo. No quebrantemos la *fé* que en él empeñamos á Dios, ni nos hagamos indignos y desatados de las promesas que Dios nos hizo en él. 11 Dones de Dios; gracias prevenientes y gratuitas, sin que nosotros tengamos mas parte en su concesion que Abrahan en este don que Dios le prometió. 12 Figura del porvenir. Número pequeño de los cristianos. La Iglesia: pe-

queña al principio, ha llenado despues el mundo. 13 Intrepidez de los que son de Dios, cuando obedecen sus órdenes. Nada hay que se les oponga. 14 *Escogidos*: su afianzamiento. Dios los protege. El menor es más ante Dios que los Reyes que no *lo* sirven. 15 *Escogidos*: todos los que lo son, son igualmente *cristos ó ungidos*, *christos meos*, á causa de la *uncion* de la gracia del Espíritu Santo. 16 Las plagas no acuden sin la órden de Dios. Adoremos el dedo de Dios en los males públicos. 17 Dios se sirve *divinamente* de la malicia de los hombres; cuando parece que estos no hacen otra cosa que ejecutar sus malos designios propios, en ello cabalmente cumplen por sí mismos los decretos de Dios. 18 *Josef*: figura de Jesucristo: primeramente maltratado por los hombres, y seguidamente exaltado en gloria despues de haber salvado al Egipto. 19 La afliccion es necesaria para probar á los mas inocentes. *El Rey le envió á buscar.* Reyes! Libértese á los injustamente oprimidos. Examínese la causa de las calumnias. 20 Reyes. Prudente eleccion de ministros. Ministros: no se abuse de la autoridad recibida de sus príncipes. 21 Reyes. Deben tener cuidado de que los que les rodean sean gentes *instruidas*, y de que se les *instruya*. Pastores de la Iglesia. Tengan oficiales ó subgerentes sabios en sus diocesis. 22 Pequeños principios de la Iglesia. Gloria de Dios en su acrecentamiento. 23 El pueblo de Dios se multiplica y se fortifica por las persecuciones. No hay que temer á los enemigos: Dios nos hace mas poderosos que ellos. 24 Gracia de Dios sobre los suyos. El mis-

mo es en algun modo autor de la persecucion que hacen los malos a los buenos. 25 Dios empieza por enviar buenos pastores, cuando quiere hacer bien á su pueblo. 26 Sacerdotes. Pastores. No deben decir ni hacer nada que no sea lo que Dios les ha dicho. *Posuit in eis verba.* 27 Plaga de ceguera. Temamos ser envueltos en las tinieblas del mundo. 28 Sentimientos carnales: esto es juzgar las cosas de Dios segun la carne y la sangre. 29 Lisongeros que se introducen diestramente en las casas de los príncipes, y les dañan con sus sabrosas palabras. 30 No hay un rincon en Egipto, esto es, en el mundo, que no esté acometido invisiblemente de las plagas de Dios. 31 Las reprehensiones, tan útiles á los santos en quienes hacen efectos de fértil lluvia, son a las gentes del mundo una *pedrea* que rompe lo poco bueno que habia en ellos. Fuego ingentísimo de la concupiscencia en las gentes del mundo. 32 No hay ni una buena obra en los que son de Egipto, esto es, del mundo. 33 Distraccion: liviandad de espíritu. *Langostas*: malos pensamientos. 34 Almas entregadas á la liviandad de espíritu y á los males pensamientos: nada hay bueno en ellas. 35 *Mató á los primogénitos*, es decir, a lo que era mas escelente en la virtud de las gentes del mundo. Ultima de todas las plagas. *Perdidos todos sus trabajos.* 36 Conversion. Limosnas. *Salir con oro* de Egipto, es dar los propios bienes á los pobres al convertirse; es sacrificar á Dios lo que se habia aprendido para lucir en el mundo. 37 El mundo en júbilo. Las gentes del mundo se alegran y desahogan cuando los

que sirven á Dios se les quitan de junto. 38 Dios cubre el fervor de la virtud de los escogidos, por medio de la humildad, como con una nube oculta el sol de dia. *Columna de fuego*; ardiente amor de Dios en la afliccion. 39 *Pan del cielo*: el maná: ninguna otra cosa que el verdadero maná puede *saciarnos*. 40 Agua de la gracia, salida de las llagas del Salvador, figurado este por la *piedra*. *Hizo correr rios en lugares secos*: almas áridas regadas por la gracia. 41 Dios esparce sus gracias sobre algunas almas por consideracion á sus servidores que le han sido fieles con especial celo. 42 Gozo de la conversion: salida del Egipto del mundo con arrebatos de júbilo. 43 *Diole los bienes de las naciones*: no para vivir entre el lujo y en las blandicies como las gentes del mundo, sino para hacer lo que se expresa en seguida. 44 *A fin que guarden sus mandatos*, y que, teniendo bienes de que vivir, cuya adquisicion los hubiera ocupado, no pensasen mas que en meditar la Ley de Dios.

SALMO 105.

Confitemini Domino etc.

ARGUMENTO. *El mismo del Salmo 104.*

Por su bondad infinita 1.
al Señor glorifiquemos,
de cuyas misericordias
es guarismo el plazo eterno.
¿Quién de su potencia suma 2.
dirá todos los efectos?
¿Quién todas las alabanzas
que le tocan de derecho?
Los que guardan la justicia 3.
son dignos, solo, de hacerlo:
los que la aplican en todo,
á todos, y en todo tiempo.
¡Segun tu benevolencia 4.
piensa, Señor, en tu pueblo!
¡Visitanos en tu gracia,
oh Padre y Salvador nuestro!
A fin que reconozcamos 5.
tu amor hácia tus eléctos,
ensalzándolos contigo
gozosos en Ti y por ellos.
Pecamos con nuestros padres; 6.
cometimos graves yerros;

obramos iniquidades:
harto nos pesa el saberlo.
Nuestros padres en Egipto 7.
no entendieron tus portentos;
de tus innúmeras gracias
olvidaron el recuerdo.
Al ir á entrar al mar Rojo 8.
á su Señor ofendieron:
mas él salvólos, en gloria 9.
de su Nombre y de su esfuerzo.
Favoreciólos, mandando 10.
que la mar quedase en seco:
asi pisaron su abismo
como el árido desierto.
Quebrantando los furores 11.
de sus potentes adversos,
arrancólos de las garras
del terco aborrecimiento,
echando sobre sus huestes 12.
el golfo profundo en peso:
con que no quedó uno solo
que volviera á ver el cielo.
Absortos al fin entonces 13.
en su palabra creyeron,
y con santas alabanzas
dieron testimonio de ello.
Pero bien pronto olvidaron 14.
favores tan estupendos,

sin fe en que llegára el dia
de ver lo anunciado hecho.

En el yermo mismo entraron 15.
de nuevo en torpes deseos:
¡tentar al Dios de los dones
hasta en la escasez del yermo!

¡Y el Señor aun dando oidos 16.
á su pedir indiscreto,
saciar de sus corazones
los apetitos terrenos!

¿A Moisés y á Aaron, el santo 17.
del Señor, no se atrevieron
á irritar con rebeliones
en sus propios campamentos?

Sí: y se abrió la tierra entonces. 18.
Datán y Abirón su seno
se tragó con sus secuaces
por impíos y soberbios.

En la misma sinagoga 19.
estalló voraz incendio
contra pecadores tales,
y en sus llamas perecieron.

No sin que en Horéb ya hubiesen 20.
nombrado Dios á un becerro:
¡sí: ya habian adorado
dioses por sus manos hechos!

¡Y al solo Dios increádo, 21.
que fue su gloria y su esfuerzo,

prefirieron la vil copia
de un bruto, hechura del heno!

¡Olvidaron, despreciaron 22.
al Salvador, á quien vieron
obrar tan grandes prodigios
la mar, el Egipto y ellos!

Sin Moisés su favorito, 23.
que lo aplacó con sus ruegos,
hubiéralos dispersado,
como lo tuvo resuelto.

Mas logró embotar sus iras, 24.
y que no hirieran á un pueblo
que á tierra tan envidiable
miró con tal menosprecio.

Descreyeron; murmuraron 25.
en sus ocultos consejos;
ni siguieron ni escucharon
del Señor los mandamientos.

Entonces alzó la mano, 26.
jurando con juramento
quitarles la torpe vida
en lo remoto del yermo,

Y en todo el mundo su raza 27.
casi extinguir, y los restos
perdonados dispersarlos
en territorios agenos.

¡Y ellos en tanto, adoraban 28.
á Belfegór Moabitéo,

é impuras hostias comian
consagradas á hombres muertos!...
A malicia tal no pudo 29.
contenerse ya el Eterno:
sobre ellos soltó un castigo
universal y tremendo.
Mas Phinéës con sus obras 30.
templó su enojo severo,
y el Señor las mortandades
hizo cesar por su empeño.
Piedad que fue reputada 31.
por justa, y lo fue en efecto:
digna de memoria eterna,
aunque en favor de hombres réös.
Y aun volvieron á irritarle 32.
en cuanto al agua (que luego
de contradiccion llamóse
porque fue mas que pidieron).
Y hasta á Moisés, Moisés mismo,
hicieron estar perplejo
en caso tal, con sus gritos
turbando su entendimiento.
Ya balbució en sus palabras 33.
(cuando al peñon dió el precepto),
y le admiró el ver el agua
casi tanto como á ellos.
Mas no por esta flaqueza
siguió el anterior decreto

que ordenaba dar la muerte
á todo el ingrato pueblo.

Mezclados á otras naciones 34.
las remedaron, rindiendo
culto á sus palpables dioses:
¡lazo vil que les tendieron!

¡Sus mancebos, hijos suyos, 35.
inmolaron en su obsequio!
¡Sus vírgenes.... sí, sus hijas,
tambien por hostias las dieron!

¡Verter la sangre inocente! 36.
¡Sangre que hierve en sus cuerpos!
¿Y á qué dios tamaños cultos?
á un ídolo cananéo.

¡Empapar la tierra en sangre! 37.
¡Mancharla el fecundo seno!
¡Hoy adorarse á sí mismos
en dioses que ayer hicieron!

Asi el Señor inflamóse 38.
en mayor furor de nuevo,
abominando la raza
que llamó á su heredamiento.

Entrególos al dominio 39.
de duros y extraños cetros,
poniéndoles por señores
los que los aborrecieron.

Dábanles estos mal trato, 40.
befa, opresion, vilipendio,....

pues todavía (y no sola
esta vez) volvió por ellos;
sin mas enmienda: antes dando 41.
nuevo enojo en sus intentos,
hasta que, como forzado,
los volvió á humillar de nuevo.
Mas tambien volvió á mirarlos 42.
con misericordia, oyendo
su clamor, y contemplando
de sus angustias lo acerbo.
En gloria de sus piedades, 43.
aunque su pacto infringieron
quiso cumplirlo, aceptando
su humilde arrepentimiento.
Hallar compasion les hizo 44.
hasta en sus tiranos dueños,
de quienes como cautivos
arrastraban duros hierros:::!
Ea pues: ¡en tus piedades 45.
sálvanos, Señor Dios nuestro!
Júntanos de las naciones
en que vivimos dispersos;
para que el santo y propicio 46.
Nombre tuyo celebremos,
gozándonos en su encómio
con este cántico eterno:
«Bendito el Señor por siempre, 47.
«Dios de Israél, que es su pueblo:

»amen.» y ¡Amen! ¡Amen! digan su Israel y el Firmamento.

Peticion. Fortaleza invencible contra el imperio del mal ejemplo, y mas especialmente cuando este viene de personas mayores, sea en el orden natural, sea en las gerarquias del mundo: intrepidez para osar disgustarlas en tales casos, ya tácita ó ya verbalmente, segun la necesidad, á consulta de la sincera conciencia y de una discreta caridad. Menosprecio de la prosperidad mundana.

NOTAS AL SALMO 105.

1 Demos gracias á Dios por su misericordia: no abusemos de ella para deshonrarle. 2 Efusion de un corazon lleno de la consideracion de las obras de Dios. 3 (*) *Para instruir á los demas con la perfeccion que corresponde, y lograr el acertado efecto, es necesario seguir los caminos de la justicia y carecer de notable tacha. En todo tiempo.* Justicia: virtud estable. 4 Oracion del cristiano. Deseemos ser del número de los que Dios *visita*

(*) *Correccion de la censura.*

en su gracia saludable. 5 Alegria en Dios considerando su misericordia para con su pueblo. Dios quiere que sus santos sean alabados con él. Concede que se le alabe en comun con sus miembros, y los miembros no quieren ser alabados en comun; quieren un elogio aparte, y ser preferidos á los demas. Orgullo. 6 Temamos las consecuencias del desarreglo de nuestros padres. Directores: cuidemos al escogerlos de saber como son. 7 Ingratitud: olvido de las maravillas de Dios. Procuremos comprehender sus obras para pasar de lo que se vé á lo que no se vé. 8 Conversiones. Si al principio son imperfectas tienen desgraciadas resultas. 9 Eficacia de la gracia. *Para gloria de su nombre:* gracia gratis data. 10 *Ordenó al mar Rojo.* Imágen del bautismo. *Los hizo pasar por lo profundo*: Gracias invisibles de Dios, figuradas por las visibles. 11 Efectos del bautismo. Por él somos rescatados del poder del demonio. 12 Demonios. Pecados ahogados en las aguas del bautismo. 13 Creamos á lo menos las palabras de Dios cuando vemos sus maravillas. 14 Olvido de Dios: ingratitud despues de los mayores favores. *No aguardaron*: impaciencia. Esperemos por la paciencia los bienes y felicidad que Dios nos prepara. 15 Deseos solitarios. Temamos aun en la soledad los deseos desarreglados. 16 Deseos que Dios otorga algunas veces en su ira. 17 No hagamos resistencia á nuestros pastores. Desobedecerlos es desobedecer á Dios mismo. 18 Pecados extraordinarios castigados extraordinariamente. *Abiron con los suyos*: no nos unamos á los levantados ó fac-

ciosos. Cismáticos. 19 *Fuego de la concupiscencia*. Las tentaciones de impureza son frecuentemente la pena de otros pecados. 20 Tras de los ardores de la impureza se cae fácilmente en la idolatría. 21 Dios es la *gloria* de los que le sirven. *De un becerro que come*: el mundo se come á los que viven segun la carne. 22 Ingratitud. Ciertamente no amamos a aquellos de quienes no nos acordamos. Dios *habia hecho grandes cosas en Egipto*: milagro de la justificacion. 23 Poder de la oracion de los sacerdotes. Cuan necesaria es á los que pecan. 24 Estimemos en mucho las promesas que Dios nos ha hecho. No tengamos un bajo concepto de los bienes invisibles que esperamos. 25 Contra los que no creen los bienes del cielo. *Murmuran*. Murmuremos de los bienes de este mundo. *No obedecen á la voz del Señor*: el murmurar lleva a desobedecer. 26 Incredulidad: en que mal puede precipitar al solitario. Temamos faltar a la fé en el desierto. 27 Solitarios que vuelven al mundo. Renovacion del comercio con los hombres. Efecto de la ira de Dios. 28 *Hostias inmoladas á idolos*: es decir, á todas las cosas que se tienen por dioses en el mundo, la ambicion, la avaricia etc. Idolatria del mundo. 29 Progreso en el pecar: un crimen arrastra a otro. 30 Sacerdotes. Uno solo que no ha *caido* desarma la ira que tiene el Señor la caida de los demas. Celo. La gran caridad tiene grandes severidades 31 Dios penetra en nuestras acciones la intencion con que las hacemos, y frecuentemente corona lo que los hombres condenan. 32 Dificultad del cargo pastoral. Moisés

mismo sucumbe bajo su peso. *Vexatus est.* 33 Leve incredulidad de los santos castigada severemente. 34 Cuando se vive con las gentes del mundo se aprende á imitarlos. Avaricia: corrupcion: vicios de los mundanos. 35 Educacion de los hijos No los sacrifiquemos á la vanidad del mundo: á los *demonios*, que son los príncipes del mundo. 36 Crueldad de los padres y las madres que sacrifican sus hijos al mundo. Pecadores que sacrifican sus obras al demonio. 37 El pecado es contagioso. Si la tierra misma está infestada, ¡cuánto mas los hombres! 38 Dios tolera menos los desórdenes de los que son *suyos* que de los que no lo conocen. 39 Estado de los pecadores. Dios los abandona invisiblemente á los demonios. 40 Severidad de Dios sobre su herencia. *Hundiolos en poder de sus enemigos*: gimamos al vernos bajo la tiranía del demonio. *Los libró muchas veces*: recaidas frecuentes. 41 Empresas humanas, no intentadas segun el espíritu de Dios, y en que el hombre busca mas bien sus propios intereses que los de Dios. Nada irrita mas al Señor. La humillacion es efecto del pecado 42 Buen efecto de las aflicciones. Nos ponen á Dios favorable. Oremos en la adversidad. 43 Bondad de Dios. No olvida á los que le habian olvidado. *Acertó su arrepentimiento*: nuestra mudanza hace mudar los decretos de Dios. 44 Cuando Dios se ha apaciguado respecto á un hombre, hace que cesen de afligirlo sus enemigos 45 La oracion de la Iglesia, esparcida por toda la tierra, y mezclada hasta entre las gentes que viven como paganos. 46 Gloria de

Dios. Alabémosle por nuestra conversion. Deseo de la santificacion de su Nombre. 47 Deseemos que los cristianos nuestros sucesores alaben á Dios por sus obras y sus misericordias.

SALMO 106.

Confitemini Domino etc.

Argumento. *Alabanzas del Señor, que sabe librar á los hombres de yerros de camino, de cárceles, enfermedades, naufragios y demas peligros si le invocan con verdad; y que les llena y colma de dones y beneficios.*

Por su bondad infinita 1.
demos glorias y alabanzas
al Señor, cuyas piedades
duran la edad que no acaba.
Ensálcenle los dichosos 2.
que rescató su pujanza
del enemigo, y juntólos
de tantas naciones varias;
¡del Septentrion helado 3.
á la ardiente Meridiana,
y al Ocáso tenebroso
desde el Aurora encarnada!
En la soledad vagaron 4.
de un duro suelo sin aguas,
buscando en vano el camino
que á la ciudad los llevára.

Mortal desfallecimiento 5.
padecieron en sus almas,
aguijadas por los dardos
del hambre y la sed amarga.
«Alzaron á Dios el ruego 6.
«en su afliccion extremada,
«y de sus necesidades
«se hallaron sanas y salvas.»
Mostróles recto camino 7.
que seguros los guiára,
á la ciudad inquirida
para en ella hacer su estancia.
«Testifiquen sus piedades 8.
«y sus maravillas altas,
«á los hijos de los hombres
«y al mundo con publicarlas.»
Porque teniendo vacias 9.
sus almas las hizo hartas,
matando á la matadora
hambre que las devoraba,
cuando se hallaban de asiento 10.
en tinieblas, á la opaca
sombra de la muerte presas,
pobres, y desamparadas,
Por haber sido rebeldes 11.
del Señor á la palabra,
y desechado el consejo
del Altísimo, que salva.

Trabajos las humillaron: 12.
cayeronse desmayadas:
ni un hombre solo pudieron
hallar que las levantára.
«Alzaron á Dios el ruego 13.
«en su afliccion extremada,
«y de sus necesidades
«se hallaron sanas y salvas.»
Hélas yá libres de sombras 14.
de la muerte, y en luz clara:
hélas ya en independencia
de prisiones desatadas.
«Testifiquen sus piedades 15.
«y sus maravillas altas
«á los hijos de los hombres
«y al mundo con publicarlas.»
Porque desgonzó las puertas 16.
de bronce y las férreas barras
de los hondos aziconques,
infiernos de su esperanza.
Sacándolas de las sendas 17.
inicuas á sí las llama,
habiendo ya justo dado
á su maldad justa paga.
Ya odiaban los alimentos: 18.
ya no apetecian nada:
ya á las puertas de la muerte
desfallecidas llamaban:

«Alzáron á Dios el ruego 19.
«en su afliccion extremada,
«y de sus necesidades
«se halláron sanas y salvas.»
En ellos, para curarlos, 20.
vierte su palabra santa,
y de su mortal desmayo
á vida agente los saca.
«Testifiquen sus piedades 21.
«y sus maravillas altas
«á los hijos de los hombres
«y al mundo con publicarlas.»
Ofrézcanle sacrificios 22.
de encómio y accion de gracias:
encarezcan sus portentos
con jubilósa algazara.
Los que en los mares traginan 23.
cruzando sus sendas anchas,
han visto bien los prodigios 24.
que en sus abismos obrára:
al desplegar de su labio, 25.
Abrego el voráz se lanza:
rompe y pliega la planicie
en ondas como montañas.
Súbenlos hasta los cielos, 26.
ó hasta el arena los bajan,
y en tal riesgo, en mal tamaño,
liquida el terror sus almas;

como borrachos se agitan 27.
en opuestas camballadas;
pierden toda inteligencia
(inútil aunque la halláran.)
«Alzáron á Dios el ruego 28.
«en su afliccion extremada,
«y de sus necesidades
«se vieron sanas y salvas.»
Quietud impone á las ondas; 29.
y se funden y se allanan;
á los bramadores vientos
impone silencio, y callan.
Colmándolos de alegria 30.
dá al mar, y á sus almas, calma;
y el ántes no hallado puerto,
que anhelaron hollar, hallan.
«Testifiquen sus piedades 31.
«y sus maravillas altas
«á los hijos de los hombres
«y al mundo con publicarlas.»
En los abiertos concejos 32.
le aclame su plebe grata,
ante la grave asambléa
de la cuerda edad anciana.
Él es quien transforma al rio 33.
en yerma y lisa campaña,
y seca arroyos y fuentes
de que aquel se alimentaba.

y torna en árido egido 34.
prados, ántes de abundancia,
(á causa de la malicia
del réprobo que los labra);
y hace un pensil de un desierto, 35.
regado de dulces aguas:
y de secos pedernales
fuentes abundantes saca!
Pues, á sitio tal conduce 36.
á los que el hambre aquejára;
y en él fundar les permite
una ciudad, y habitarla;
y que su campo ensemillen; 37.
y planten viñas; y hagan
que rindan pingües cosechas
sus bien cultivadas hazas.
Preservando á sus rebaños 38.
de diminucion y plagas
bendícelos, y concede
fecundidad á su raza.
Mas ¡ay! despues se aminora 39.
su propio número, y cambia
en nuevos males y angustias
la prosperidad pasada.
Menosprécio y vilipendio 40.
sobre los getes derrama,
dándoles sentar las huellas
de la via desviáda.

Al contrario, de indigencia 41.
redime al pobre, y su casa,
y le dá ver cual rebaño
su prole multiplicada.

Verán esto, embebecidas 42.
en gozo, las almas santas,
sin que en tanto los inicuos
jamás yá los labios abran.

¿Quién será el prudente y sabio 43.
que á tal leccion dé observancia?
¿Quién, Señor, el que comprenda
cuánto es tu piedad arcana?

Peticion. La gracia de no ambicionar otra proteccion que la del cielo; ni poner en las pretensiones, por inocentes y aun justas que sean, mas eficácia ni medios que los que dicta la simple obligacion de mirarnos en caridad á nosotros mismos, á nuestras familias y demas prójimos. Fidelidad en los votos.

NOTAS AL SALMO 106.

1 Agradecimiento. Saboreémonos en Dios y en sus misericordias, á fin de darle gracias con mayor fervor. 2 Cristianos convertidos.

y apartados del mundo. Su ocupacion debe ser alabar la misericordia de Dios. 3 La Iglesia reunida de todos los ángulos del mundo. 4 Gentes del mundo que pasan de extravío en extravío hasta el *desierto*, donde no se hallan Dios ni su gracia. *No han hallado el camino* estrecho que lleva hasta el cielo. 5 No es Dios cruel en dejarnos llegar á estos extremos padecimientos. Quiere que sintamos nuestro desfallecimiento, y recurramos á Él. 6 Efecto de las aflicciones. Designios de Dios en afligirnos: que acudamos á Él por medio de la oracion. 7 Conversion sincera. Caminemos derechamente por la senda del Señor, á lo menos despues de nuestros descarrios. 8 Necesidad de ser muy agradecidos. Acordémonos de todos los peligros de que Dios nos ha librado. 9 Verdadero convertido. Tiene hambre espiritual. Reconoce bien su *pobreza* y lo vacío de su alma. 10 Estado de los pecadores: ceguedad: cadenas del pecado: habituacion en el mal. 11 Orgullo, castigado por medio del pecado. Desobediencia vengada. Desprecio hácia Dios, y de la manera con que obra para nosotros. 12 Afan del corazon: resistamos á la concupiscencia; cualquiera trabajo y esfuerzo que pongamos por nuestra parte es insuficiente; caemos en el desfallecimiento si Dios no nos socorre. 13 *Clamaron en su aflicion*. conducta usual del Señor, que nos aflige despues de nuestros desórdenes, á fin de hacernos volver hácia Él. 14 *Los sacó de las tinieblas*: ceguedad. *Rompió sus hierros*: dificultad de hacer el bien: necesidades que llevan al mal. 15 *Cada misericordia* del Señor

debe ser seguida de una accion de gracias. Publiquemos sus misericordias. 16 Pasiones violentas que nos dominaban. No entremos por estas temibles puertas. Temamos las recaidas. 17 Bondad de Dios sobre nosotros. Despues que ha satisfecho su justicia ejerce su misericordia. 18 Fastidio de la palabra de Dios, la cual debia ser nuestro alimento. La tibieza y el fastidio conducen á la muerte. 19 Clamemos á Dios cuando nos sentimos caer en el fastidio y en la languidez. Temamos al veneno lento que puede hacernos morir. 20 Estado de *muerte* es el de tener fastidio de lo que en sí es tan dulce. Tentacion peligrosísima. 21 Reconozcamos qué gracia nos ha hecho Dios cuando nos ha curado la languidez, y ha renovado la vida de nuestra alma, regando en ella el fervor del Espíritu Santo. 22 Gozo en alabar á Dios. No nos fastidiemos en la oracion. Fervor. 23 Sacerdotes. Profundidad del corazon humano. Tengamos un bajel, esto es, un alma, que nos conserve en esta mar. 24 Conversion. No hay nada tan admirable como la conversion de un pecador. 25 Tentaciones que siguen á la conversion. No nos amilanemos en estas borrascas. 26 Intercadencias de las almas recien convertidas. Audacia. Fervor indiscreto, y luego timidez: relajacion. 27 Desigualdad en el obrar sin designio y sin regla. *Se desvanece su saber*: obscuridad, sequedad 28 Recurramos á Dios cuando nos veamos en irresolucion, y en una como suspension del alma. 29 Adversidad. Dios la hace cesar cuando le place. El solo es soberano árbitro de hacerlo ó no. 30 Paz del alma

despues de las tentaciones. No hay que abatirse el ánimo en la tentacion: esperemos el fin. De la adversidad misma es de la que nace el consuelo. 31 Repasemos bien todas las gracias que el Señor nos ha hecho, para acreditarle nuestro reconocimiento. 32 Alabemos siempre la misericordia de Dios, y nunca nuestros méritos. Publiquemos siempre nuestras miserias y flaqueza. *Ancianos*: sacerdotes; pastores de las almas. 33 Almas que Dios abandona, en las cuales otro tiempo corria el raudal de las gracias del Espíritu Santo. 34 Orgulloso, á quien Dios abandona. Alma que otras veces llenaba Dios de sus dones, y que despues ha desechado. 35 Conversion de un alma abandonada al pecado y que revive á la gracia. 36 Fervor de los convertidos. Tienen hambre espiritual. Su humildad. Solamente la humildad tiene hambre, porque nunca se juzga llena. 37 Ayudemos á los otros á convertirse, cuando Dios nos haya convertido á nosotros. Trabajemos en hacer á las almas fértiles en virtudes. 38 Bendicion de Dios sobre perfectos é imperfectos. Almas simples de la Iglesia. 39 *Abrumados de males*: nuevos pecados atraen nuevos castigos de Dios. 40 Pastores de la Iglesia. Dios los deja caer en la *infamia*, y *los hace divagar*. Cuando los sacerdotes caen en menosprecio, nos descarriamos. Entonces son una sal sin sabor. 41 Los pobres son los humildes. El verdadero pobre es el que cree que no es nada. 42 Ahora abren la boca para desacreditar á los buenos. Pero la cerrarán para siempre. 43 Prudencia. Consiste en *guardar* la Ley de Dios. Gracia. Compre-

hendamos bien que el hombre no es nada por sí mismo; y que todo depende de la misericordia de Dios.

SALMO 107.

Paratum cor meum etc.

ARGUMENTO. *Pide la Iglesia á Dios la favorezca contra los moabitas, palestinos é iduméos (esto es, mahometanos.) Salmo profético.*

Dispuesta y pronta está el alma, 1.
Señor, á oir tus avisos:
no dispuesta y pronta solo
á oirlos, sino á cumplirlos.

Levantáos, glorias mias: 2.
harpa y lira que dedico
al Señor, cantadle al mundo
ántes que el sol con sus brillos.

Ensalzaréte, Dios santo, 3.
ante los pueblos unidos;
y toda nacion del orbe
oirá el éco de mis himnos.

(*) Tu piedad, Señor, se eleva 4.
muy mas alta que el empirio:
de tu verdad esplendente
reflecta en la nube el disco.

Pues, muy mas que empirio y nubes 5.
álzate ¡oh Dios! á tí mismo;

(*) *Este versículo y el siguiente son iguales á 13 y 14 del Salmo 56.*

y al globo ciña tu gloria
como un éther cristalino!

Asi, fiel y providente,
librarás tus escogidos;
(*) y asi, á mí tambien me salva 6.
escuchando ántes mi grito.....

¡Ya Dios habló por su Santo!
¡Sí: ya gozoso respiro! 7.
ya del campo sichêmíta
la alta herencia participo:

ya voy á medir el fértil
valle de los domicilios:
Galaád me pertenece; 8.
todo Manasés es mio:

á Efraím la plaza armada
voy a hacer de mi presidio:
Judá será mi diadema: 9.
Moáb mi vaso ablutivo.

Extenderé hasta Iduméa 10.
mis pasos y mi dominio;
y veré pueblos extraños
á mi cetro sometidos.

Mas ¿quién de la plaza fuerte 11.
sabrá enseñarme el camino?

(*) *Desde este versículo, y desde el 6 del Salmo 59 hasta el fin son iguales estos dos Salmos.*

¿Quién guiarme á la Iduméa
que nunca en mi vida he visto?
¿No será el que repulsónos? 12.
¿No serás, mi Dios, Tú mismo,
aunque ya ante nuestras huestes
no marchas como caudillo?.
Sí: si: en tan terrible aprieto 13.
Tú serás quien nos dé auxilio,
que el del hombre es vano, y deja
al perdido mas perdido.
En Dios hallarémos fuerza 14.
que nos haga hacer prodigios:
Él será quien á la nada
reduzca á nuestro enemigo.

Peticion. Conformidad voluntaria y alegre con nuestra suerte: esperanza en la Providencia exclusivamente; y fervor en la oracion.

NOTAS AL SALMO 107.

1 Preparacion del corazon á los bienes y á los males; á todo lo que Dios desee de nosotros. Oremos en todo tiempo. 2 Oracion: es la gloria de los santos. *Me levantaré al rayar el dia*: oracion matutina. Ardor para rogar á Dios. Vigilias santas. 3 Unámonos

en espíritu á la Iglesia, extendida por todo el mundo. 4 Renovemos en cada momento el aprecio de la grandeza de Dios y de sus misericordias. 5 Pastores. Cuando Dios quiere librar á los que ama, suscita santos sacerdotes, Cristianos: señalados con el nombre de *bien amados. Dilecti.* 6 Poder de la diestra de Dios, en la conversion de las almas. 7 Gozo despues de la conversion. Reparticion de los despojos del enemigo despues de la conversion. 8 Santa confianza que pone en Dios un alma sinceramente anonadada. No temer á los enemigos. 9 La afliccion hace á la esperanza ferviente. 10 Un alma verdaderamente convertida á Dios le gana despues otras. 11 Deseos ardientes en las almas convertidas. Suspiremos porque los demas se conviertan. 12 Todo pende de Dios. Él es quien nos dá la victoria. 13 Oremos en la afliccion. Reconozcamos que todos los apoyos humanos no son mas que vanidad. 14 Dios combate á nuestros enemigos dentro de nosotros mismos. Humildad. Reconozcamos que todo lo hace Dios.

SALMO 108.

Deus laudem meam etc.

ARGUMENTO. *David en tono de imprecacion profetiza las penas con que Dios habia de castigar al traidor Doég. Entiéndese tambien de Judas, que vendió á Cristo.*

Mi alabanza ¡oh Dios! no calles, 1.
pues del pecador la boca
con su encubierta perfidia
se ha desatado en mi contra.
Odio manan las palabras 2.
de su lengua mentirosa,
con que me acomete en cerco,
sin causa, y á todas horas.
En vez de amarme ¡Dios mio! 3.
en difamarme se encona,
mientras, con todo y con eso,
tu siervo por él te implora.
Mal por bien me retribuye: 4.
ódio por amor me torna:::
¡Písele el malo, y su diestra 5.
guarde el Demonio á su sombra!
Echale ¡oh Dios! de tu audiencia 6.
condenado en clara forma,

y tórnesele en pecado
hasta su oracion, si ora.
Los dias de la existencia 7.
redúcele á suma corta;
y su dignidad, en tanto,
pase á distinta persona.
Qneden huérfanos sus hijos; 8.
llorando en viudez su esposa;
y aquellos vaguen, pidiendo 9.
en vano el pan de limosna,
arrojados de sus casas
como desecho que estorba,
despues que haya el usurero 10.
robado su herencia toda,
y el lucro de sus trabajos
rellenado agena bolsa,
y, como el padre, los hijos 11.
no hallado quien los acoja:
su nombre y raza se extingan 12.
como su existencia odiosa,
antes que acabe la misma
generacion que deshonran:
de sus padres el recuerdo, 13.
quede con sus malas obras,
y con la materna culpa
solo, y solo en tu memoria:
sí; á Ti siempre esten presentes: 14.
mas del mundo aun esto borra;

misericordia no encuentre
quien no obró misericordia;
quien dá mas hambre al hambriento 15.
que yá la pobreza ahoga;
y mas pena al que ya pena;
y mas llóro al que ya llora.
La maldicion, que ama tanto, 16.
sobre él llueva gota á gota:
la bendicion que odia, le odie;
solo esta vez enconosa.
¿No se envolvió en la calumnia 17.
como en rozagante ropa?
pues sórbanla sus entrañas,
cual sorbe al agua la esponja:
por túnica se la vista, 18.
y plegada se la coja
con cíngulo á la cintura
hecho de su tela propia.
Tal mereció. A los inicuos 19.
que me difaman, tal toca.
Y, no soy yo: es la justicia
del Señor quien tal me otorga.
Sí: ¡Tú, oh Señor! ¡Señor mio! 20.
Tú me asiste por la gloria
de tu Nombre, por la dulce
piedad que en tus ojos brota.
Líbrame, porque soy pobre, 21.
y pido, y no hay quien me oiga,

y el corazon en el pecho
tal me late que me azora.
Véme bajando al sepulcro 22.
como al ocáso las sombras!
véme saltar por los campos
cual leve y seca langosta!
Flojas tengo las rodillas, 23.
que el ayuno; ¿qué no afloja?
Por falta de óleo las carnes
tengo que parecen otras!
Como á juglar titerero 24.
por pasatiempo me toman,
y al verme se dan de codos,
haciendo muecas bufonas....!
Socorro, ¡Señor, Dios mio! 25.
venga á mí tu gracia, y pronta;
tu compasion necesito:
sí; tu compasion, y toda.
Que Tú eres solo el que alcanza 26.
el poder que los agobia,
y que eres Tú, y por tu mano,
quien me ampára, reconozcan.
Si ellos me maldicen, sepan 27.
que de bendicion me colmas;
y al opresor das los hierros,
y al opreso la victoria.
Cayendo en ellos mi oprobio 28.
sobre conciencia roedora,

cual manto aforrado en otro
los cubra, y no los esconda.
Y yo daré agradecido 29.
al Señor perpétua lóa,
elevado y puesto en medio
de asambléa numerosa.
Porque de su pobre estuvo 30.
á la diestra en su custodia,
y de opresion y desdoro
le sacó libre y con honra.

Peticion. Ser preservado de calumnia y de emulacion, sobre todo de parte de los que por oficio ú otra necesidad viven mas de contínuo á nuestra inmediacion, y nos causan mayor escándalo con la ocasion de faltarles á la caridad. Conformidad absoluta á la Providencia, que obre el castigo ó el perdon del calumniador y del émulo segun sus inescrutables juicios. Agradecimiento por las ocasiones de merecer.

NOTAS AL SALMO 108.

1 Calumnia. Entremos en oracion mientras se murmura de nosotros. Cuando los hom-

bres nos denigran, Dios atiende á reconocer nuestra inocencia, y á exaltarnos en gloria. 2 El enemigo oculto y artificioso es el mas temible. *Me acometen sin motivo alguno.* No demos por parte nuestra ninguna causa de encono al enemigo sin *justa necesidad.* 3 *Calumniadores.* No respondamos á sus maledicencias de otro modo que orando por ellos. 4 No hay mayor ingratitud que la que vuelve mal por bien, asi como no hay virtud superior á la de volver bien por mal. 5 Imperio del demonio sobre los malvados y los calumniadores. Aquel *está á su diestra*, como Dios á la de sus leales. 6 Miseria del pecador: *Que su oracion*, en lugar de borrar sus culpas, se *convierta ella misma en pecado.* 7 Prediccion visible de la reprobacion de Judas: no obstante de haber sido llamado al *ministerio* por Jesucristo se hace indigno de él, y es desechado. 8 La maldicion paterna se difunde en toda la familia. 9 La *instabilidad* es un castigo de Dios: liviandad del corazon. El espíritu distraido cae pronto en *indigencia.* No nos poseamos como riqueza: arrojémonos de nosotros mismos: no nos hagamos en manera alguna objeto de nuestro amor. 10 Obras de los pecadores. El *extraño*, esto es, el demonio se lo arrebate todo. Estado de los que no atesoran para el cielo. 11 Cuando Dios resuelve no tener piedad de tales protervos no inspira á los justos que oren por ellos, que era la única esperanza que podia quedarles. 12 Dios hace caer en el *menosprecio* á los malos luego que mueren, habiéndose ya servido de ellos para purificar á los santos. 13 Pecados de los

padres: caen sobre sus hijos. ¿Hay nada que deba causarnos mayor terror? 14 Esta palabra: *Fiant contra Dominum semper*, puede significar que sean siempre adversarios de Dios y enemigos de todo bien, que es la gravísima pena del pecado. 15 Muy culpable es ante Dios el perseguidor del humilde. Las almas afligidas derraman su llanto en la presencia del Señor. 16 Temamos á la eleccion secreta que hacemos en el fondo de nuestros corazones de las cosas que atrahen sobre nosotros la maldicion del cielo. 17 La maledicencia es como un *vestido* que cubre al pecador por las *culpas exteriores* que le hace cometer. Entra como el *agua* y el *aceite* es sus huesos, absorvida por los pecados interiores. 18 El último abismo en que cae el pecador es la demencia de envanecerse de sus mismos desbarros, y pahonearse con ellos como con un trage que lo adorna. 19 Temamos hablar mal de las gentes arregladas; porque aunque es verdad que ellas de por si no devuelven otra cosa que caridad, Dios se encarga de vengarlas. 20 *Porque tu misericordia está llena de suavidad.* Cuanto mas perseguidos nos vemos, mas saboreamos las dulzuras de la misericordia divina. El haberlas probado hace que la anhelemos y pidamos con mas fervor. 21 Oracion de los penitentes que reconocen su propia miseria. Turbaciones. Dios libra de ellas á las almas humildes. 22 *Caigo como la sombra*: brevedad de la vida. *Salto de lugar en lugar*: instabilidad interior y exterior. 23 Ayunemos durante la persecucion, sin pesarnos de que nos enflaquezca el ayuno, pues que éste es

su único objeto. *Mis carnes están mudadas*: diferencia que ocasiona en la salud la vida abstinente. 24 Temamos caer en esta desgracia, y profesar un secreto menosprecio a los que Dios aflige, ó que se afligen á sí mismos. 25 Redoblemos la oracion cuando nos desprecian los hombres. Reconozcamos entonces lo necesaria que nos es la misericordia de Dios. 26 Conocimiento útil á los malos para convertirse. Estos no son otra cosa que un azote entre las manos de Dios, y deben temer parar despues en el fuego. 27 Utilidad que tiene la calumnia: nos atrahe la *bendicion* divina. Gozo del corazon que subsiste en medio de las tribulaciones como en un triunfo. 28 Este *vestido doble*, y ésta doble confusion, designan los pecados contra Dios y contra los hombres, ó los pecados interiores y exteriores. 29 Glorifiquemos al Señor cuando nos liberte de alguna afliccion. Aumentemos entonces el amor que le debemos, y que ya le teniamos. Canticos de accion de gracias. 30 Dios no cura mas que de la *derecha* del pobre, abandonando la *izquierda*, que denota los bienes presentes. Salva á su alma y atiende poco á preservar el cuerpo.

SALMO 109.

Dixit Dominus etc.

ARGUMENTO. *Anúnciase el reinado, el sacerdocio, el poder y la gloria de Jesucristo.*

El Señor al que lo es mio 1.
dijo: «Siéntate á mi diestra
«en tanto que á tus contrarios 2.
«pongo por grada á tu huella.
«El cetro pre-destinado 3.
«á tu invencible potencia
«haré salir como un rayo
«de mis montañas excelsas.
«En medio de tus contrarios
«manda ya y te enseñoréa:
«domínalos denodado
«á tu arbitrio, y sin mas regla.
«Yo haré proclamar tu imperio 4.
«en el dia de tu fuerza,
«al resplandor de mis Santos
«en que el tuyo resplandezca.
«Antes de creár el alba
«y el sol, y su nuncia estrella,
«y la luz que en todos puse,
«Hijo, te engendré en mi esencia.

«Juramento irrevocable 5.
«hice entonces, con expresa
«voluntad, de que en el mundo
«la salvacion aparezca,

«diciendo: segun el orden
«de Melquisedéc te elevas
«á las aras, en que á un tiempo
«Hostia y Sacerdote seas.»

«¡Hijo! el Señor, asentado 6.
«á tu lado, á tu derecha,
«en el día de sus iras
«hará á los Reyes pavesas.

«De lamentables rüinas, 7.
«juzgando henchirá la tierra,
«y quebrantará ¡piadoso!
«buen número de cabezas.

«Del torrente de amargura 8.
«beberás agua en su senda;
«sobreponiéndote en gloria
«el haber bebido en ella (*).»

Peticion. Profunda gratitud por el beneficio de la Redencion; luz y humildad para encarecer dignamente este

(*) *Tengase presente lo necesario que es consultar las notas, siempre que se halle un énfasis misterioso en el contexto.*

mismo beneficio; y acierto para conocer nuestras verdaderas necesidades, sin escuchar las sugestiones del mundo, esto es, del orgullo, de la ambicion, de la pereza, avaricia, venganza, gula etc.

NOTAS AL SALMO 109.

1 Adoremos la grandeza de Jesucristo. Contemplémosle á la diestra de su Eterno Padre, como mediador nuestro que intercede por su iglesia santa. 2 Pongamonos voluntariamente debajo de los pies de Jesucristo. Deseemos vernos sometidos á su irresistible poder, no en sus iras sino en su gracia. 3 Los enemigos de Dios no consiguen otra cosa que hacer brillar mas, y mas visiblemente, su omnipotencia. *Domina en medio de ellos* á pesar de sus persecuciones contra los santos. 4 Ansiemos ver *el dia de la gloria* de Jesucristo. Acordémonos de que el principio de esta *peculiar gloria* ha sido la humillacion de su vida mortal. 5 Consideremos á Jesucristo como á *Sacerdote Eterno* que se ofrece sin *intermision* á su Eterno Padre, le ofrece lo mismo su santa Iglesia, y ruega incesantemente por nosotros. 6 Temamos el dia de la ira, y del juicio del Hijo de Dios. No quebrantará á otros que á los orgullosos y soberbios, que aqui se designan con el título de *Reyes*. 7 Anticipémonos al juicio final por medio de la *penitencia*. *Quebranta* (dichosa é piadosamente) *nuestras cabezas*, cuando de

orgullosos nos vuelve humildes. 8 Adversidad. Jesucristo ha bebido antes que todos de este *torrente de las aflicciones.* Siguiendole debemos beberle tambien nosotros, pero ha de ser *en su senda*, esto es, observando su ley y esperando en Él. Los males no son útiles á otros que á los que caminan por la senda del Señor.

SALMO 110.

Confitebor tibi etc.

ARGUMENTO. *Alaba al Señor por tantos beneficios como ha hecho á la Iglesia.*

Señor, con el alma toda 1.
voy en tu encomio á emplearme
en la junta de los buenos
congregados á adorarte.
¡Las obras de tus designios 2.
cuánto son gloriosas, grandes,
magníficas, estupendas! 3.
¡Tu Justicia cuán durable!
El Señor, el manso, el bueno, 4.
la consagró á las edades,
porque su recuerdo sirva
de alimento á sus leáles.
No olvidará su aliánza 5.
el durar interminable:
antes mostrará á su pueblo
de su poder los quilates.
Legándole las naciones 6.
en herencia, probarále
que su Verdad y Justicia
son sus obras principales.
En su palabra infalible, 7.
luminosa y perdurable,

todo lo que es cierto y recto
tiene su inmovible base.

Para rescatar su pueblo 8.
le dió un Salvador, que estable
le firmó nueva aliánza,
terminada la de antes.

¡Santo y terrible es su Nombre! 9.
Sepa el que quiera ilustrarse
que el temerle es de la ciencia
el rudimento y la clave.

¡Los que le temen adquieren 10.
la sola ciencia; y atraen
sobre sí alabanzas dignas
que los hacen inmortales!

Peticion. Que no nos sea imposible evitar la compañía de hombres corrompidos. Lograr y distribuir frutos del buen ejemplo: constancia en la discreta y humilde caridad de consejo.

NOTAS AL SALMO 110.

1 Orar de *todo corazon*. Buscar las *reuniones de los justos*, para ofrecer en ellas á Dios nuestra oracion. Temer las juntas de los male-
2 Dios reina *soberanamente* sobre el hombre. Su voluntad suprema lo tiene extremamente

sujeto, ya para convertirle si quiere hacerle gracia, ya para castigarle si le quiere abandonar. 3 La mayor *magnificencia* que resplandece en las obras de Dios es volver justo al hombre que era pecador, y derramar tanta copia de *gracia* en el mismo en que sobreabundaba tanto pecado. 4 Acordémonos de los beneficios del Señor y de sus maravillas. Eucaristía. Pan del cielo. Temamos á Dios para participar de este celestial alimento. 5 *Se acordará eternamente* : es decir, obrará este recuerdo en sus santos. *Presente* de la Escritura Santa. *Hará conocer el poder de sus obras*, salvándonos á pesar de nuestra debilidad. 6 La verdad y la justicia, esto es, la penitencia de los convertidos, y la inocencia de los que caminan por la *senda recta*, son obra de Dios. 7 Estabilidad de la palabra divina. *Estan cimentados en la rectitud*. Trabajemos para ajustar exactamente nuestra vida á la Ley de Dios que es la regla verdadera. 8 Nadie puede constituirse *parte* del pueblo de Dios, si Él no le *redime*. Su *alianza* es la caridad, que *jamas se extinguirá*. 9 Temor de Dios. No tengamos un susto momentaneo que luego se desvanece, sino un temor sólido y duradero. 10 La sabiduria santa es el premio del temor de Dios. No hay otra ciencia que merezca *alabanza*. Todas las demas son sabiduria pagana, y no producen otra cosa que confusion.

SALMO III.

Beatus vir etc.

ARGUMENTO. *Los caritativos y fieles creyentes serán bienaventurados : los impíos perecerán.*

¡Feliz el que al Señor teme 1.
de su proteccion seguro,
y en la observancia se goza
de sus mandamientos justos!
Su raza será potente 2.
en el ámbito del mundo,
por gracia del que bendice
la del varon recto y puro.
Lleno de gloria y riqueza 3.
será el domicilio suyo;
y de inmortal alabanza
será su justicia asunto.
Porque nuestro Dios, que á un tiempo 4.
es recto y pio á lo sumo,
sobre el pio y recto emite
clara luz desde lo oscuro.
¡Qué alegre estará el que apoye 5.
en su prudencia el discurso!

¡Qué afianzado el opulento
que presta ó viste al desnudo!
La remembranza del santo 6.
es eterna en lo futuro:
mientras vive, nada adverso
que escucha le causa susto.
Siempre, á esperar á Dios pronto, 7.
conserva el pecho robusto,
hasta el dia en que al desprecio
da al enemigo y su impulso.
Cobrará del pobre mismo 8.
sus caridades con lucro:
eterno será su premio,
y su poder sin segundo.
Temblará la barba al malo 9.
de cólera, y cual arbusto
descepado, secaráse
de ver sus esfuerzos nulos.

Peticion. Ser socorrido contra la malignidad de los émulos, como hubiéremos socorrido al pobre contra la indigencia y demas aflicciones. Facúndia y tino en la defensa propia contra la calumnia.

NOTAS AL SALMO 111.

1 Si no experimentamos este deleite en cumplir con sus mandamientos, no le amamos en toda verdad. El mismo Jesucristo lo ha dicho. 2 Estabilidad y firmeza de los justos en el bien. Ser *poderosos en obras*. No practiquemos con flojedad la virtud. 3 La caridad no está nunca sin gloria y sin riquezas: aunque se la deshonre ante los hombres, Dios cuida de ensalzarla en su acatamiento. 4 Humíllense los *justos* recordando que fueron en otro tiempo *tinieblas*; y que todavia lo *serian* si no *hubiera amanecido la luz sobre ellos*. 5 La limosna hace al hombre amable á Dios y al prójimo. El justo *conduce sus palabras con discernimiento*, porque sabe que ha de dar cuenta de ellas. Vigilemos los movimientos de nuestra lengua: este es el medio para no ser derribado. 6 Reputacion. Los hombres se esfuerzan para denigrar la *memoria del justo*; pero ella á despecho suyo *será eterna*. Despreciemos la calumnia y las falsas hablillas 7 Preparacion á *todo* y de *corazon*. Esta es la verdadera situacion del justo. Constancia y fortaleza del corazon en Dios. No despreciemos nada en esta vida, porque en todo puede haber peligro; estemos siempre alerta contra los enemigos invisibles. 8 Limosnas: hagámoslas con profusion y no escatimando, y como por fuerza. De ellas nada se pierde. Dios las conserva como un tesoro y dote que nos guarda 9 Réprobos Se disgustan del bien que ven hacer. Temamos los celos secretos que suelen causarnos los que viven mejor que nosotros. Los siervos de Dios deben temer esta tentacion.

SALMO 112.

Laudate, pueri etc.

ARGUMENTO. *La universal providencia de Dios. Himno.*

«¡Parvulillos inocentes! 1.
«en vuestro mimo infantil
«del Señor y de su Nombre
«la alabanza balbucid.»

¡Nombre que grata bendiga 2.
la creacion veces mil,
desde el efímero instante
hasta los siglos sin fin!

¡Nombre de dulce sonido! 3.
¡Nombre de anuncio feliz!
¡Nombre cuyo encómio llena
desde el Zenit al Nadir!

¡Nombre del que, sobrepuesto 4.
á cuanto mandó existir,
sentado sobre sus cielos,
nada tiene sobre si!

¿Quien como el Señor Dios nuestro 5.
que allí habita, y desde allí
vierte piedad de sus ojos
sobre el humilde, aunque vil?

¿Quién alza del polvo al debil 6.
cuanto le escucha gemir?

¿Quién del muladar corrupto
levanta al pobre infeliz?
¿Quién, ya libres, con los grandes 7.
les da sillas de marfil?
¿y no extrangeros, nacidos
de su pueblo en el confiu?
¡Y á la estéril en su casa 8.
hace gozosa vivir,
circundada de progenie
pura, fiel, tierna y gentil....!
«¡Parvulillos inocentes!
«la alabanza balbucid
«del Señor y de su Nombre
«con vuestro mimo infantil.»

Peticion. Simplicidad en la expresion de las cosas divinas, que ningun estudio ni sutileza puede hacer mas admirables que la mera narracion. Pureza de intencion en los discursos.

NOTAS AL SALMO 112.

1 Alabanzas de Dios. Pertenecen solo á sus siervos. Los demas le *lisonjean* mas que le alaban. 2 Oracion constante y *continua*. Tengamos siempre en el corazon este deseo: *que*

el nombre del Señor sea bendito. 3 Siempre lo merece: ya nos consuele, ya nos castigue; ya nos dé la gracia, ya nos la quite. 4 La *gloria* de Dios está *infinitamente mas elevada que los cielos y sobre los cielos.* ¡Y con todo eso, las almas humildes tienen en sí á este Dios tan elevado, tan grande! 5 Dios *no mira en los cielos y en la tierra* sino á lo que es *humilde.* La humildad es la virtud del *cielo* y de la *tierra*; es decir, de los perfectos y de los imperfectos, de los grandes y de los pequeños. 6 Dios saca á los débiles del pecado original y actual. Los *levanta del muladar* de los deseos terrenales de la concupiscencia y de los deleites de la carne. 7 Aunque Dios nos levante, no quiere que nos volvamos soberbios. Quiere sí que nos acordemos siempre de nuestra primitiva bajeza. 8 Fecundidad santa de la Iglesia, que algun tiempo era *esteril.* El gozo acompaña siempre á la fecundidad en las buenas obras.

SALMO 113.

In exitu etc.

ARGUMENTO. *Recuerdo de la maravillosa salida de Egipto, y peroracion contra los idólatras, y en favor de los fieles creyentes. Entre los Hebreos se dividia este Salmo en dos, empezando el segundo en las palabras: «No á nosotros etc.»*

Cuando salió del Egipto 1.
Israél, y la familia
de Jacób á un pueblo idiota
logró en fin perder de vista:
consagró Dios á su culto 2.
la feliz nacion judía,
é hizo entívo de su fuerza
su acepta prole israelita.
Ahuyentóse el mar al verlo, 3.
y del Jordan la corrida
se paró, y súbitamente
volvió su curso hácia arriba!
Viéronse saltar de gozo 4.
la montaña y su colina,
como al salir del aprisco
la oveja y su corderilla.

Mar, ¿por qué la playa dejas? 5.
Jordan, ¿por qué te retiras?
Colina y Montaña estables, 6.
¿por qué saltais de alegria?

¡Ah! porque la Tierra toda 7.
tiembla ante la faz Divina,
y, al percibir la mirada
del Dios de Jacob, palpita;

del que liquidó en torrentes 8.
la piédra en que el fuego anida,
convirtiéndola en venero
de alimento y medicina.

No á nosotros, no á nosotros, 9.
Señor, la gloria: á la invicta
fuerza de tu Nombre dala:
Tú solo, ella sola digna.

Tu Piedad y Verdad muestra, 10.
no quizá, Señor, nos digan:
«¡Donde está su Dios metido!»
las naciones descreidas:

«Nuestro Dios está en el cielo, 11.
»(diremos): su incircunscrita
»potencia obró cuanto quiso;
»y hasta á vosotros dió vida.

«Vuestros dioses son escoria, 12.
«materia inerte y pasiva;
«(ni aun formada), transformada
«por vuestra vil mano misma.

«¡Qué dioses! dioses que tienen 13.
«ojos con que jamas miran: 14. 15.
«bocas, que jamas pronuncian:
«manos, que jamas se aplican:
«narices, que jamas huelen:
«gargantas, que jamas gritan:
«orejas, que jamas oyen;
«y pies, que jamas caminan!
«pues: tórnense como ellos 16.
«los necios que los fabrican,
«y los que les dan incienso,
«y en su proteccion confian.
«Solo en Dios las esperanzas 17.
«de Israél y Aaron se cifran:
«que es su protector y apoyo 18.
«por su bondad infinita.
«Los que solo al Señor temen 19.
«solo en el Señor se fian:
«que es su protector y apoyo
«por su bondad infinita.
«Pensó en su pueblo, y cubriólo 20.
«de su bendicion propicia:
«que es su protector y apoyo
«por su bondad infinita.
«Sí: el Señor ha bendecido 21.
«la prole y casa escogidas
«de Israél y Aaron su santo.
«por su bondad infinita.

«Y de los sus temedores 22.
«bendijo su diestra pia
«á grandes y pequeñuelos
«por su bondad infinita.»

¡Oh pueblo! el Señor te inunde 23.
de su gracia en la avenida,
á tí y á cuantos nacieren
de tus hijos y tus hijas!

El Señor, Autor del Cielo, 24. 25.
que el Cielo del Cielo habita,
y á los hombres dió la Tierra,
en su Piedad os bendiga.

No le alabarán del muerto 26.
las yertas mudas cenizas,
ni el que del avaro infierno
cayó en la insondable sima:

Cantarémosle nosotros 27.
en quienes su aliento inspira,
desde el momento presente
hasta el que jamas termina.

Peticion. Humildad profunda para dar á Dios toda la gloria de nuestras buenas obras: discrecion para hacer conocer al prójimo, sin afectacion ni escándalo, que en ellas no hay mas mé-

rito de nuestra parte que el simple y facil cumplimiento de la Ley.

NOTAS AL SALMO 113.

2 Conversion. Es preciso salir del *Egipto* (del mundo) si se quiere ser pueblo de Dios. Gentes del mundo: *Populo barbaro*. 2 No se puede renunciar al mundo sin la gracia, asi como el pueblo judío no puede salir del Egipto sin éste auxilio. La conversion es uno de los grandes efectos del poder de Dios. 3 Conversion. Cuando Dios hace esta gracia á un alma, ahuyenta de ella y le evita los estorbos del mundo. 4 Efectos de la gracia en las almas renovadas y descargadas del peso de los pecados: éstas saltan de gozo como los corderillos. 5 Admiremos la facilidad que Dios nos ha hecho encontrar al convertirnos, haciendo huir de nosotros los obstáculos que mas nos hacen temer. 6 Arrebatos de un alma recien convertida. En darnos á Dios no renunciamos á la alegria: solamente la damos otro objeto. 7 Conversion. Turbacion. Cuando Dios se hace ver á un alma la hace *temblar*. El que no tiembla no ha visto á Dios. 8 Penitencia. Corazones que estaban antes duros como la piedra arrojan despues *torrentes* de lágrimas. 9 Humildad en nuestra conversion: no nos atribuyamos esta mudanza. Solo Dios que la hace, merece toda la gloria de ella. 10 Dios hace brillar su *misericordia* convirtiendo á los pecadores: despues hará resplandecer su verdad

y su justicia castigando á los impenitentes. 11 Adoremos á Dios. Conocimiento de su grandeza Reconocimiento de su voluntad en todo lo que hacen los hombres. 12 Avaricia: vicio de las gentes del mundo. El oro es su ídolo y *único* Dios á quien sirven, pues que no se puede servir á dos señores. 13 Estado de un alma que no ora. *Tiene boca y no habla. Tiene ojos y no vé*: ceguera del alma: tiniebla de las pasiones. 14 *Tienen orejas* y son sordos á las palabras de Dios. *Tienen narices* y no olfatean el buen olor de las virtudes agenas. 15 *Tienen manos*, que no hacen nada de lo bueno que debian hacer. *Tienen pies*, y no huyen de ningun mal. *Tienen garganta y no gritan*, porque no oran mas que con los lábios. 16 Estado de los que ponen su esperanza en el siglo, y en el apoyo de las riquezas ó de las gentes del mundo. 17 Dios no ayuda sino á los que ponen su esperanza en Él, y no en sus propias fuerzas. 18 Se necesita del auxilio de Dios para aguardar los bienes *invisibles todavia*; pero que se esperan de su misericordia. 19 Cuidemos de mezclar siempre un temor humilde con una firme esperanza: unamos el amor al temor; sin esto la esperanza es vana. 20 Dios se *acuerda de nosotros* para llamarnos á sí, y nos *bendice* por sus ministros. 21 Todo viene de la bendicion de Dios, que es quien nos previene ante todo. 22 Dios bendice á los imperfectos y á los débiles, igualmente que á los perfectos y los fuertes. 23 Caridad con el prójimo. Despojémonos de envidia. Deseo de la perfeccion de nuestros hermanos. 24 Amor del pró-

gimo. Pidamos á Dios que bendiga á nuestros hermanos. Ternura. Ardor de caridad con todo el mundo. 25 Consideremos á la naturaleza para servirnos de ella, á fin de conocer la grandeza del Criador. Estemos de corazon en el cielo con los ángeles que bendicen á Dios. 26 El pecador no alaba á Dios. Está, respecto de Él, como muerto. ¡Horrible estado, cuando se considera con los ojos de la fé! 27 La oracion y la alabanza de Dios es la ocupacion de los *vivos*. Temamos ésta espresion del Apocalipsi: *creeis vivir, y estais muertos.*

SALMO 114.

Dilexi, quoniam etc.

ARGUMENTO. *Oracion y accion de gracias por haber sido libertado en un peligro inminente y gravísimo.*

Si el Señor mi ruego escucha, 1.
¿podré callar que lo amo?
Y si por mejor oirme 2.
se inclina, ¿no he de invocarlo?

De las ansías de la muerte 3.
tuve el cuerpo circundado:
los terrores del infierno
la del alma me anunciaron.

Sobremanera afligido 4.
invoqué su nombre santo
diciendo: «¡Señor Dios mio, 5.
«libra el alma de tu esclavo!»

¡Oh, qué misericordioso
es nuestro Dios! ¡Oh, qué exacto
en hacer justicia al triste!...
cuando no ha de condenarlo.

Todo aquel que en su presencia 6.
es pequeñuelo, es su ahijado.
Vióme humilde y reducido;
condolióse, y me hizo salvo.

Vuelve ¡dichosa alma mia! 7.
vuelve á tu antiguo descanso,
colmada de beneficios
del que has ofendido tanto.

De entrambas muertes á un tiempo 8.
te arrancó; enjugó tu llanto;
púsote en fin libre y salva
de celadas y de lazos.

¡Señor! agradarte espero. 9.
Sí, mi Dios, no seré ingrato.
Llévame á tierra de vivos,
verás como no te engaño.

Peticion. Incesante y perpétuo recuerdo de los auxilios recibidos, y terror de inutilizarlos y convertirlos en acusadores con la recaida.

NOTAS AL SALMO 114.

1 Salmo propio para un alma fastidiada de este destierro, que suspira siempre por el cielo á donde anhela llegar como á su patria. 2 Oracion: único refugio de un alma que desea estar con Dios. La oracion debe ser toda la ocupacion de nuestra vida. 3 Tentacion que combatir. Temblemos del contínuo riesgo en que estamos de perdernos.

Vigilemos siempre; oremos siempre. 4 Adversidad: males de la vida: persecuciones: en ellas es preciso redoblar la oracion. Para esto las permite Dios. 5 Tengamos mas cuidado de nuestra alma que de nuestro cuerpo. Pensemos solo en el alma, y abandonemos todo lo demas. 6 Humildad: la produce la afliccion. *Humillémonos* cuando Dios permite que nos suceda algun mal. 7 Retiro. El mayor agradecimiento que se le púede acreditar á Dios por el bien que nos ha hecho es retirarnos del mundo, para reposarnos en Él espiritualmente. 8 Esto es lo que debemos decir cuando Dios nos libra del pecado. 9 *Aqui* estamos en la tierra de los muertos. No agradarémos bien á Dios sino en el cielo.

SALMO 115.

Credidi propter etc.

ARGUMENTO. *Da gracias á Dios el Profeta por la conseguida libertad. En el hebreo este Salmo es parte del anterior.*

Por lo mismo que me viera 1.
abatido en mi humildad,
creí con fe tan intensa
que me fue dado el hablar,
diciendo: «¡Entre los soberbios 2.
«no hay solo un hombre veraz!
«¿Qué te daré yo, Dios mio, 3.
«por todo lo que me das?
«Tomaré el cáliz de vida 4.
«é invocaré sin dudar,
«Señor, tu sagrado Nombre;
«que es invocar la verdad.
«Mis votos tu pueblo junto 5.
«oirá, y cumplir me verá:
«que del fiel, votos y aun muerte,
«son preciosos en su altar. 6.
«¡Oh mi Dios! yo soy tu siervo
«por fuero propio, y á más,
«por ser prole de tu sierva,
«tu Sion la universal.

«¿No has rompido Tú mis hierros? 7.
«¿no me has dado libertad?
«pues yo invocaré tu Nombre
«con fervor y sin cesar.

«Sí, Dios: mis votos tu pueblo 8.
«oirá, y cumplir me verá,
«en los átrios de tu casa,
«que es tu Salén terrenal.»

Peticion. Intrepidez para confesar y alabar al Señor sin respeto á ningun género de contradiccion ni peligro.

NOTAS AL SALMO 115.

1 Cuando se *habla* á los hombres segun lo que se *cree* en el corazon se cae en las persecuciones, y nos vemos *humillados con exceso.* 2 Todo hombre es mentiroso No tiene suyo otra cosa que la mentira. Solo por el don de Dios es *veraz.* 3 Agradecimiento necesario despues de recibidas las gracias. Huyamos de la ingratitud: Dios y las almas santas la aborrecen. 4 El mejor agradecimiento es el sufrir con paciencia; y mientras se sufre así, invocar á Dios. Unamos la paciencia á la oracion. 5 Buen ejemplo. A esto es á lo que estamos principalmente obligados cuando hemos recibido mucho de Dios. *La muerte*

de los santos preciosa ante Dios; aunque sea despreciada delante de los hombres. 6 Gozo de ser de Dios y estar en su Iglesia. Acreditémoslo. Lloremos la infelicidad de los que no han recibido esta gracia. 7 Conversion. Demos gracias á Dios por la nuestra. Para estar verdaderamente convertidos es menester que esten *rotas* nuestras ataduras. Oracion seguida á la conversion. 8 Démonos de nuestra propia voluntad á Dios y sacrifiquémonos enteramente á su servicio.

SALMO 116.

Laudate Dominum etc.

ARGUMENTO. *Convídase al universo á alabar al Señor por la mision de Jesucristo.*

HIMNO.

«Al Potente—¡oh mortal gente! 1.
«acatad—y celebrad.
«al que vida—dió á la nada,
«y hoy patente—eternamente, 2.
«nos da asida—y confirmada
«su Verdad—en su Piedad:
«Al Potente—¡oh mortal gente!
«acatad—y celebrad.»

«Al Clemente—al Omnisciente,
«ensalzad—y proclamad,
«que halló hundida—y deja alzada
«su afligida—plebe amada,
«y consiente—se la cuente
«por edad—la eternidad:
«Al Clemente—al Omnisciente
«ensalzad—y proclamad.» (*)

(*) *Con dos objetos he juntado á este Salmo una segunda estrofa que no es de él: 1.º porque siendo esta composicion una preciosa*

PETICION. Diligencia y perspicacia en el discernimiento de los auxilios.

cantata, con el corte conveniente á nuestra música moderna, necesitaba esta extension ó segunda parte para que pueda servir de cántico de orquesta si algun compositor quisiere ponerlo en música. El pensamiento es adecuado al Salmo, y tomado sustancialmente del primer versículo del Cántico de Zacarías. 2.º *He querido dar una nueva prueba de lo facil y trivial que es aglomerar consonantes en tomándose alguna libertad, que es lo que hace siempre é inevitablemente todo el que traduce en consonante. En los diez y seis versos de esta composicion suenan hasta treinta y dos palabras, que puestas á iguales distancias, no ya solamente* suenan, *sino que* resuenan, consuenan, atruenan, enagenan, encadenan, *y en fin* penan, *al autor y al oyente. El consonante y el asonante son dos modos de echar el compás: el uno es el de las orquestas de Francia é Inglaterra: el otro el de Italia. Aquel, es estrépito: este, señal.*

NOTAS AL SALMO 116.

1 Escogidos, esparcidos en todas partes. Unamonos en espíritu á toda la Iglesia. Deseemos que el nombre de Dios sea santificado en todo lugar. 2 Ag[illegible]. Deseemos que Dios conserve [illegible] dones. [illegible] *misterio* [illegible] [illegible] perseguidores [illegible] que para nuestra perdicion.

SALMO 117.

Confitemini Domino etc.

ARGUMENTO. *Hace gracias la Iglesia de que despues de tan varios casos y sucesos haya alcanzado la salvacion y á Cristo.*

Digámosle en su alabanza 1.
al Señor que en todo impera:
«¡Tus bondades son sin tasa!
«¡tus piedades son eternas!«
Hoy su Israél le repita 2.
con gratitud santa y nueva:
«¡Tus bondades son sin tasa!
«¡tus piedades son eternas!»
La casa de Aaron responda 3.
con voz que el éco mantenga
hasta el futuro infinito:
«¡tus piedades son eternas!»
Prorumpan sus temerosos 4.
de todo estado y esfera:
«Viva del inerono sumo
«la Misericordia eterna.»
Yo le invoqué atribulado 5.
en lo intenso de mi pena;
y el ánimo de su siervo
esplayó con sus larguezas.

De hoy yá veré inalterable 6.
cuanto el hombre hacerme pueda:
si el Señor es quien me ampara,
«¿ qué hay yá que del hombre tema?»
Despreciaré á ese enemigo 7.
que lo ignora y me desprecia;
«pues siendo Dios quien me ampara
«¿ qué hay yá que del hombre tema?»
Mas vale en su Dios fiarse 8.
que del hombre en la fe incierta:
la esperanza en Dios importa 9.
mas que protecciones Régias.
Del cerco tan apretado 10.
que puso á mi fortaleza,
el Nombre del Señor solo
me salvó, y vengó la afrenta.
Cerrábanme como á torre 11.
yá á la escalada indefensa;
mas su Nombre, á quien acudo,
pronto los rompe, y me venga.
Como enjambre en flor, ó llama 12.
en espino, en mí se ceban:
mas pronto el son de su Nombre
los apaga, ó los dispersa.
Yá sin vigor ni equilibrio 13.
me ví casi dar en tierra,
cuando el Señor me sostuvo
con el puntal de su fuerza.

De su fuerza, que es mi gloria 14.
y mi vigor; pues me acepta
por su ahijado, confirmando
con su auxilio sus promesas.

Mi júbilo agradecido, 15.
que en recio clamor rebienta,
cunde haciendo faustos écos
de los justos en las tiendas.

¡Su diestra ostentó Dios fuerte! 16.
¡De Dios me exaltó la diestra!
¡La diestra, invicta, invencible,
sin igual, sola, suprema!

No moriré, nó: mi vida 17.
va á ser fausta y duradera,
para cantar de sus obras
la verdad y la clemencia.

Castigóme, con castigo 18.
no de venganza, de enmienda;
asi me robó á la muerte:
quien tál logró ¿qué no espera?

Para que le cante abridme 19.
de la justicia las puertas,
por donde, solo á gloriarle,
y solo sus justos, entran.

«Gracias te daré por tantas, 20.
«Señor, como me dispensas
«mi ruego otorgando, y siendo
«la salud de mi alma enferma.»

:

¡La misma que el arquitecto 21.
desechó por débil piedra,
hoy del robusto edificio
es el ángulo y cabeza!

Hé aqui como son las obras 22.
que el dedo de Dios cimienta:
nuestra vista las admira;
no ha miedo que las comprenda.

Ved la luz del dia hecho 23.
por Dios en remplazo y prueba
de la del nublado antiguo:
gozémonos ¡mundo! en ella.

Sálvanos ¡Dios! ¡Haz tu reyno, 24.
fausto! ¡Oh, bendecido sea
el Nombre del que en el Nombre
del Señor viene á la Tierra!

Bendecímoste en la casa 25.
del Señor ¡oh Dios, Escencia
del Señor, cuya luz viva
nos alumbra y nó nos ciega!

¡Hombres, proclamad solemne 26.
tal Aurora, y en inmensa
copia, al pie de los altares,
acudid á agradecerla!

Mi Dios ¡Dios mio! Tú eres: 27.
deja que te lo agradezca;
Tú eres ¡mi Dios! el Dios mio:
¡ay! que te celébre deja!

«Gracias te daré por tantas, 28.
«Señor, como me dispensas,
«mi ruego otorgando, y siendo
«la salud de mi alma enferma.»
«Digámosle en su alabanza 29.
«al Señor que en todo impera:
«¡Tus bondades son sin tasa!
«¡tus piedades son eternas!»

Peticion. Pureza en los labios para celebrar y publicar menos indignamente de lo que alcanzan las fuerzas naturales los auxilios visibles de la Misericordia Divina.

NOTAS AL SALMO 117.

1 Compendio de la gloria de Dios. Reconozcamos por la dilatada experiencia de los peligros de que nos ha librado, *cuán bueno es.* 2 Estemos persuadidos de que Dios nos saca de todos nuestros males, solamente á causa de su misericordia y no de nuestra justicia. 3 Los sacerdotes deben alabar á Dios en una manera mas perfecta. 4 El temor de Dios viene de su gracia, y los que le temen deben publicar su misericordia 5 Adversidad. Los justos deben ser estrechados fuertemente de males, pero Dios los pone en *anchura*,

derramándoles en el corazon su caridad, que les hace hallar la alegria en sus padecimientos mismos. 6 Tentaciones. Despreciemos al demonio, aunque se sirve de nuestra propia carne para perdernos. 7 Seamos humildes en la fuerza del Señor. Despreciemos al enemigo, pero reconozcamos que esto lo podemos únicamente porque Dios es nuestro apoyo. 8 Desgracia de los que esperan en el hombre cuando tienen amigos poderosos en el mundo para apoyarse. 9 *Príncipes*: es peligroso apoyarse en ellos: en Dios solo debemos hacerlo. 10 Firmeza de un alma cristiana que tiene á Dios por protector. Ésta no teme á todos los hombres juntos. 11 Vengarse en nombre del Señor es atraer la gracia sobre los que nos persiguen, y hacerlos amigos, de enemigos que eran. 12 Persecucion de los santos: peligrosa á los perseguidores. Consumiéndolos á ellos mismos, sirve solo para purificar á los perseguidos. 13 Gracia de Dios. Dios se digna y complace de *darnos la mano* cuando estamos á *punto de caer*, esto es, cuando reconocemos nuestra flaqueza. 14 Dios no *salva* sino á los que le miran como á su *fuerza* y su *gloria*; y deja perecer á los que quieren ser ellos mismos su fuerza. 15 Alegria de las almas santas. Conversacion interior. Delicias santas. Pensamientos de Dios. 16 Dios ostenta ó *señala* su fuerza, principalmente socorriendo al hombre en la afliccion y haciéndole *triunfar* del infierno, del mundo, y de sí mismo. 17 Cuando se está *vivo*, se ora y se ocupa el ánimo con las *obras de Dios*. No orar es estar muerto en el alma. 18 Castigos de Dios. Castiga á los

suyos, pero no los abandona. Confianza en Dios durante nuestros males. 19 No hay otro que Dios que *abra las puertas* de la Iglesia del cielo, igualmente que de la de la tierra. Agradecimiento y accion de gracias una vez entrados en ella. *Solo* los justos entran en el cielo. 20 No nos cansemos nunca, como dice San Pablo, de dar á Dios acciones de gracias: este salmo no nos recomienda otra cosa. 21 Dios escoge frecuentemente para sus obras, lo que estaba desechado por los hombres. 22 Ojo de la fé. Ojo perspicaz y bien iluminado en lo interior del alma. Admiremos las obras de Dios. 23 Esto es lo que puede decir un alma á quien Dios ha *tocado* y resucitado del pecado. 24 *Haz prosperar tu reino*: oracion de un alma convertida. Deseemos que en ella se aumente el reino de Dios. 25 Amor del progimo; caridad, principalmente con los que se convierten; no podemos *bendecir* á los hombres si antes no *amanece la luz* de Dios *sobre nosotros*. 26 El dia de la conversion es un dia festivo. Deseemos que todos tomen parte en nuestra gratitud. Fiestas santas. Celebrémoslas con júbilo y no flojamente. 27 Amor de Dios: apego; union inseparable. El amor de todo corazon es la mayor *gloria* que podemos tributarle. 28 ¿Quién no se avergonzaria de ser ingrato viendo estos vivos arrebatos de agradecimiento? 29 Comencemos y concluyamos la *oracion* con accion de gracias, como David en este salmo.

SALMO 118.

Beati immaculati etc.

ARGUMENTO *Se alaba la Ley, la Palabra y los Preceptos del Señor, pidiendo y esperando conservarse siempre amantísimo y estudiosísimo de todo ello.*

Nota del Traductor.

Este Salmo es una especie de *Acróstico* (composicion de letras forzadas), dividido en veinte y dos partes iguales de á ocho versículos cada una, sirviendo de inicial en los ocho versículos de cada parte una de las veinte y dos letras del alfabeto hebreo. Estas letras han quedado en todas las traducciones por título ó señal de division de las veinte y dos secciones del Salmo, y se interpretan de un modo *misterioso*, que no me ha parecido necesario copiar aqui, como tampoco he creido util conservar el artificio de lo acróstico que hubiera sido facil en la traduccion. Otra particularidad de esta composicion es que en todos los versículos de todas las secciones se halla uno

de estos doce vocablos: Camino ó Senda, Ley, Testimonio, Mandato, Precepto ó Mandamiento, Juicio, Justificacion, Justicia, Sermon, Palabra, Verbo, Verdad, Bien ó bueno: lo cual se advierte aqui porque no se ignore la causa de estas repeticiones que he conservado exactamente. La Iglesia distribuye este Salmo en las cuatro horas de la mañana.

1. ALEPH. (*A Prima.*)

¡Feliz el que guarda el alma 1.
en el buen *camino* pura,
y en la *ley* del Señor marcha
con paso firme y sin dudas!
¡Feliz el que lo profundo 2.
de sus *mandatos* esculca,
y con toda el ansia y celo
de su corazon los rumia!
Los que obran iniquidades 3.
no van por la *senda* suya;
pues manda que sus *mandatos* 4.
estrictamente se cumplan.
Dame, Señor, que tus *sendas* 5.
tome, y siga tan seguras,
que á tus *justificaciones*
sin pérdida me conduzcan.

Llevando los ojos puestos 6.
en tus *mandatos*, que alumbran,
no ha miedo que en laberintos
me embreñe ni me confunda.
Te bendeciré con recto 7.
corazon, cuando me instruya
en tus *mandamientos*, llenos
de bondad y de dulzura.
Pues que á *preceptos* tan santos 8.
doy una obediencia suma,
no me abandones; ó al menos
de una manera absoluta.

ב. Beth.

¿Cómo hará exacta su *senda* 9.
desde adolescente el hombre,
sino ajustando á tu *dicho*
su anchura y sus direcciones?
A mí, pues, que te he buscado 10.
de corazon, no me arrojes
fuera de tus *mandamientos*;
á los que estoy tan conforme.
No dudes que en lo profundo 11.
de mi corazon custodie
tu *Verbo*: medio seguro
de que no ofenderte logre.
¡Oh bendecidor bendito! 12.
¡Oh Señor de los señores!

adoctríname, te ruego,
en tus *Justificaciones.*
Porque pronuncien mis labios 13.
con inequívocas voces
cuantos de tu boca salen
juicios y *ordenaciones.*
Me deléito, Señor, tanto 14.
en el *camino* por donde
van tus *testimonios*: como
en las riquezas mayores.
Dedicaré á tus *mandatos* 15.
todas mis meditaciones,
y á recorrer los *caminos*
¡oh Señor! que Tú recorres.
Sí: meditaré incansable 16.
tus *mandatos* superiores,
y no olvidaré uno solo
de tus *dichos* ó *sermones.*

3. Ghimel.

Indulta ¡oh Dios! á tu siervo: 17.
vivifícalo piadoso:
dale que de tu *Palabra*
acierte á ser fiel custódio.
Toda confusion y velo 18.
arráncame de los ojos:
contemplaré tus portentos,
de que tu *Ley* es el colmo.

Mira que soy forastero, 19
Señor en tu territorio:
no me escondas tus *mandatos*,
que ignoraré de otro modo.
Mi corazon desfallece 20
entre el ansia y el arrobo
de meditar y adquirirse
tu *Ley*, y en ella ser docto.
¡Tú vibras tus amenazas 21
contra el mortal orgulloso!
¡Por Ti serán maldecidos
los á tus *mandatos* sordos!
Aleja de mí, ¡Dios mio! 22
el desprecio y el oprobio;
pues que tu *mandato* observo
activo, humilde y devoto.
Mientras en mi contra hablaban 23
rellanados en sus tronos
los príncipes coligados,
yo pensaba en tu *Ley* solo.
Cebo de mis reflexiones, 24
Señor, son tus *testimonios*,
y tus tremendos *juicios*
los oráculos que oigo.

4 DALETH.

Tengo apegada á la tierra 25
el alma ¡oh Dios! bien lo ves:

levántala Tú, pues eres
á tu *palabra* tan fiel.

Yo te muestro mis *caminos*; 26.
si ves que no van al *bien*,
muéstrame Tú tus *juicios*,
verás si los seguiré.

Si: Tú me enseña las *sendas* 27.
de tus *mandatos*, porque
asi tus altos portentos
sepa ver y comprender.

Con un lánguido fastidio 28.
tengo el alma en embriaguéz:
vuélvala ¡oh Señor! tu *verbo*
á su antigua fuerza y ser.

De la iniquidad la *senda* 29.
quita de bajo mis pies;
y tenme en misericordia
segun tenor de tu *Ley*.

De la *verdad* el *camino* 30.
es el que supe escoger:
¿qué estraño, si tus *mandatos*
al buscarle no olvidé?

Atado á tus *testimonios* 31.
estoy, Señor, con gran fé:
no quieras, pues, confundirme
dejándome recaér.

De cabo á cabo la *senda* 32.
de tus preceptos hollé,

cuando me ensanchaste el pecho
porque pudiera correr.

5. He. (A *Tercia.*)

La *senda* de tus *mandatos*, 33.
á mi tu siervo, descubre,
verás, Señor, cual la sigo,
con tal que siempre me ayudes.
Dale Tú la inteligencia 34.
para que tu *Ley* escrute,
y lo hará, y verás cuan firme
su corazon te la cumple.
Dale el *sendero* por donde 35.
tus *mandamientos* conducen:
esto es todo lo que anhela,
pues lo demas es inútil.
De guardar bien tus *mandatos* 36.
haz que el deseo me punze,
y que jamas la avaricia
me asalte el pecho y le ocupe.
Desaparta mis miradas 37.
que no vean ni en vislumbres
la vanidad; y en tus *sendas*
dame que viva, y te busque.
La afirmacion en tu *verbo* 38.
dame, oh Dios, y que me funde
sobre el temor que te debo:
que es base que no sucumbe.

Mi oprobio, que por lo menos 39.
lo sospecho y que me aturde,
aleja de mí, por gracia
de tus *juícios* tan dulces.

Que en mí no existe otro anhélo 40.
que tu *Ley*, Señor, no dudes;
dame, pues, por tu *justicia*
asáz vida en que la estúdie.

6. Vau.

¡Señor, tu misericordia 41.
descienda sobre mi frente;
y en virtud de tu *palabra*
sálvame, segun lo ofrece!

Así, al que me vilipendia 42.
podré osado responderle
que tu *dicho* es mi esperanza,
y que tu *dicho* no miente.

La veráz *palabra* nunca 43.
Señor, de mi boca alejes,
pues en tus justos *juícios*
mi esperanza aumenta siempre.

Guardar tu *Ley* te prometo 44.
puntual y eternamente:
tu *mandato*, que ánsio solo, 45.
ancho *camino* me ofrece.

Hablaré en doctos discursos 46.
de tú *Ley* ante los reyes,

y de ostentar que la sigo
no ha miedo que me avergüence:
Meditaré en tus *mandatos*, 47.
que son mi amor y deleite:
con celo de practicarlos,
no en meditacion estéril.
Alzaré hácia tus *preceptos* 48.
las manos humildemente,
porque los amo, y mi estudio
se reduce al de tus *leyes*.

7. Zain.

Ten presente la *palabra* 49.
que diste á tu servidor,
en cuya fé, y para siempre,
su esperanza te empeñó.
Ella es todo mi consuelo 50.
en mi triste humillacion;
porque escuchar tu *palabra*
siempre la vida me dió.
El soberbio es incansable 51.
en la iniquidad; mas yo
de tu santa *Ley* me precio
de incansable en la atencion.
Meditando los *juicios* 52.
que has ejercido ¡oh Señor!
desde abinicio, hallé en ellos
toda mi consolacion.

Mortal desmáyo me rinde 53.
al ver la malicia atróz
con que á quebrantar se atreve
tu *Ley* santa el pecador.

Tus *juicios* me sirvieron 54.
en el destierro ¡oh mi Dios!
de cánticos de esperanza,
de gozo y recreacion.

De tu Nombre me acordaba 55.
entre el nocturno pavór,
y de tu *Ley* lo observancia
era mi dispertador.

Éste bien me succdia 56.
no por mí, que nada soy,
mas por guardar lo *mandado*
en tu *justificacion.*

8. Heth.

«La parte que á mí me toca 57.
«Señor, (en mi mismo dije)
«es guardar tu *Ley* sagrada,
«pues á este fin me la diste.»

Implorado hé tu asistencia 58.
con un corazon humilde
diciendo: «De mí te duele,
«segun tu *verbo* infalible.»

Examinando mis obras 59.
ya enmendado, he puesto firmes

los pies en senda en que al cabo
tus *testimonios* me guien.
Preparado al cumplimiento 60.
de tus *mandatos* sublimes,
me escusé las turbaciones
que, al que no hace tal, afligen.
Las redes de los malvados 61.
estaban para cubrirme;
mas el contínuo recuerdo
de tu *Ley* me sacó libre.
A gloria de tus *juícios*, 62.
en que mi salud reside,
alzábame á media noche
á alabarte y bendecirte.
Unido estoy con los buenos 63.
que en santo temor te sirven,
guardando tus *mandamientos*
que los hacen invencibles.
¡Tus misericordias llenan 64.
de la tierra los confines!
Tu *Ley* ¡oh Señor! me explica:
esto pido: no lo olvides.

9. Teth.

65.
Señor, en tu siervo has hecho
misericordia colmada:
no segun mérito suyo,
si no segun tu *palabra*.

La bondad, la disciplina 66.
y la ciencia, hazme ver claras:
pues creyendo tus *preceptos*,
aun me hace falta esta gracia.

Antes de haberme humillado 67.
pequé: pero ya lograda
mi humillacion, ella misma
es quien tu *verbo* me guarda.

Señor: pues eres tan bueno, 68.
á fin que estúdie y me haga
docto en tus santos *mandatos*,
dame tu bondad por aula.

Sobre mí de los soberbios 69.
la iniquidad se propaga;
mas ella afirma en mi pecho
tu *precepto* y su observancia.

Sus almas se han coagulado 70.
como la leche cortada;
mas yo permanezco entero
meditando tu *Ley* santa.

¡Oh, cuán util que me ha sido 71.
la humillacion! Por su causa
he conseguido instruirme
en tus *mandatos*, que salvan!

¿A *Ley* de tu boca oida, 72.
qué bienes para mí igualan?
¿Qué son rebosadas tróges?
¿Qué montañas de oro y plata?

10. Jod.

Tus manos, Señor, me han dado 73.
ser, y esta forma que tengo:
denme á mas la inteligencia
de tus santos *mandamientos*.
Veránme tus temerosos 74.
y alegraránse por ello,
pues esperé en tu *Palabra*,
y afirmaralos mi ejemplo.
Conozco lo equitativo, 75.
Señor, de tus *juicios* rectos,
y que tu *verdad* confirmas
en mi humillacion de nuevo.
Segun tu *verbo* inefable, 76.
sobre el alma de tu siervo,
Señor, tus misericordias
ejerce en darle consuelo.
¡Ay! sí: tus misericordias 77.
caigan sobre mí de lleno
porque viva; pues medito
tu *Ley* con gozo y desvelo.
Mientras que yo en el estudio 78.
de tus *mandatos* me encierro,
de ofenderme tan injustos
confúndanse los soberbios.
Conmigo tus temerosos, 79.
y los que alcanzan el precio

de tus puros *testimonios*,
se junten en santo acuerdo.
Tenga yo un corazon puro 80.
y sin mancha en tus *preceptos*,
á fin de que no me turbe
ni confunda un justo miedo.

11. CAPH. (*A Sexta.*)

Desfallecida esperando 81.
tu salvacion tengo el alma;
la cual cada instante espera
mas y mas en tu *Palabra*.
Tu *Palabra*, que á mi vista 82.
tiene de esperar cansada
diciéndote: «¿Cuando piensas
»consolarme? ¡oh Dios, cuál tardas!»
Estoy arrugado y seco 83.
cual piel expuesta á la escarcha:
y eso que no olvido un punto
que tu *mandato* es mi pauta.
¿Cuanto le queda de vida 84.
á tu siervo? ¿A cuándo aguardas
á llamar á tu *juicio*
de mis contrarios la causa?
Los injustos me han contado 85.
fábulas descabelladas:
mas ¿qué comparacion tienen
sus cuentos con tu *Ley* santa?

Pues que todos tus *mandatos* 86.
son la misma *verdad* clara,
y sin razon me persiguen:
ven á mí en justicia y gracia.

Tirado al suelo me tienen, 87.
vuelto nada ó casi nada:
y á fe que en tus *mandamientos*
no me acúso ni una falta.

Segun tu misericordia 88.
á vida ¡oh Señor! me saca;
y guardaré los *mandatos*
de tu boca soberana.

12. Lamed.

Señor, en lo inconcebible 89.
del durar siempre infinito
tendrá su ser tu *Palabra*
en tu cielo, en que se dijo.

De raza en raza ondulando, 90.
de tu *verdad* irá el grito
sobre el mundo, que afirmaste
en permanentes estribos.

Por tu eficaz *mandamiento* 91.
dura de la luz el brillo;
porque todo cuanto existe
obedece á tu albedrio.

Si ocupacion de mi alma 92.
la tu *Ley* no hubiera sido,

ya á fuerza de humillaciones
quizá no estuviera vivo.

Perennes tendré en memoria 93.
tus *preceptos*, convencido
de que por ellos te debo
la vida que aun hoy respiro.

Sálvame, puesto que sabes 94.
que eres mi dueño exclusivo,
y que yo, exclusivamente
tambien, tus *mandatos* sigo.

Los pecadores me acechan 95.
para perderme: mas fio
que, pues guardo tus *mandatos*,
no han de poder conseguirlo.

De la perfeccion perfecta 96.
lo ya insuperable he visto:
tu *Ley*, cuya suficiencia
y extension son dos abismos.

13. Mem.

En amor de tu *Ley* santa 97.
mi pecho, Señor rebosa:
asi en meditarla paso
sin sentir todas mis horas.

Como son tus *mandamientos* 98.
mi eterno estudio y custodia,
me veo muy mas prudente
que el contrário que me acosa.

Mas entendido me he vuelto 99
que los que á mí me alicionan;
porque mis meditaciones
me las lleva tu *Ley* todas.

Hasta en el árdua prudencia 100
excedo á la vejez docta,
porque tu *Verbo* medito
con humildad fervorosa.

Vedada á mis huellas tengo 101
toda *senda* pecadora,
por no quitar al *precepto*
de tu *palabra* una jota.

Como Tú mismo me diste 102
tu *Ley* por pacto y por norma,
no aparto de tus *juicios*
ni en lo mas leve mis obras.

Tus *palabras* ¡qué dulzura 103
ponen, Señor, en mi boca,
que al degustarlas las halla
muy mas que la miel sabrosas!

Tus *mandatos* ¡qué entendido 104
y que perspicáz me tornan!
Asi por ellos detesto
toda senda tortuosa.

14. Nun.

De antorcha sirve á mis pasos, 105
Señor, tu *Verbo* inefable

que las sendas que recorro
pone claras y brillantes.

Resuelto y jurado tengo 106.
guardar con celo incansable
tu *mandato*; y, si me ayudas,
cierto estoy de no violarle.

En humillacion extrema 107.
llego, Señor, á encontrarme;
vivifíqueme tu *Verbo*,
segun por él te obligaste.

Benigno ¡oh Señor! acepta 108.
mis sacrificios verbales
y libres, condescendiendo
tus *juicios* á enseñarme.

El alma traigo en las manos 109.
siempre en un prolijo exámen:
con eso tu *Ley* no olvido;
ni olvidarla fuera fácil.

Los malos me han puesto redes 110.
para en ellas enredarme;
mas yo guardé tus *preceptos*,
y su malicia fue en valde.

Tu *mandato* he levantado 111.
á vínculo inagenable,
porque en el está mi gozo
como la heredada sangre.

El pecho incliné á que firme 112.
tus *mandatos* honre y guarde;

harto interes tuve en ello,
pues cuento que me lo pagues.

15. Samech.

Señor, me alábo del ódio 113.
que profeso á los injustos,
como del amor que tengo
á la *Ley* que dar te plugo.
Unidos en Tí me ofreces 114.
un Protector y un Refugio;
asi cada instante espero
en tu *Verbo* mas seguro.
¡Apartaos de mí malvados! 115.
¡Llevaos vuestro ejemplo inmundo!
dejadme estudiar tranquilo
los *mandatos* del Dios sumo.
Señor, segun tu *Palabra*, 116.
acéptame con los tuyos:
dame vida, y no se frustre
la esperanza que en Tí fundo.
Acúdeme con tu amparo, 117.
y me veré salvo al punto,
para darme en paz estable
de tu *mandato* al estudio.
Tú sumes en tu desprecio 118.
á los que no encuentran justo
tu *mandato* en sus debates,
aun mas que injustos, absurdos.

A todos los pecadores 119.
por prevaricantes juzgo:
asi en cumplir tus *preceptos*
con ellos no me confundo.

Empapa todos mis poros 120.
con tu temor vuelto en puro
cordial porque el que tengo
á tus *juicios* ya es mucho.

16. AIN.

Pues la equidad y *justicia* 121.
yo guardo, Señor, por Tí,
no me abandones á aquellos
que me calumnian á mí.

A tu servidor acepta 122.
en tu *bien*, y tenga fin
de mis soberbios contrarios
el difamarme al mentir.

Los ojos se me amortecen 123.
de esperar, sin ver venir,
tu socorro y tu *justicia*,
y tu *Palabra* que oí.

Segun tu misericordia 124.
obra con tu siervo: sí:
enséñame tus *mandatos*,
verás si los sé cumplir.

Pues soy tu siervo y lo sabes, 125.
dame inteligencia, á fin

que estudiando tus *preceptos*,
los sepa bien discernir.
Llegó el momento operable, 126.
¡Señor! el tiempo infeliz
llegó en que tu *Ley* lograron
disipar y pervertir.
Comparando á tu *mandato* 127.
el oro puro de Ofir
ó el topacio, me parecen
metal craso, piedra vil.
Asi, por única joya 128.
tu *mandamiento* elegí;
y toda corrupta *senda*
sin dudar aborrecí.

17. Phe. (*A Nona.*)

En tus santos *testimonios*, 129.
Señor, ¡cuánta maravilla!
asi en su estudio se afana
con tal celo el alma mia.
Declaradas tus palabras 130.
de tal manera iluminan,
que hasta el necio parvulillo
las entiende y las esplica.
Abrí la boca y atraje 131.
al espíritu que inspira;
porque anhelé tu *Ley* santa
con la sed que ella mitiga.

Haz en mí misericordia: 132.
sobre mí tu *juicio* aplica,
cual sobre los que tu Nombre
aman, y en él se glorían.

Haz que segun tu *Palabra* 133.
rectos mis pasos dirija,
á fin que no me domine
ni apariencia de injusticia.

Guárdame de las calumnias 134.
con que los hombres me aguijan,
porque tus *mandatos* guarde
en la forma mas estricta.

Derrama sobre tu siervo 135.
de tu rostro la luz viva,
y en tus divinos *mandatos*
por Tí mismo le adoctrina.

Torrentes de amargo llanto 136.
corrieron por mis mejillas:
ojos que tu *Ley* violaron
deben llorar noche y dia.

18. Sade.

¡Oh, Señor, qué justo eres! 137.
¡Tus *juicios*, qué adecuados!
Así, *verdad* y *justicia* 138.
mandan guardar tus *mandatos*.

A poder de pesadumbres 139.
el celo me ha desecado

de ver á mis enemigos
olvidar tu *Verbo* santo.
¡Oh, qué fogoso es tu *Verbo*! 140.
¡Cómo enciende el escucharlo!
Asi tu siervo lo adora
santamente enamorado.
Soy y estoy, como lo sabes, 141.
joven, y objeto de escarnio:
mas ni soy ni estoy por eso
de tu *precepto* olvidado.
Tu *justicia* es la *justicia* 142.
sin límites y sin plazo:
tu *Ley* es *verdad* mas pura
que el oro mas depurado.
Tribulaciones y angustias, 143.
Señor, me circunvalaron:
mas tus *preceptos* tuvieron
mi espiritu embelesado.
¡*Preceptos* cuya justicia 144.
durará el durar inclaustro!
Dame inteligencia y vida,
Señor, para meditarlos.

19. Coph.

Pues de corazon te clamo, 145.
otórgale á mi clamar
que tus *mandatos* observe
en espíritu y verdad.

Sí: ¡te clamo atribulado! 146.
Señor, ten de mí piedad:
sálvame para que pueda
tus *mandamientos* guardar.

Cada dia que amanece 147.
me halla alabándote ya,
porque cada dia espéro
en tu *Verbo* mas y mas.

A Tí dirijo la vista 148.
antes que empiece á rayar;
porque el meditar contínuo
en tu *Palabra*, es mi afan.

Segun tu misericordia, 149.
Señor, audiencia me da:
y dame vida, en *juicio*,
no de rigor, de equidad.

Tanto como de tu *Ley*
osáronse extraviar,
fueron mis perseguidores
cerca de la iniquidad.

¡Tú, Señor, siempre estás cerca! 151.
Quien te busca te hallará:
porque todos tus *caminos*
son de por sí la *verdad*.

Desde el principio vi claro 152.
que tu voluntad, al dar
tus *mandamientos*, fue darlos
por toda la eternidad.

Mírame y líbrame, viendo 153.
mi humildad y mi flaqueza,
y que tu *Ley*, ni la olvido,
ni ceso de obedecerla.

Juzga mi causa, y quebranta 154.
los hierros en que me encuentras;
¡Señor! vuélveme á la vida
segun tu *Palabra* expresa.

¡Oh cuanto los pecadores 155.
de la salvacion se alejan!
Si no buscan tus *mandatos*,
¿qué quieren que les suceda?

¡Señor, tus misericordias 156.
cuántas son, y cuán intensas!
¡Ay! en tu blando *juício*
vivifícame por ellas.

¡Cual crecen los que me angustian 157.
y me persiguen! Mas crea
yo siempre en tus *testimonios*,
y poco importa que crezcan.

Mirando á los infractores 158.
de tu *Ley*, Señor, la pena
de verlos obrar en contra
de tu *Verbo*, me deseca.

Como tus *mandatos* amo, 159.
Señor bueno, considera:

y al tenor de tus piedades
dame vida que te ofrezca.

La *Verdad* es el principio 160.
de tus *Palabras*: eternas
son, Señor, de tu Justicia
todas y cada sentencia!

21. Sin.

Siempre y en todo me placen, 161.
Señor, tus *palabras* puras,
mas que despojos hallados
despues de triunfantes luchas.

¡Abomino y ódio tanto 163.
lo injusto, que estoy en duda
de si quizá no amo menos
hasta tu misma *Ley* justa!

Siete veces en el dia 164.
tus alabanzas me ocupan,
agradecido al júicio
de tu *justicia* incorrupta.

Los que tu santa *Ley* aman 165.
gozan, Señor, paz profunda,
preservados de ocasiones
de caer en nueva culpa.

Que esperé constante y cierto 166.
la salvacion que me anuncias,
y que amé tus *mandamientos*
sé bien que no se te oculta.

Sí: tus *preceptos* custodia 167.
el alma mia, que es tuya,
tan enamorada de ellos
que á todo otro amor renuncia.
Y si observa tus mandatos 168.
y tu *Ley*, está segura
de deberlo á que Tú observas
mis *sendas* y mi conducta.

22. Tau.

Señor, á tu acatamiento 169.
deja aproximar mis voces,
y acuérdame inteligencia
á tu *Palabra* conforme.
Elévese, y se introduzca 170.
en él mi plegaria, y lógre
verme libre por tu *Verbo*,
á cuya oferta se acoge.
Himnos cantarán mis labios 171.
de tus debidos lóóres,
cuando habiéndome en tus *preceptos*
consumado tus lecciones.
Como todos tus *mandatos* 172.
son de equidad obra y molde,
proclamará tu *Palabra*
mi boca en altos pregones.
Alárgame ya tu mano 173.
en señal que me socorres;

sálvame, pues he tomado
tus *preceptos* por mi norte.

Señor, con ardor anhelo 174.
que la salvacion me otorgues;
y en tu *Ley*, para lograrlo,
cebo mis meditaciones.

Sí: vivirá el alma mia, 175.
y alabaráte en tu goce,
porque tus blandos *juicios*
no duda que la conforten.

¡Señor! busca ya á tu siervo, 176.
que erró por valles y montes
perdida oveja; mas nunca
de tu *mandato* olvidóse.

PETICION. Reminiscencia extensa y cumplida de todos los beneficios recibidos de la Misericordia Divina; conocimiento exacto de todas nuestras verdaderas necesidades, y humildad en reconocerlas y manifestarlas en la oracion, como obra y efecto exclusivamente de nuestras culpas y de nuestra negligencia en los caminos de la virtud.

NOTAS AL SALMO 118.

1 No creamos fácilmente estar *puros* y en la buena *senda*. Roguemos á Dios no engañarnos sobre este punto. Procuremos descubrirnos nuestras impurezas secretas. 2 No busquemos la ciencia sino despues de haber trabajado en la virtud y que nos hallemos *puros en la senda*. 3 Para *caminar humildemente por la senda* de Dios es menester estar persuadidos de nuestra enfermedad interior, que nos hace caer en muchas faltas. 4 Consideremos con susto la Ley de Dios. Dios *manda* nó *escuchar sus mandamientos*, sino *guardarlos puntualmente*. 5 Reconozcamos nuestra propia flaqueza, y la necesidad que tenemos de que el auxilio divino nos haga cumplir la *Ley*. 6 Temamos, aun cuando ya nos parezca arreglada nuestra vida, infringir la Ley de Dios en alguna cosa que nos atraiga la *confusion*. Exactitud. Gran detenimiento en obrar. 7 Cuando ya el corazon está *rectificado* todas nuestras acciones son rectas. Por adelantados que estemos, temamos siempre que haya *algo* en el corazon que no esté bastante *recto*, y bendigamos á Dios cuando lo rectifica. 8 David ama la Ley de Dios, y con todo le abandona Dios alguna vez, puesto que Él le pide que no le abandone enteramente. Sequedades: angustias aun en los mas justos. 9 Aqui vemos el estudio que debe hacer el hombre en su juventud. Siempre hay en nosotros algo que *rectificar* ó que corregir. Esto no se puede hacer sin arreglarse á la palabra de Dios. 10 David busca á Dios *de todo corazon*, y aun teme ser *repulsado*. Es menester depender

siempre y voluntariamente de Dios. Él es, y no nosotros, quien nos aplica al bien. Puede cuando quiere *repulsarnos de la observancia de sus preceptos.* 11 Tengamos escondida en el *fondo del corazon* la *Ley* de Dios, para consultarla á todo momento como una ley interior que arregla en todo nuestra vida, y nos impide pecar. 12 Demos gracias á Dios por los conocimientos que nos ha dado. No nos atribuyamos parte alguna de sus dones. Por ilustrados que seamos, digamos siempre: *enséñame tu Ley.* 13 Firmeza para anunciar la Ley de Dios, una vez destinado á ello. Prediquemos mas con nuestras acciones que con nuestras palabras. Seamos los lábios de la boca de Jesucristo. 14 No creamos infelices á los que lo abandonan todo por seguir á Jesucristo. Delicias y riquezas interiores del alma. Placeres secretos de la austeridad. Júbilo en la pobreza de Jesucristo. 15 Consideremos que es la Escritura la verdadera Ley de Dios. Excitemos nuestra fé para conocer cuan adorable es su palabra, y á qué punto merece ser objeto de nuestras meditaciones. 16 Se olvida la Ley de Dios, cuando se cesa de practicarla con fervor. 17 Pidamos á Dios la *vida* del alma á fin de guardar su ley, no en una manera *muerta*, sino con una fé viva y animada. Temamos la languidez en servir á Dios. 18 Confesemos que sin Dios no somos otra cosa que tinieblas: pidámosle que nos quite en todo momento este *velo* de que nosotros mismos nos cubrimos. 19 Pocas personas se miran como *extrangeros sobre la tierra.* Anteveamos la muerte. Deseo del cielo. Apresurémonos con este objeto á practi-

car la Ley de Dios. Temamos que Dios nos oculte su Ley. 20 Renunciemos á todo deseo que no sea el de tener á Dios. Amemos siempre su Ley, y en toda circunstancia: á todo trance: *In omni tempore*. 21 Debe huirse el orgullo. Desde el principio del mundo ha resistido Dios á los soberbios. Por orgullo es por lo que siempre se empieza á *separarse de la Ley de Dios*. 22 Cuando se ha resuelto guardar la Ley de Dios, se cae en el desprecio de los hombres. Pero no se les debe temer. Deseemos ser libertados de él, únicamente por el bien de los que nos desprecian. 23 No perdamos la paz del corazon en las persecuciones de los grandes ó poderosos. Miremos en ellos á Dios, y no les demos motivo para perseguirnos justamente. Templanza, humildad, caridad. 24 Consultemos en todo momento la Ley de Dios, de miedo de ser víctimas de la destreza de nuestros enemigos. No opongamos á sus artificios otra cosa que la Escritura. El consejo de los hombres es vano, si no está sostenido por el de Dios. 25 Temamos los lazos secretos que nos atan á la tierra, pero mucho mas todavia el no ver cuales son. No nos creamos sanos estando enfermos. Reconozcamos que no hay mas que Dios que pueda volvernos á la vida. 26 (*) *Desde el momento que obramos por nosotros mismos y á nuestra direccion, dejan nuestras obras de ser merecedoras de vida eterna.* Por tanto, decir: *te muestro mis caminos*, es decir, *te muestro mis pecados*. No ocultemos pues nuestras llagas á Dios, como el fariseo.

(*) *Correccion de la censura.*

27 Despues de habernos acusado de nuestros *caminos*, es preciso pedir á Dios que nos enseñe los suyos, que lo son no solamente las virtudes en general, sino una particular aplicacion á hacer lo que Dios quiere que ejecutemos. 28 Éste *fastidio* y este adormecimiento pueden tener grandes resultas si Dios no nos sostiene con su fuerza. No hay que desanimarse ni abatirse en la senda de Dios. No retrocedamos. No dejemos á nuestra caridad resfriarse. 29 No debe bastarnos el confesar nuestros *malos caminos*, sino que debemos rogar á Dios que efectivamente nos retire de ellos. Deseemos que tenga lástima de nosotros; pero sea segun su ley inmutable que nada puede tolerar en el corazon del pecador penitente que lo separe de Él. 30 Digamos á Dios estas palabras bien de corazon al acercarnos á la Escritura santa. Tengamos un verdadero deseo de ser curados. Temamos la lisonja, el disfraz y la mentira. 31 La fealdad y la *confusion* del alma está en amar otra cosa que Dios. *Aténonos* con gran cuidado á la Ley de Dios. 32 Nadie *corre* antes que Dios le haya *ensanchado el corazon*. No hay que quejarse de la vida penitente y laboriosa, sino solo del cerramiento del corazon. Todo se hace suave y ligero al que tiene el corazon *ensanchado*. 33 De Dios solo, y no de nosotros mismos, debemos tomar las reglas de nuestra conducta. Dios no *instruye* en su Ley á otros que á los que le buscan sin cesar. 34 No queramos conocer la Ley de Dios para otra cosa que para *observarla*. *Inteligencia* acompañada de amor. Cuanto mas se ama la Ley

de Dios, mas se la comprehende. 35 Este *sendero* es siempre estrecho. La naturaleza propende siempre á salirse de él. Es preciso que Dios nos vuelva á Él continuamente y nos conduzca para no dejarle. 36 Huyamos de la avaricia. No nos empeñemos en hacernos ricos. Temamos tambien á las riquezas interiores de la ciencia. Muy á menudo nuestras propias luces pueden perdernos. 37 Aun cuando fueramos santos como David, seria preciso temer como él el brillo de la vanidad del mundo. Esta peste corrompe á veces las almas mas inocentes. Es menester que Dios sea quien retire de ella nuestros propios ojos. Fuga del mundo. Retiro. 38 La *palabra* de Dios y su *temor*, son los dos remedios necesarios para sostener nuestra flaqueza en esta vida. 39 Temamos como David las faltas secretas é interiores que nos deshonran delante de Dios. Correspondamos con nuestro fervor á la santidad de nuestra vocacion. 40 Amor de la Ley de Dios. No la temamos como los judios. No nos la disimulemos como los malos cristianos, sino deseémosla para encontrar la vida. 41 Olvidemos como David todos los dones de Dios, para presentarnos siempre á Él como pobres necesitados de misericordia. Oracion siempre humilde, y siempre ardiente. 42 Invoquemos á Dios á fin de no avergonzarnos de su Evangelio, ni de su senda. Frecuentemente caen en esta mala verguenza los mas virtuosos. 43 Cuando nos avergonzamos de los oprobios que nos vienen de los hombres, pronto cesamos de decir la *verdad*. David acierta grandemente en unir

esta oracion en seguida de la otra. Redoblemos nuestra esperanza en las persecuciones, 44 Hay personas que *guardan la Ley de Dios* pero *no siempre*. Tienen fervor al principio, y despues se relajan, y olvidan el cuidado de adelantarse. 45 Todo esta en estrechez en el mundo. Solo en Dios hallamos ensanche. Con él, las aflicciones mismas producen esperanza y alegria. 46 Se debe respetar á las legítimas autoridades; pero no por eso temerlas cuando se trata de sostener la verdad; ni avergonzarnos de hablar de la Ley de Dios delante de ellas: lo que debemos temer es no practicarla. 47 Ocupacion del cristiano. Pensemos en la Ley de Dios con amor. 48 No debemos contentarnos con un estudio especulativo y estéril de la Ley de Dios: sino juntar á él la *accion* y las *manos*. El amor gusta del trabajo y no del ócio. 49 Renunciemos á todo, para no acordarnos de otra cosa que de las *promesas* de Dios. No esperemos los bienes por otra razon sino porque Dios nos los ha prometido. Sostengámonos sobre la esperanza de los bienes futuros. 50 No hay otra cosa que la *esperanza* que nos *consuele* de las *humillaciones* de esta vida. Reunamos á la esperanza la meditacion de la palabra de Dios, que debe animar á nuestra alma como esta anima á nuestro cuerpo. 51 Veamos con dolor los males que se obran en el mundo. Compadezcamos al pecador. 52 Busquemos consuelo no en las criaturas sino en Dios. Consideremos bien los *juicios* que ha ejercido y hechonos ver desde el principio del mundo. 53 Celo de la gloria de Dios. Condolámonos de las ofensas que se le ha-

cen. Dolor: no leve ni momentaneo, sino contínuo y que llegue hasta el *desfallecimiento*. A todos punza el propio interés, á pocos el de Dios. 54 Amemos la palabra de Dios. Familiaricémonos con ella en el fondo de nuestro corazon, haciéndola argumento de nuestros *cánticos*. Estemos en espíritu en el. 55 Oracion de por la noche. Temamos á la noche del pecado. Palabra de Dios: Lampara que ilumina nuestra noche. Aborrezcamos nuestras tinieblas y nuestras caidas. 56 Nos es preciso desocuparnos de todo para no buscar mas que á Dios. Solo por medio de esta aplicacion nos acordamos de Él durante la noche, cuando el resto de los hombres no se acuerda de Él ni aun durante el dia. 57 Cada hombre escoge en este mundo lo que le agrada; pero un verdadero cristiano solo debe apropiarse á Dios: pocos lo hacen. 58 Cuanto mas nos resolvemos á vivir bien y á tener solo á Dios por nuestro, mas cosas encontramos en nosotros mismos que nos hacen llorar, y acudir á la misericordia de Dios como nuestro único recurso. 59 Por adelantados que estemos, no debemos omitir el contínuo *examen* de nuestra conducta, ni avergonzarnos de *rectificarla*. Vivamos siempre cuidadosos, siempre humildes. 60 El que se examina cuidadosamente está siempre dispuesto á hacer lo que Dios le manda: nada le sorprende. Preparacion de todo corazon á los padecimientos. 61 Las mas santas almas deben temer estas redes. El demonio tiene siempre mil caminos para inspirarnos el espíritu del mundo. Opongámosle la Ley de Dios. 62 Noche de afliccion. Levantemos en-

tonces el corazon para alabar á Dios. Oremos por la noche, cualesquiera que sean nuestras ocupaciones: David era Rey. No emplear con tibieza estas santas *vigilias*, sino en ellas alabar á Dios con fervor. 63 Union de caridad con todos los santos. Un mismo cuerpo. Pocos entran en esta union, que obliga á tomar parte recíprocamente en los bienes y en los males unos de otros. 64 No reposemos perezosamente en la misericordia de Dios. Pidamos como David que aparezca sobre nosotros instruyéndonos plenamente de su Ley, y enseñándonos los medios de hacernos *justos*. 65 David dice que Dios le *ha hecho misericordia*, no elevándole en el mundo, sino castigando su pecado, y no dejando impunes sus descarrios. 66 No se debe desear la *ciencia*, sino despues de la *bondad* y de la *disciplina* (doctrina práctica), es decir, despues de haber saboreado las dulzuras de Dios, y de haber probado sus castigos. Caridad: base de la ciencia. 67 Todo el bien que hacemos es nada, si no somos humildes. Lo llegamos á ser, guiándonos por la Ley de Dios. Guiándonos por nuestra voluntad somos soberbios. 68 Temamos como David una instruccion estéril y muerta. Pidamos á Dios nos conceda este placer secreto que hace obrar. 69 Imitemos á David en sufrir con paciencia los ultrages de los malos. Nada nos impaciente: miremos á Dios respecto á los hombres y seamos puntuales al precepto divino de amar al prójimo. 70 Los cristianos carnales tienen el corazon como tapado y cerrado para todo lo que viene de Dios: los espirituales se

emplean de contínuo en todo lo que toca á la Ley. Temamos el *endurecimiento* del corazon, producido por los cuidados y embarazosas atenciones del mundo. 71 Utilidad de las aflicciones: no son los hombres, dice David, *eres tú quien me ha humillado.* 72 No miremos mas que á Dios en los que nos hablan de su parte: ni *veamos* la palabra de Dios con ojos humanos, sino con la fe de que sale de su propia boca. 73 Roguemos á Dios que nos separe de aquellos á quienes deja sin inteligencia de las cosas celestiales. Vida de la fe. Trastorno de los juicios humanos. No creamos tener por nosotros mismos esta inteligencia. 74 No tengamos dependencia ó respeto de opinion en el mundo, sino de los que son de Dios: despreciemos los juicios de los demas. 75 No dejemos de hallar justo nada de cuanto Dios hace, ni por tanto las aflicciones que nos envia. Es propiedad de la verdad el humillarnos haciéndonos formar un justo y mal concepto de nosotros mismos. 76 David no pide á Dios que ponga término a sus males, sino que le sostenga con sus *consuelos interiores.* Aflicciones: Sequedades: que atraen a estos inefables consuelos. 77 Lloremos la vida que hacemos en este mundo, y deseemos otra. Aunque la Ley de Dios era *la delicia* de David, no deja de implorar su misericordia. 78 Deseo de amor y no de venganza. *Confusion saludable* á los soberbios, á fin de que dejan de cifrar su gloria en sus desórdenes, y ademas se avergüencen. David, aunque *injustamente perseguido*, no pierde nunca de vista la Ley de Dios. 79 Recuba-

mos con docilidad los dictámenes de los siervos de Dios. Busquemos á los que están mas ilustrados que nosotros en la Ley de Dios. Creamos tener siempre necesidad de las luces agenas. 80 Deseemos ser purificados cada vez mas. Confesemos que nuestro corazon no está sin mancha. Temamos al orgullo y á los deseos secretos que nos ensucian el corazon. 81 *Tengo el alma desfallecida.* Deseo del cielo. Suspiremos por tener á Dios. ¡Feliz languidez! ¡*Desfallecimiento* propicio! Fastidiémonos del destierro de esta vida; pero apoyémonos cada vez mas en la esperanza. 82 Aunque David ora con ardor, Dios le difiere el consuelo. Esperemos con paciencia los momentos de Dios: pero sin abatirnos. 83 Sequedades interiores. Frialdad del alma. Reconozcamos que proceden de nuestros pecados. Recurramos entonces á los remedios de David, es decir, acordémonos de la Ley de Dios. 84 Fastidio de la vida percibiendo tantos enemigos invisibles que nos persiguen. Deseo de la muerte para ser libertados de la concupiscencia. 85 Llama *fábulas*, no á los grandes excesos de las gentes mundanas, sino á sus vanas satisfacciones, á las cuales contrapone las delicias de la Ley de Dios. Desprecio de los gustos del mundo. 86 Despues de haber despreciado las locuras del mundo, que no son otra cosa que vanidad, es menester atarse á la verdad de Dios; pero de esta *ligadura* se siguen las persecuciones, en las cuales es preciso implorar el auxilio de Dios. 87 Saboreemos precisamente como David la Ley de Dios en medio de las persecuciones mas violentas. Reposo

en Dios. No decaer de ánimo en las aflicciones. 88 Amemos con toda el alma la vida de la gracia, que nos hace despreciar la infeliz del cuerpo. La señal de esta vida es ver si se guarda ó no la Ley de Dios. 89 Vida del cielo. Inalterablidad en el amor de Dios. Lloremos las inconstancias de la vida presente. 90 Nuestra *estabilidad* viene solo de Dios. Sin Él somos *cañahejas* agitadas, y no una tierra *firme*. No hagamos el bien por una liviandad antojadiza, sino por un verdadero movimiento de Dios. 91 Solo el órden de Dios hace que unos son iluminados por la gracia y otros no; que los unos permanezcan firmes al resplandor que los ha alumbrado, y que los otros vuelvan á sus tinieblas. 92 La meditacion de la Ley de Dios es el único remedio para libertarse de perecer en la afliccion. En ésta meditacion hallamos el remedio de todos nuestros males, y el consuelo de todas nuestras penas. 93 Dolor de haber perdido de vista la Ley de Dios: temor de olvidarla. No relajarse. No olvidar las gracias recibidas. Fervor. 94 Dejemos de ser nuestros: seamos exclusivamente de Dios. No trabajemos mas que por Él; ni con otro interes que el suyo. No queramos ser de dos dueños. Pocos dicen con verdad á Dios: soy *todo y exclusivamente* tuyo. 95 Mal ejemplo de los pecadores. Estos hacen cuanto pueden por corromper á los buenos. El modo de resistirse á ellos es aferrarse á la Ley de Dios. 96 Virtud perfecta. Consiste en el resignado padecimieato de las persecuciones, que hace ligeras y suaves la caridad. 97 Amor de Dios. No amemos nada de lo que su Ley

prohibe. La señal de amar la Ley de Dios es la aplicacion continua á su estudio y meditacion. 98 Prudencia en la *persecucion*. *Enemigos*: lo son todos los que no tienen por blanco el mismo objeto que nosotros. Seamos mas prudentes que ellos; vigilemos mas á nuestros corazones. Dios es quien da esta prudencia. 99 Procuremos *ser mas inteligentes que todos los que nos alumbran* en la Iglesia, trabajando mas que ellos, como dice David, acerca de la *caridad*, que acerca de la *ciencia*. 100 Ancianos ciegos, que dicen que ven y es absolutamente falso. Seamos mas prudentes que ellos. Busquemos mas simplemente á Dios en la Escritura. No prefiramos las tradiciones humanas. 101 Vigilemos sobre ciertas afecciones indicadas aquí por *los pies*. Temamos hasta las mas leves ataduras que detengan ó retiren de Dios. 102 Remedio contra la relajacion. No nos descarriemos voluntariamente ni en un solo paso de la Ley de Dios. 103 Escritura: delicias del alma. Huyamos la corrupcion que impide el saborearlas. Esto no se consigue al principio de leerlas. Pero Dios es fiel á los que le dan espera. 104 La principal inteligencia que debemos buscar en la Ley de Dios es el conocimiento de lo que exige de nosotros en el estado en que nos hallamos. 105 La palabra de Dios no debe solamente alumbrar nuestro espíritu, sino tambien nuestros pies, es decir, las *afecciones*. Esta luz no se recibe sino en el sendero del camino estrecho. No nos agrademos por un tiempo limitado, de la luz de Dios, y nos volvamos luego á las tinieblas: *juremos* seguirla fiel-

mente. Celo de las almas consagradas á Dios. Santidad de los votos. 107 Desde que hemos resuelto vivir cristianamente, empieza la *persecucion*. A falta de persecuciones exteriores, son bien seguras las interiores. Sublevacion de las habitudes antiguas. 108 Extension de voluntad y de corazon en lo que se ofrece á Dios. No obrar el bien con repugnancia, ni por mera costumbre. Roguemos á Dios que acepte nuestros *sacrificios* aunque voluntarios, esto es, plácidos á nosotros mismos. 109 Estemos dispuestos siempre á perecer en las persecuciones, si Dios lo quiere asi; pero digamos al mismo tiempo: *¿quien me separará del amor de Dios?* ¿Será la espada etc? 110 Los demonios tienden sus redes contra las almas santas. Estas deben volar alto como las águilas. Una de aquellas redes es la avaricia. La red mas peligrosa de los pecadores es su mal ejemplo. 111 No renunciemos esta herencia celestial para apoderarnos de los bienes falsos de la tierra. Ley nueva. Hallemos en ella la alegria de nuestros corazones. Diferencia de la Ley antigua. 112 No es tanto la accion exterior de virtud la que Dios desea de nosotros, cuanto nuestro *abajamiento* interior voluntario, y el declivio de nuestro corazon hácia el bien. Sumision interna hácia el bien. Sumision interna á la Ley de Dios. 113 No lisonjeemos á los pecadores, ni condescendamos á sus regatéos. Odio santo, hasta á nuestros mas allegados, si son para nosotros objeto ó causa de escándalo. 114 Cuando odiamos santamente á los malos, ellos tambien nos aborrecen á su modo; pero Dios es nuestro refugio. 115 Uno de los

grandes estorbos para seguir la Ley de Dios es vivir entre los que la desprecian. Su solo aspecto nos es dañoso. 116 No tenemos derecho de decirle á Dios: «*recibidme*»; sino cuando estemos, como David, separados de la compañia de los malos. 117 Aunque estemos apartados del mundo, y seamos exclusivamente de Dios, tenemos siempre necesidad de ser *sostenidos* por Él. 118 Dícese esto contra los que parece que quieren andar por el camino de Dios; pero que en realidad de verdad no lo hacen, y se contentan con aparentarlo 119 Almas santas. Deben temer esta prevaricacion dejando de cumplir sus buenas resoluciones 120 Mortificacion voluntaria. Pidámosla á Dios. *Confige*. Temamos á Dios castamente. Temamos sus juicios, y no los de los hombres 121 No podemos decir que hemos guardado *justicia y equidad* hasta haber crucificado nuestra carne por medio de un *temor casto*. Y aun en este estado debemos rogar á Dios que *no nos abandone*. 122 Calumniadores. No nos mofemos de la simplicidad y modestia cristianas. Dios recibe favorablemente al que el mundo calumnia 123 Esto no puede decirse con verdad sin haber antes sacado al espíritu del laberinto y embarazos del mundo Todas las miradas de las gentes del mundo estan clavadas en objetos terrenales. 124 Es menester no contentarnos con que Dios nos haya *enseñado* de una vez lo que quiere de nosotros: es preciso pedirle que lo haga de nuevo y en cada momento. 125 Es indispensable servir á Dios sinceramente para tener la inteligencia de su verdad; debemos decirle siem-

pre: *Dános inteligencia.* Dios la dá en un tiempo; pero si se abusa de ella no la vuelve á dar mas. 126 Cuando Dios nos ha instruido, y con todo no podemos por nosotros mismos hacer lo que quiere, debemos decir: *Señor, ya es tiempo de que obres*, haciéndome obrar á mí mismo. Porque el solo conocimiento de la Ley no me basta. 127 El efecto propio de la gracia es hacer cumplir los mandamientos de Dios por amor. Cuando se ama asi la Ley de Dios, no se vé en la tierra ninguna otra cosa amable. 128 Nos *encorbamos* siempre, y nos es imposible volver á enderezarnos sino sobre el molde de la Ley de Dios. Cuando la seguimos, nos hace ella misma aborrecer todas las sendas corruptas. 129 No leamos con indiferencia la palabra de Dios. Tributémosla de contínuo una admiracion siempre nueva. Retirémonos de las satisfacciones de la carne y del espíritu para hallar nuestra bienaventuranza en esta santa ocupacion. 130 La palabra de Dios no alumbra sino á los *pequeños*: á los soberbios los ciega. No leamos los libros santos por espíritu de vanidad. 131 Oracion. Desde luego que conocemos la Ley de Dios debemos orar para cumplirla. Esta oracion consiste en un *deseo* contínuo. 132 Deseemos ser tratados como Dios acostumbra tratar á los que le aman: es decir, ser afligidos y perseguidos con los justos. 133 (*) *Los pecadores comunmente obran por la ambicion, asi como los justos por la caridad*: si no rogamos á Dios que *rectifique nuestros pasos* por la caridad, nos

(*) *Correccion de la Censura.*

veremos *dominados por la iniquidad.* 134 Cuando vamos derechos por la senda de Dios no caemos en otra cosa que en la maledicencia de los hombres. David no desea por otra cosa ser libertado de ella, que por temor de abandonar la Ley de Dios. 135 La turbacion que la calumnia excita en el corazon de los mas prudentes, necesita que Dios *haga brillar la* luz de su rostro para disiparla. 136 David llora únicamente su pecado, y no el castigo que le ha seguido. Lágrimas santas y abundantes de los penitentes. Cuanto mas lloran mas quieren llorar. 137 Un alma verdaderamente *tocada* por Dios no vé otra cosa que merecida justicia en su castigo: y se regocija de hallar ocasiones que la purifiquen con el padecer. 138 Arrepentimiento de un alma penitente, que llora la temeridad con que se atrevió á infringir una ley que tan expresamente habia Dios mandado guardar. 139 Mezclemos con el arrepentimiento de haber violado la Ley de Dios, el pesar de verle ofendido por tantos pecadores. Celo puro que atiende solo al interes de Dios. 140 Procuremos experimentar en nosotros mismos este fuego que acompaña á la palabra de Dios. Amemos con ardor. Respetemos todo lo que se nos dice de su parte. 141 Sirvámonos del menosprecio mismo que se hace de nosotros como de un argumento para alabar mas á Dios. Nuestra ánsia debe ser exclusivamente, ir al cielo, indiferentemente por la *mala* ó por la *buena reputacion*. 142 La justicia de la ley nueva no es una justicia exterior y pasagera, como la de los judios, sino interior y *eterna*. 143

Alegria en los padecimientos. Estos deben hallarnos preparados á tolerarlos: *invenerunt me.* Ocupémonos entonces en el estudio de la Ley de Dios. 144 Reconozcamos el derecho que tiene Dios de hacernos padecer. Ésta es la verdadera *inteligencia* que debemos pedir. *Vexatio dat intellectum.* 145 Oracion: grito del *corazon*, y de *todo el corazon.* No oremos meramente con los lábios. Unamos la lectura al rezo, para *hallar en ellos los mandatos* de Dios. 146 Acudamos á Dios como enfermos con un verdadero conocimiento de nuestras llagas. *Sálvame.* Consideremos que estamos en el mundo para salvarnos, y que solo Dios puede hacerlo. 147 Las almas á quienes Dios *toca*, deben no omitir nada que pueda acercarlas á Él. Oracion matutina. Oracion acompañada de confianza. 148 Palabras de un alma penitente. Desde luego que Dios empieza á hacer reverberar en ella su luz, ya se convierte. Vigilias santas. En qué debemos emplearlas. 149 Deseemos que Dios nos haga misericordia; pero anhelemos al mismo tiempo que nos trate *segun su justicia.* Aquella perdona graciablemente los pecados, esta los castiga debidamente. 150 Cuando queremos verdaderamente convertirnos, desde luego hallamos perseguidores. El demonio se *viste y cubre* de nuestros mas allegados, como ya la primera vez se cubrió de Eva. Resistámonos á los malos discursos que oimos, como á los malos ejemplos que vemos. 151 Veamos bien si todas nuestras *sendas*, ú obras, estan cimentadas en la verdad de Dios, y no en la vanidad de los hombres. No nos dejemos arrebatar por el tor-

rente de la costumbre. 152 No sigamos á la corrupcion que atrae imperceptiblemente. Subamos siempre al principio de cada cosa. La Ley de Dios no tiene alteracion. 153 Reconozcamos nuestra bajeza y nuestra impotencia, al considerar la santidad y la inmobilidad de la Ley de Dios. El verdadero efecto de la instruccion que ella nos dá es hacernos recurrir á la gracia. 154 Debemos reconocernos como *vendidos bajo el dominio del pecado*. Roguemos á Dios que nos redima, librándonos de este tirano interno. 155 Y no obstante muy á menudo se juzgan próximos: esperan la misericordia de Dios cuando debieran temer su justicia, porque no se examinan al tenor de la Ley de Dios. 156 No insultemos á los pecadores. Reconozcamos que solo una gran misericordia de Dios nos distingue de ellos. Accion de gracias. Sentimientos de gratitud. 157 No caigamos en debilidad por las persecuciones. No nos desanimemos por el gran número de pecados. 158 Celo por la gloria de Dios. David cercado de persecuciones no se penetra mas que del interes de Dios. Se *deseca del pesar* de verle ofendido. 159 Redoblemos nuestro amor de la Ley de Dios cuando los hombres la desprecian. No temamos el ódio de estos, pues que no nos persiguen por otra cosa que porque somos fieles á Dios. 160 Respeto á la Escritura. Tomémosla por regla de nuestra conducta. Rechacemos de nosotros las palabras de los hombres, que no son otra cosa que mentira. Invenciones de la agudeza humana. 161 Toleremos las persecuciones, no solo con paciencia sino

con humildad. Temamos mas á Dios que á los grandes del mundo. Temblemos, no de las amenazas de los hombres, sino de las palabras de Dios. 162. *Gozo y temor* mezclados. Ganemos en las persecuciones las almas por medio de la modestia como los despojos y trofeos en la victoria. 163 Odiemos la iniquidad en cualquiera persona que la encontremos. No nos dejemos corromper por dar en contemplaciones. 164 Oracion. Oficio de la Iglesia. Asistamos á él puntualísimamente. David es exactísimo enmedio de sus graves negocios. Cuanto mas se alaba á Dios, mas se le quiere alabar. 165 El amor de la Ley de Dios es manantial de la paz del alma. Cuando solo se le ama tibiamente, se halla el alma turbada á la primera ocasion. Debemos contraponer el amor de esta ley al amor del mundo. 166 Aguardemos con verdad la salvacion de manos de Dios. No nos entreguemos mas que á esta sola esperanza, como hace siempre todo el que aguarda un gran bien. 167 Señal de amar la Ley de Dios es observarla. Dios quiere no meras palabras, sino acciones. 168 Este es el culto que debemos dar á Dios: hacerle principio y fin de todas nuestras acciones. 169 Solo la oracion de las almas puras sube hasta Dios. El pecado hace *pesadas* todas las demas. Entendamos la Ley de Dios segun el espíritu de ella misma. 170 Pidamos á Dios que nos libre y desate de todo lo que nos aleja de Él. En nada de esto permanezcamos voluntariamente. 171 Temamos las alabanzas de Dios que no salieron mas que de los labios. Deseémoslas de lo hondo del cora-

zon. *Eructabunt.* Plenitud interior. 172 Propongámonos no volver á abrir la boca mas que para alabar á Dios. Renunciemos á toda conversacion inútil. Velemos sobre nuestra lengua. Consagrémosla á Dios. 173 Oracion de los que entran en la senda estrecha, que abrazan una vida santa y laboriosa. Temamos recaer en la que abandonamos por inactiva. 174 Deseen los otros los bienes, la salud y la vida: *yo anhelo la salvacion.* Este es el solo objeto digno de nuestros deseos. 175 Palabras de un alma poseida del deseo del cielo y de la vida que espera gozar en él. Toleremos con disgusto la vida presente. *Los juicios de Dios* que tan terribles son para los demas, sostienen á ésta alma porque la hacen humilde. 176 Reconozcamos nuestros extravios. Los mas santos caen en ellos si no los vigilan. Roguemos á Dios que nos saque de ellos, y que nos *busque* incesantemente.

SALMO 119.

Ad Dominum cum etc. (*)

ARGUMENTO. *Pide la Iglesia verse libre de los malos y de los* Cedarenos, *esto es, de los mahometanos y de Cedar, hijo de Ismael. Salmo profético.*

Hallándome sumergido 1.
en tribulacion y ahogo
clamé al Señor y dignóse
de escuchar mis tristes votos.
«Líbrame, Señor, (le dije) 2.
«del labio inicuo y dolóso.»
¿Qué otra cura, ni defensa, 3.
de tal herida, y tal mónstruo?
Los dardos del fuerte inicuo 4.
entran por todos los poros:
¡el fuego á secos carbones,
no horada, y abre mas pronto!
«¡Ay, cuál dura mi destierro! 5.
«¡Ay, cuánto há ya que lo lloro!
«¡Y en Cedár, y entre sus hijos,
«y extrangero, y sin apoyo!

(*) *Empiezan los quince salmos graduales, llamados así porque se cantaban por los sacerdotes y levitas en la subida del templo, que era por quince gradas.*

Con los que la paz detestan 6.
soy pacífico y piadoso :
¡Y mi dulce hablar me trae
persecucion en retorno!
«¡Oh, cuál dura mi destierro! 5.
«¡Ay, cuánto há ya que lo lloro!
«Y en Cedár, y entre sus hijos,
«y extrangero, y sin apoyo!»

PETICION. Fortaleza contra las murmuraciones para ceñirse á la justa defensa, sin recriminar al calumniador con tacha oculta, injusta ó inútil.

NOTAS AL SALMO 119.

1 *Adversidades.* Recurramos á Dios, y no á los hombres, en la afliccion. Dios escucha mas propicio la oracion de los que tal hacen. 2 Arduo es aun á los mas santos el tolerar la calumnia. Huyamos de éste vicio. La *lengua engañosa* es la que procura descarriarnos de la senda estrecha como demasiado trabajosa. 3 El remedio contra las lenguas maldicientes es la palabra de Dios que atraviesa los corazones como una flecha penetrante, y les imprime el amor de los bienes del cielo 4 Estos carbones son los buenos ejemplos de los que habiendo estado

ennegrecidos por el pecado, han sido reencendidos por la gracia, y entonces despiden una luz resplandeciente. 5 Los *habitantes de Cedar*: es decir, los amadores del mundo, enmedio de los cuales vivimos. Jesucristo puede decir estas palabras en la Eucaristía, donde padece mas que padecia en el mundo, y donde puede decir como en otro tiempo: «*¡Oh raza infiel y corrompida! ¿hasta cuándo estaré contigo?*» 6 El mundo y los que no son de Dios aborrecen la paz: sin embargo no debemos dejar de tenerla con estos. ¡Gran mal es no amar la paz!

SALMO 120.

Levavi oculos etc.

Argumento. *Pidese al Señor tenga en todas partes á la Iglesia bajo su santa guarda y custodia.*

Hácia las sacras montañas 1.
los mis ojos levanté;
por ver de donde acudia
socorro á mi padecer.

Mas, que solo he de lograrlo 2.
de mi Señor ¿no lo sé?
¿del Autor de cielo y tierra
de quien siempre lo logré?

No permita, ¡ay! no permita 3.
que se resbale mi pie,
ni se duerma el que le guarda;
porque no llegue á caer.

"¡Seguro que esté dormido 4.
"el que custodia á Israel!
"¡Y no solo que dormido,
"mas ni embelesado esté!»

El Señor te guarda ¡oh pueblo! 5.
pues que tu Protector es,
y te lleva tan piadoso
de su diestra mano de Él.

Ni dejará al sol de dia 6.
que tiña ó queme tu piel,
ni á la luna de la noche
sumirte en su languidez.

¡Oh pueblo, el Señor te evite 7.
toda angustia y mal-hacer:
Él te custodie, y confirme,
el alma en su santa fé!

A la entrada y la salida 8.
guarde cuantos pasos dés,
hoy y en el futuro dia
por siemqre jamás amen.

«¡No ha miedo que esté dormido 4.
«el que custodia á Israél!
«¡Y no solo que dormido,
«mas ni embelesado esté!»

Peticion. La gracia de reunir en la memoria desde la primera hasta la última de nuestras culpas por una parte; y por la otra todas y cada una de las gracias recibidas de la misericordia divina. Humillacion y gratitud hasta lo posible proporcionadas á unas y otras.

NOTAS AL SALMO 120.

1 Intercesion de los Santos, indicada por la palabra *Montañas*. Recurramos á ella en la afliccion. 2 No esperemos sino en Dios solamente; ni ocurramos á los Santos del cielo ó de la tierra para otra cosa que para que nos lleven á Dios. 3 Temamos al desórden de los afectos de nuestro corazon. Estemos alerta para no dar, quizá insensiblemente, en otro amor que no sea el de Dios. 4 No durmamos nosotros cuando Dios vela para guardarnos. Los pastores deben velar como Dios para guardar sus pueblos. Deben ademas despertarlos cuando duermen, y en fin despertar á Dios mismo por sus oraciones como los Apóstoles. 5 *El Señor* te guarda: te guarda, pero no mas que el costado *derecho*, abandonando el izquierdo, es decir, la felicidad de la vida presente. 6 No podrán dañaros, ni el ardor de la persecucion, ni el frio tenebroso de las costumbres de la comunidad. Lo que quema a los debiles escita el celo de los fuertes; y los escándalos que pierden á los pequeños, fortalecen á los grandes. 7 Temamos mas los males del alma que los del cuerpo. Roguemos á Dios que proteja nuestra alma. 8 El principio y el fin son siempre de grande importancia. *A la entrada y la salida*, ó durante la vida, y á la hora de la muerte; ó á la *entrada* de la tentacion, no dejandote caer en ella, y á la salida, haciendotela útil.

SALMO 121.

Lætatus sum etc.

ARGUMENTO. *Pide la Iglesia por la concordia, piedad, justicia y demas bienes espirituales.*

¡Oh cuán gozoso me he puesto 1.
oyendo estas voces dulces:
«Entrarémos en la casa
«de Dios, pueblo, no lo dudes!»
En tus átrios clavarémos 2.
la planta, ¡oh Sion, que incluyes
en tu muro un pueblo unido 3.
con lazos indisolubles!
En Tí se juntan las tribus 4.
del Señor, é Israél cumple
de alabar su Santo Nombre
el órden que al bien conduce.
En Tí están establecidos 5.
los bancos en que Él nos juzgue,
y en que de David la raza
sus fueros gane y disfrute.
«Pide que la paz descienda 6.
«sobre tí ¡Sión! y abunde
«todo bien ¡ó Ciudad Santa!
«en los fieles que á tí acuden.»

Reine en tus bélicas torres 7.
léda paz que nada turbe;
colmando tus almacenes
cuanto la tierra produce.

Porque mis deudos y hermanos 8.
te habitan, ánsio y me urge
hablarte de paz sabrosa
que todo bien constituye.

Y porque en tí está la casa 9.
de Dios, es bien te procure
toda bendicion, que espero
que el Señor no te rehuse.

«Pide que la paz descienda 6.
«sobre tí ¡Sión! y abunde
«todo bien ¡oh Ciudad Santa!
«en los fieles que á Tí acuden.»

Peticion. La gracia de orar con igual fervor por el consuelo del prójimo afligido que por el nuestro propio, y de participar de su angustia como parte de su alivio.

NOTAS AL SALMO 121.

1 Aguardar con ánsia la gloria del cielo. Cebemos con deleite el espíritu en las promesas que Dios nos ha hecho de ella. 2 Cui-

demos que nuestras afecciones, indicadas aqui por los *pies*, sean *firmes* hácia el cielo. No las retiremos de él para amar la tierra. 3 Union de los bienaventurados; union de los miembros de la Iglesia de la tierra. Avergoncémonos de tener tan limitada caridad, siendo miembros de un cuerpo místico tan estrechamente ligado por el amor. 4 Estemos en la Iglesia de la tierra como se está en la del cielo, es decir, alabando continuamente en ella el Nombre de Dios. 5 Tribunal de la Penitencia en la Iglesia. No deseemos la destruccion de las leyes que rigen á estos sagrados tribunales. 6 Amor á la Iglesia. Pidamos con ardor por ella. Los que la aman con ternura están llenos de una nueva gracia, y de gran abundancia de virtudes. 7 Los pastores son como *fortalezas y torres* de la Iglesia. Deben ser la fuerza de los débiles. Deben tener paz entre sí: no abrigar la desunion: desterrar los zelos: deben en fin tener una abundancia de fé cual Jesucristo la pidió á San Pedro. 8 No hablemos de Dios sin edificar al prógimo. *A causa de mis hermanos.* Caridad: mirémonos todos como verdaderos hermanos. 9 Deseemos ardientemente la salvacion de los otros, y su verdadero bien. Nada hay mas frio que un alma que solo se emplea en su provecho esclusivo.

SALMO 122.

Ad te levavi oculos etc.

ARGUMENTO. *Oracion de la Iglesia contra las calumnias de los impíos.*

¡A Tí levanto los ojos 1.
á la par que mi voz feble,
oh Tú, el que habitas y llenas
tus cielos resplandecientes!
Si en las manos de su dueño 2.
los ojos del siervo deben
clavarse hasta que le otorgue
lo que humilde le pidiere:
Y si, en las de su señora 3.
los de la sierva igualmente
embelesarse, aguardando
le permita que las bese:
asi tengamos los nuestros
alzados perennemente
hácia el Señor, hasta el dia
que su Piedad nos acuerde.
"¡Dios nuestro, misericordia! 4.
"¡De nosotros, Dios, te duele!
"¡Mira que el abatimiento
"ya á nuestras fuerzas excede!»

¿Que nuestras almas se ahoguen 5.
en la ignominía consientes?
¿Y nos vilipendie el rico?
¿Y el soberbio nos desprecie?
«¡No, mi Dios: misericordia!
«¡De nosotros, Dios, te duele!
«¡Mira que el abatimiento
«ya á nuestras fuerzas excede!»

PETICION. Que no se retarde el socorro de la necesidad á punto de que, por este mismo acrescimiento de flaqueza, caigamos en mayor inutilidad para la oracion, y sobre todo en la tentacion de desesperar.

NOTAS AL SALMO 122.

1 No empleemos nuestro espíritu mas que en Dios. Creámonos desgraciados en el mundo por mas felices y tranquilos que en él parezcamos. 2 Presencia de Dios. Miremos á sus *manos*: esto es, imitemos lo que ha hecho. Vivamos como Él ha vivido sobre la tierra. 3 Nosotros mismos somos éste sirviente y sirvienta. Toda esta vida es un castigo contínuo Insensible es el cristiano que no gime y suspira incesantemente con el an-

helo de Dios. 4 Grito de un alma que conoce lo que padece. No tema el menosprecio de los hombres puesto que es un medio poderoso para conseguir misericordia. 5 Cristianos despreciados de las gentes del mundo. Orgullo de los que en él son poderosos. Gran desgracia se causan á sí mismos obligando á los siervos de Dios con su opresion á que pidan contra ellos.

SALMO 123.

Nisi quia Dominus etc.

ARGUMENTO. *Da gracias la Iglesia de haber salido de un peligro extremo.*

Cante Israél: «¡Si por dicha 1.
«la potencia del Señor
«no hubiera sido en nosotros:
«si no nos librára Dios
«cuando se alzó en contra nuestra 2.
«del ódio humano el teson,
«vivos, vivos, nos hubiera
«devorado su furor!
«Cuando en nuestra contra dieron 3.
«rienda á su cólera atroz,
«nos sumergieron las aguas
«de su loca emulacion. 4.
«Mas pasaron nuestras almas
«el torrente: superó
«nuestra fuerza á la avenida,
«aunque elevada y veloz. 5.
«¡Bendito el Señor mil veces,
«que irritado no nos dió
«de esos hambrientos lëónes
«al diente devorador!

«¡Salváronse nuestras almas 6.
«cual pajarillo que hendió
«la red, dejando burlada
«la astucia del cazador:
«rompióse la red, y libres 7.
«el aire otra vez nos vió,
«cantando en trinos gozosos
«á nuestro Libertador!
«Nuestro asilo está en el Nombre 8.
«del Señor, que nos crió;
«de aquel cuyo solo *séa*
«Tierra y Cielos engendró.
«Bendito el Señor mil veces,
«que irritado no nos dió
«de esos hambrientos leónes
«al diente devorador!»

Peticion. La gracia de descubrir siempre la razon evidente de la insuficiencia de nuestras fuerzas para el logro aun de lo mas justo, y la percepcion de todo el auxilio que recibimos de la Providencia.

NOTAS AL SALMO 123.

1 Agradecimiento por los peligros de que nos ha libertado Dios. Confesemos que sin

el socorro de la gracia hubieramos sucumbido á los violentos embates de nuestros enemigos, asi visibles como invisibles. 2 Crueldad de los que no tienen el espíritu de Dios: su deseo es exterminar á los que le sirven. *Ser devorado vivo* por los malos es asentir y consentir con ellos y hacer el mal que nos persuaden, conociendo que es mal lo que hacemos. 3 Los perseguidores no empiezan siempre por estos arrebatos de cólera. Primeramente hacen uso de la suavidad. Debemos pues resistir á sus caricias si queremos resistir á sus violencias. 4 Veamos con espíritu de humilde gratitud todos los estados y casos trabajosos de que nos ha sacado Dios. Convenzámonos cordialmente de que hubieramos perecido en tales trances, si no nos hubiera socorrido. 5 Huyamos la ingratitud. Estemos en contínua accion de gracias. Nada nos sea mas apacible que las memorias de los beneficios y misericordias de Dios. 6 Temamos á los enemigos invisibles mas que á los visibles. Recelémonos de esa red que nos ponen delante continuamente para apoderarse de nosotros. Es preciso huir y aun volar para escapar de ella. 7 Arrebatos de gozo de un alma que ha percibido los auxilios del Señor en una ocasion importante. 8 No creamos poder por nosotros mismos y por nuestras propias fuerzas librarnos de la perdicion. Tener semejante idea en el corazon es haber caido en la red.

SALMO 124.

Qui confidunt etc.

ARGUMENTO. *La Iglesia y sus fieles serán preservados por siempre: los impíos perecerán.*

Los que en el Señor confian 1.
son como su Monte firmes;
jamás flaqueará el asiento
del fiel que á Salén habite.
Cual la ciñen las montañas, 2.
la fuerza del Señor ciñe
á su pueblo, por el plazo
de lo futuro infinible.
No consiente largo tiempo 3.
que su azote el malo vibre,
y asi precave que el justo
obre maldad en desquite.
«¡Señor! haz bien á los buenos 4.
«que en tu santo temor viven;
«y á los rectos corazones
«da gracias que los afirmen.»
Dios tratará como á inicuos 5.
en lo justo de sus fines,
á los que pérfidos falten
al contrato que los ligue.

¡Oh Israél la predilecta!
sus bondades nunca olvides:
sobre Tí su paz descienda:
¡ay! sé fiel: no la desvíes.

«¡Señor! haz bien á los buenos 4
«que en tu santo temor viven;
«y á los rectos corazones
«dá gracias que los afirmen.»

Peticion. No tener nunca por muy durables, y menos por suficientes, á la cabal expiacion, los trabajos y el retardo de los consuelos. Don de constancia en la resignacion.

NOTAS AL SALMO 124.

1 Confianza de las almas santas en Dios solo, y no en sí mismas. Solidez: estabilidad en Dios. No seamos livianos é inconstantes en su servicio. 2 Intercesion de los santos. Socorro de los pastores y de los grandes siervos de Dios que se aplican mas particularmente á vigilar á las almas santas. 3 Persecucion. Dios le pone límite, y hace succeder la paz á la guerra. Si Él mismo no moderára asi las persecuciones, nadie resistiria á ellas: todos volverian á caer en la iniquidad. 4 Caridad con el prógimo. Pidamos en la ora-

cion aun por aquellos que estan en gracia á fin que Dios los conserve en ella y no los deje caer. 5 Temamos recaer insensiblemente en la vida mundana, y volver poco á poco á entrar en los senderos extraviados del *camino ancho* y espacioso. Temamos contraer el menor empeño con el mundo.

SALMO 125.

In convertendo etc.

ARGUMENTO. *Pide la Iglesia ser libertada de la cautividad, es decir, por la venida de Jesucristo. Pertenece en particular á los Mártires.*

Cuando de su cautiverio 1.
á Sión la bien-amada
libertó el Señor, el gozo
enloqueció nuestras almas.
Llenaba los huecos écos 2.
nuestra festiva algazára,
y en nuestras bocas los himnos
á borbotones manaban.
«Exclamó asombrado el mundo: 3.
«¡Razon tienen! ¡oh cuán raras,
«cuán extensas les concede
«el Señor sus santas gracias!»
Sí, Pueblo: raras y extensas 4.
sobre nosotros derrama
sus gracias, que colma ¡oh dicha!
con el don de celebrarlas. 5.
Cual funde el Abrego ardiente
de helado arroyo las aguas,
á tu soplo nuestros hierros,
Señor, derretidos caigan.

Al sembrar camina triste 6. 7. 8.
quien riega sus esperanzas:
al segar vuelve cargado
de mies y gozo á su casa.

«Excláme asombrado el mundo, 3.
«¡Razon tienen! ¡oh cuán raras,
«cuán extensas les concede
«el Señor sus santas gracias!»

Peticion. Percepcion y cumplido aprovechamiento de todos los auxilios y de todos los medios de servir y agradar á Dios, los cuales tenemos siempre á la mano en todas y cada una de nuestras acciones, si son arregladas á los deberes de nuestro estado. Humildad en el acierto y en la aprobacion que nos den los hombres.

NOTAS AL SALMO 125.

1 Conversion. Penitencia. Ésta nos liberta de un espantoso *cautiverio*. El consuelo y la *alegria* subsiguen á la conversion cuando es sincera. 2 No creamos que cuando dejamos el mundo para convertirnos á Dios ya renunciamos á encontrar la alegria. Aqui vemos lo que dice David. 3 Magnitud de la

gracia que hace Dios á los que convierte. El mundo mismo estima al fin á los que hacen penitencia aunque los desprecie al principio. 4 Agradezcamos cuanto es debido la gracia que Dios nos ha hecho llamándonos á Sí, y separándonos de los que viven como paganos. 5 David se regocija de su conversion, y no obstante pide á Dios que la acabe. Tenemos perenne dentro de nosotros mismos un manantial de concupiscencia. 6 Penitencia. Es una simiente. Lágrimas santas. Aguardemos con paciencia el júbilo que debe en fin seguirse á ellas. 7 Hagamos todas estas acciones con espíritu de penitencia. Tengamos siempre el espíritu humillado y el corazon contrito delante de Dios. 8 Nadie cogerá de lo que no haya sembrado. Sembremos mucho. Hagamos muchas buenas obras. El labrador siembra durante el invierno en la tristeza; pero recolta en el estío alegremente.

SALMO 126.

Nisi Dominus etc.

ARGUMENTO. *Nada puede el hombre hacer ni conservar que le sea provechoso sin la graciable asistencia del Señor.*

«Si el Señor no es quien levanta 1.
«del edificio el cimiento,
«vanos son trabajo y ciencia
«del industrioso arquitecto.»

Si el Señor no es quien defiende 2.
los muros en el asédio,
vanas son fuerza y pericia
del vigilante guerrero.

Hombres, que el pan de la angustia 3.
coméis, no dejeis el lecho
sin haber antes orado;
vano es madrugar sin esto.

Cuando el Señor dé al reposo 4.
sus dignos, conocerémos
que el sucederles es juro
de heredad, á mas de prémio.

Son el réprobo y su raza 6.
del Señor ministros ciegos:
dardos son, puestos en manos
de Sagitario certero.

¡Dichoso él que en ellos halle 6.
el logro de sus deseos!
Ese en la audiencia suprema
los vencerá, y será absuelto.
«Mas si el Señor no levanta 1.
«del edificio el cimiento,
«vanos son trabajo y ciencia
«del industrioso arquitecto.»

PETICION. Convencimiento profundo de nuestra propia insuficiencia para obrar el bien, con igual persuasion de que la Providencia nos dá siempre fuerzas suficientes para ello, aun por los medios que nos parecen mas contrarios. Esperanza imperturbable.

NOTAS AL SALMO 126.

1 Cuanto mas parezca que trabajamos menos adelantamos si Dios mismo no edifica. Temamos obrar por nuestro espiritu propio, y edificar sobre la arena. 2 Es necesario que Dios mismo conserve y guarde en nosotros el bien que nos ha hecho. La vigilancia sin oracion es presuntuosa: la oracion sin vigilancia floja y cobarde. 3 *Accion* sin la gracia. Antes de emplearnos exteriormente

debemos retirarnos á nuestro interior, y haber comido por mucho tiempo en el retiro el *pan de dolor*, que es decir, hecho penitencia. 4 *Cuando Dios habrá hecho reposar á sus bien-amados*, esto es, á los apóstoles, *se reconocerá que los hijos*, esto es, sus succesores, y el *fruto de sus entrañas*, esto es, la fecundidad de la Iglesia, ha sido la *recompensa* merecida, es decir, de *juro*, de aquellos primeros santos. 5 Dios se sirve de los malos que ha desechado para corregir y castigar á los elegidos de este mundo. 6 ¡Dichosos los que aman los castigos! Estos no temerán á los demonios á la hora de la muerte.

SALMO 127.

Beati, omnes etc.

ARGUMENTO. *El temor de Dios nos afianza la felicidad eterna.*

«¡Oh, felices los que temen 1.
«al Señor con temor pio,
«y firme la huella asientan
«en su inerrable camino!»
El trabajo de sus manos 2.
satisfará su apetito,
gozando dichoso vida
de bienes abastecidos.
Vid, en viña recargada 3.
de exuberantes racimos,
será en su estrado su esposa
cercada de hermosos hijos.
Estos serán cual retoños 4.
de oliva fértil, que en circo
ornando su alegre mesa,
daránla sombra y entivo.
Los del Señor temerosos 5.
serán asi bendecidos:
¡oh temor, que al valor vence
del mas pujante enemigo!

Desde Sión os bendiga 6.
el Señor, y os dé propicio
de Jerusalen los bienes
mientras os mantenga vivos.

Gozando la paz sabrosa 7.
que dé á su Israel benigno,
los nietos de vuestros nietos
os deje abrazar tranquilos.

"¡Oh, felices los que temen 1.
"al Señor con temor pio,
"y firme la huella asientan
"en su inerrable camino."

Peticion. Que toda prosperidad que nos sobrevenga sea verdadero fruto de la bendicion del Cielo, y no obra del mundo, permitida por él para nuestra confusion y castigo. Gran moderacion de deseos.

NOTAS AL SALMO 127.

1 Temamos que este salmo, en lugar de edificarnos, quizá nos dañe por la manera carnal y baja en que lo entendamos. Temor de Dios, casto y desinteresado. 2 Buenas obras. El *trabajo* que en ellas padecemos debe algun dia ser nuestro gozo. Alimentémonos

y fortifiquémonos con ésta esperanza. 8 Nuestra carne debe tambien llevar buenos frutos mientras que todavia lo puede. La esterilidad en este punto es una maldicion. 4 Jesucristo quiere ver al rededor de su santa *mesa*, *hijos* que parezcan *vástagos nuevos de oliva*, es decir, que tengan caridad, y guarden paz entre sí. 5 Asi cuando los impíos son venturosos, y los buenos desdichados, debe esto entenderse de un modo espiritual. 6 No deseemos otra cosa que las bendiciones del cielo, ni por consiguiente anhelemos la prosperidad del mundo. *Todos los dias de vuestra vida*: estabilidad, perseverancia en el bien. 7 Que algun dia os haga saborear el fruto que os produzcan vuestras buenas obras, que son *hijos vuestros*.

SALMO 128.

Sæpe expugnaverunt etc.

ARGUMENTO. *La Iglesia da gracias al Señor por la permanencia de sus dones, pidiendo tambien pena para sus adversarios.*

Cánte Israél este dia: 1.
«Desde mi niñez penosa
«á menudo me asaltaron
«con furor; bien que sin gloria.
«Me asaltaron á menudo 2.
«desde mi niñez penosa:
«mas si de mí no triunfaron,
«¿que me asaltasen qué importa?
«En mi espalda fabricaron 3.
«cimiento á sus malas obras,
«logrando con prolongarlas
«hacérmelas mas gravosas.»
Pues la cabeza del malo, 4.
el Señor, que es justo, corta,
confúndanse y retrocedan
los tórpes que á Sión odian.
Vuélvanse como la yerba 5.
que sobre el tejado brota,
y antes de que se la arranque
ya en él se seca y se dobla,

sin llegar á henchir la mano 6.
del segador de las otras,
ni el seno del que le sigue
y lo segado amanoja,
ni el pasagero le dice: 7.
«¡Bendígate Dios; qué hermosa!
«¡Bendecímoste en el Nombre
«del Señor, que te custodia!....
«Me asaltaron á menudo 2.
«desde mi niñez penosa:
«¿Mas si de mí no triunfaron,
«que me asaltasen, qué importa?»

Peticion. Sufrimiento en las persecuciones, conservando su recuerdo despues de pasadas, no solo para dar gracias incesantes al cielo por el mérito ó la expiacion que en ellas hayamos hecho, sino para preservativo contra el desfallecimiento en otras que nos puedan sobrevenir. Fortaleza contra las inducciones del mal ejemplo, y para domar los malos hábitos de la primera edad.

NOTAS AL SALMO 128.

1 Repasemos en la memoria todos los peligros de que Dios nos ha sacado desde nuestra mocedad. Unámonos á los sentimientos agradecidos de la Iglesia por todas las gracias que ha recibido de Dios desde su nacimiento.. 2 Inutilidad de los esfuerzos de los hombres y de los demonios contra los escogidos. Consüélense los débiles con lo que aqui dicen los fuertes. Confianza en Dios. 3 Pecados ocultos. Los demonios *edifican sobre nuestra espalda*, procurando nuestra perdicion por medio de pecados que no vemos. 4 Dios se declara principalmente contra los soberbios y orgullosos. Amor á la Iglesia. Temamos no amar todos sus miembros. 5 Compáranse los soberbios que aparecen con esplendor en el mundo, á la *yerba de los tejados*, que se la vó crecer unos dias y luego se seca. Grandeza mundana. 6 Obras imperfectas y puramente exteriores, que no llenan el seno del que las hace. 7 Esta es la desgracia de todos los que no edifican á sus hermanos, y que no les dan buen ejemplo.

SALMO 129.

De profundis etc.

ARGUMENTO. *Pide el Profeta con fervo-rosísima oracion el perdon de los pe-cadores, y lo anuncia y ofrece se-gurísimo por la grande obra de la Redencion.*

A Tí clamo, Dios piadoso, 1.
desde el abismo profundo
de la perdicion: otorga
mi clamor, te lo conjuro.
Inclínate porque entiendas 2.
sin perder coma ni punto
mi deprecacion, que apenas
con el dolor articulo.
¡Ay! si las iniquidades 3.
escudriñáras, ¡Dios justo!
¿quién sufriera tu mirada?
ninguno, Señor, ninguno.
Mas, ni eres inexorable, 4.
ni tus preceptos son duros:
por eso oré; y mi esperanza
nació del código tuyo.
En la fe de tu palabra 5.
te aguardé, mi Dios, seguro:

que al alma fiel, aguardarte
y tenerte, todo es uno.

Desde el despuntar del dia 6.
hasta el lucero nocturno
Israél en Dios espere,
con ansia, pero sin susto;

porque el Señor es piadoso 7.
con justos y con injustos,
y su redencion tan ámplia
que se extiende á todo el mundo.

Toda culpa será absuelta 8.
por Aquel á quien le plugo
de Israél el nombre humilde
alzar al de pueblo suyo.

Peticion. Pureza de fe en la revelacion y en la autoridad de la doctrina enseñada por la Iglesia, con entero sacrificio de todo argumento é induccion contraria; recuerdo continuo de la insubsistencia de todas nuestras persuasiones, que cada dia han sido reemplazadas con otras, del mismo modo pasageras; y reconocer que la fe ciega, la sumision de nuestra voluntad, y el silencio de nuestras cavilaciones constituyen

todo el convencimiento que nos es asequible en esta vida.

NOTAS AL SALMO 129.

1 Apercibámonos en la oracion de la profundidad de nuestras llagas. Volvamos á buscar á Dios con entera humildad y espíritu de penitencia, asi como con entera indiferencia y dureza nos habiamos alejado de él.
2 Reconozcamos en el fervor de David la diferencia que se nota de la verdadera á la falsa penitencia, la cual no es, segun los PP. otra cosa que un juguete. 3 Reconozcamos igualmente que ningun hombre es otra cosa que un pecador, y que no hay mas que la misericordia de Dios en que pueda apoyarse nuestra esperanza, y que si nos juzgára en su justicia pereceriamos infaliblemente. 4 No hay conciencia que no tiemble, ni justo que no desesperase de sí mismo, si Dios juzgase sin misericordia. 5 La Escritura, en la cual estan encerradas las *promesas* de Dios, nos ayuda á fortalecernos en la paciencia. Cuidemos de leerla con gran espíritu de fé. 6 Esperar siempre y sin descaecimiento. Por mas que parezca á veces que Dios desoye nuestros clamores y nuestra oracion, debemos no cesar de pedir sin la menor pausa. Vigilia santa de la penitencia. 7 ¡O palabra de consuelo sin límites! Esperen los pecadores en ésta misericordia tan abundante; pero no abusen de ella. Espérenla; pero sea buscándola como

éste Rey penitente. 8 Conversion perfecta. Nuestra penitencia es una mera ilusion si no renunciamos á *todos* nuestros pecados, sin la mas mínima excepcion.

SALMO 130.

Domine, non est etc.

ARGUMENTO. *Presenta y ofrece al Señor el Profeta el sacrificio gratísimo de su modestia y humildad.*

Que no me he vuelto soberbio, 1.
ó Señor, con tus bondades,
ni en miradas desdeñoso,
mejor Tú que yo lo sabes.
Ni me abandoné de grado 2.
al boáto de los grandes,
ni en lo que á mi esfera excede
puse miras, ni hice alarde.
¡Señor! si de mi he pensado 3.
sin la humildad que te place:
si he dejado que mi alma
de torpe ambicion se exalte,
sucédame lo que al niño 4.
destetado de su madre
antes de tiempo, que muere
no sabiendo alimentarse.
Como tu Israél espero 5.
solo en Ti, Señor y Padre,
de aquí á la mañana hermosa
del puro dia sin tarde

Peticion. Escrupulosísima humildad hasta para ofrecer al Señor las buenas obras, las cuales son suyas original y esencialmente: gratitud y anonadamiento por estas gracias.

NOTAS AL SALMO 130.

1 Los dones de Dios que elevan á los imperfectos y orgullosos, abajan á los humildes y á los perfectos. Humildad: primeramente *interior*, en el *corazon*: despues exterior, en los *ojos*. 2 Complazcámonos en los ejercicios abyectos. Temamos los empleos eminentes. Temamos por lo mismo ser conocidos de los hombres. El estado y oficio mas humilde es el mas seguro. 3 y 4 El que se eleva en la comunidad de la Iglesia, y emprende, por un secreto orgullo, cosas que le son superiores, es semejante á un niño destetado antes de tiempo, cuando todavia debia estar en los brazos de su madre, de cuya leche necesita; porque asi cae en un estado de debilidad que lo pone á peligro de perecer. No emprendamos nada por nosotros mismos: dejemonos conducir como niños. 5 No esperemos en nosotros mismos, sino solo en Dios. La *esperanza* pertenece solo á *Israel*, esto es, á los justos, y no á los malos.

SALMO 131.

Memento, Domine etc.

ARGUMENTO. *Pide á Dios la Iglesia, en memoria de David y de sus votos, la permanencia en Sión, y la exhibicion de Jesucristo, conforme á sus solemnes promesas.*

Señor, de David te acuerda 1.
y su mansedumbre invicta,
Tú que el voto que juróle 2.
al Dios de Jacób no olvidas;
héle aqui: «Juro en mi casa 3.
«no entrar, viva lo que viva,
«ni en el lecho acostumbrado 4.
«reposar de mis fatigas,
«ni tocar blanda almohada 5.
«con la sien, mientras no erija
«al Señor Dios de Jacób
«santa alcoba, y casa digna.»
Estaba el arca en Ephráta: 6.
supímoslo por oidas:
y en campos enmalezados
al fin la hallamos por dicha.
Asi en su templo entrarémos, 7.
y adoraciones rendidas

nos aceptará en el sitio
que por grada el Señór pisa.
Elévate en tu reposo, 8.
Señor, Tú, y ese Arca misma
á quien, por albérgue suyo,
tu santidad santifica.
Ante ella tus sacerdotes 9.
revístanse de justicia,
y las almas de tus santos
rebosen pura alegria.
Por el amor de tu siervo 10.
David, Señor, la divina
luz de tu rostro no apartes
de tu Ungido, que á Tí mira.
Juramento irrevocable 11.
le hicíste, en el cual decias:
«Conservaré tu progenie
«por siempre en tu régia silla.
«Si guardaren mi aliánza 12.
«tus hijos, y obedecidas
«fueren por ellos las leyes
«que he de imponerles un dia,
«prometo que la diadema 13.
«que hoy puesta en tus sienes brilla,
«brille tambien en las dellos
«la duracion infinita.
«Porque el Señor ha nombrado 14.
«á Sión por su escogida,

«y por mansion suya propia
«la declara y la confirma.
«¡Hé aqui el lugar, para siempre, 15.
«de mi reposo y delicia!
«Esta habitacion me elijo
«perdurable y exclusiva.
«Colmaré de bendiciones 16.
«á tu viuda: á la pia
«turba de tus fieles pobres
«daréle pan sin medida.
«Mostraré tus sacerdotes 17. 9.
«revestidos de justicia,
«y las almas de tus santos
«rebosando de alegria.
«Aqui será donde déje 18.
«tu potencia establecida,
«y aqui á mi Ungido prepáro
«lámpara de luz que guia.
«Haré que envuelva el oprobio
«á la turba su enemiga,
«y mis santificaciones
«su sien cual guirnaldas ciñan.»
Pues ¡ay! de David te acuerda etc. 1.

Peticion. Fervor incansable en la oracion repetida; bien persuadidos que toda elegancia y ornato en nuestras ex-

plicaciones es no solo supérfluo, sino perjudicial, porque roba el tiempo á los movimientos del corazon, en que consiste la verdadera elocuencia del ruego. Simplicidad y santa familiaridad en la oracion.

NOTAS AL SALMO 131.

1 Dios se acuerda particularmente de las acciones de mansedumbre. Las personas mansas le agradan mas que las otras. 2 Este juramento y éste voto indican admirablemente la nueva resolucion de un alma que se convierte, y que quiere darse á Dios. 3 Deseos de un alma que quiere darse á Dios. Temamos dejar enfriar este nuevo fervor. 4 No reposemos hasta haber realizado tan santo propósito. 5 Retiremos nuestra aficion de las cosas de la tierra. No tengamos en ella nada en que no podamos encontrar un santo reposo. Procuremos llegarnos á hacer de nosotros mismos unos tabernáculos de Dios. 6 Solitarios. El arca de Dios se halla en las breñas. Busquemos á Dios en el retiro. Retirémonos á las casas conocidas por santas. 7 Sólida humildad de un alma que quiere ser de Dios. Perseverancia: *Ubi steterunt pedes*. No dejemos que se enfrie en nuestros corazones el amor de Dios. 8 Oracion de las almas santas. No deben éstas fiarse demasiado en los buenos deseos que en sí sienten, sino siempre orar. 9 Roguemos á Dios

que santifique á sus sacerdotes y ministros. Celo de las almas santas á favor de la Iglesia. 10 Dios nos hace bien en atencion á nuestros directores, que cuidan de ofrecernos á Él en sus oraciones. 11 Aprendamos por el ejemplo de Dios mismo, cuán fieles debemos serle en los votos que le hubieremos hecho. 12 Debemos imitar la vida de nuestros directores. Las almas *religiosas* deben imitar las virtudes del *fundador*. 13 Si no degeneramos en el mundo de las virtudes de nuestros mayores, participarémos de su gloria en el cielo. 14 La *eleccion* de Dios en nosotros, lo hace todo. Dios permanece efectivamente en las almas santas; pero esto no debe engreirlas. 15 Dios no quiere almas que se den á Él por tiempo limitado. Quiere habitaciones duraderas, donde se forme á Sí mismo un lugar de reposo, sin nada que en él se lo turbe. 16 Las almas santas son como *viudas*. Todos los fieles son *pobres*. Dios los sácia del pan de su palabra. Escritura santa. Gracia. Encaristía. 17 Cuando Dios quiere renovar su Iglesia le dá buenos sacerdotes: cuando está airado con ella se los dá malos. 18 La Escritura es la lámpara que nos guia á Dios. Debemos caminar á su claridad, de miedo que nos envuelva la tiniebla de este obscuro siglo en que vivimos. 19 Confusion eterna de los que en el mundo quieren difamar á las almas santas: cuánto mas las quieren manchar con su tizne los hombres, tanto *mas hace Dios* florecer sobre ellas la gloria de su santidad.

SALMO 132.

Ecce quàm etc.

ARGUMENTO. *Apacibilidad de la concordia de los fieles en el seno de la Iglesia, bendita ámpliamente por el Señor.*

«¡Oh cuán útil avenencia: 1.
«oh qué apacible vivir:
«el de hermanos con hermanos
«bien unidos entre sí!»
¡Union dulce, imágen viva 2.
de aquel bálsamo sutil
que del cabello á la barba
de Aarón desciende, y de allí
hasta los bordes del manto
que al santo contiene en sí,
y difundido en aromas
de lejos se hace sentir!
¡Sobre Sión, del Hermónio 3.
rocío copia feliz,
que reflecta el sol formando
de cada gota un rubí!
Tal las bendiciones llueven 4.
del Señor, ó monte, en tí,
confirmando tu existencia
por todo el siglo sin fin!

«¡Oh cuán útil avenencia: 1.
«oh qué apacible vivir
«el de hermanos con hermanos
«bien unidos entre sí!»

Peticion. Olvido de los agravios. Amor del enemigo, considerando en él no solo nuestra propia flaqueza é imperfeccion, sino un medio de salud si sabemos aprovecharnos de su ódio para ganar por la caridad la justificacion. Presencia de ánimo, y paz interior y exterior.

NOTAS AL SALMO 132.

1 Caridad. Union. Dulzura de las santas comunidades, en cordial y recíproco amor. Desgracia de los que turban la paz de hermanos bien unidos entre sí. 2 El *óleo santo* derramado sobre la *cabeza de Aaron* era figura de la gracia que se derrama desde Jesucristo como cabeza sobre todos sus miembros, y que los une en perfeccion. 3 Sacerdotes. Son como canales, por los cuales se vierte la gracia de Dios sobre el resto del pueblo. 4 Dios no dá su bendicion sino á los que viven en paz y union. Pero hay muchos que *solo* observan ó tienen una union exterior, que no es la que Dios bendice.

SALMO 133.

Ecce nunc etc.

ARGUMENTO. *Exhorta la Iglesia á los fieles á alabar á Dios.*

«Siervos del Señor, celosos 1.
«todo instante aprovechad:
«bendecidle en el presente,
«no se os niegue otro quizá.»
En vosotros, bendecirle 2.
es deber, mas que piedad,
pues que en su casa y sus átrios
tan dulce acogida os da.
En su mismo santuario 3.
las manos de noche alzad,
y entre ruego y bendiciones
pasadla en sabroso afan.
Desde su Sión os vuelva 4.
su bendicion celestial
el que formó de la nada
Luz, y Cielo, y Tierra, y Mar.
«Siervos del Señor, celosos
«todo instante aprovechad: 1.
«bendecidle en el presente,
«no se os niegue otro quizá.»

PETICION. Dón de prudencia para no desperdiciar las ocasiones, que generalmente no percibimos por nuestra habitual distraccion, de hacer algun bien para nosotros mismos ó para el prójimo, considerando el ejercicio práctico de nuestras obligaciones ó de nuestra espontánea caridad como una oracion perfectisima, á que no debemos anteponer la escondida y puramente mental, sobre todo en perjuicio del menor de nuestros materiales deberes.

NOTAS AL SALMO 133.

1 *En el instante actual*: esto es, en el estado presente en que te hallas. Dichosos, ó desgraciados, si sois verdaderos servidores de Dios, bendecidle en todo tiempo. 2 En esta casa solo se está por virtud de la caridad. El que abriga ódio en su corazon se echa á sí mismo de ella. 3 Oracion nocturna. Vigilias santas. La *noche* designa tambien la *adversidad*. Bendigamos á Dios, lo mismo en estos males que en los bienes que nos concede. 4 No suspiremos por otra cosa ni otros bienes que por las bendiciones que proceden de Sión. No amemos la prosperidad del mundo.

SALMO 134.

Laudate nomen etc.

ARGUMENTO. *Exhórtase á alabar al Señor, que colma de portentos á Israél, y patentiza la vanidad en inutilidad de los ídolos paganos.*

Alabad ¡oh siervos fieles! 1.
del Señor el Nombre santo,
vosotros los que en su casa 2.
vivis y guardais sus átrios.
Pues le conoceis tan bueno, 3.
por su bondad alabadlo,
cantando á su dulce Nombre
himno dulce en dulce aplauso.
Ved que á Jacób ha escogido 4.
por su primer allegado,
y á Israél, para tenerle,
como á bien propio, en su ampáro.
Yo conozco, no tan solo 5.
cuanto es grande Dios, mas cuánto
excede á todos los dioses
el solo Dios que adoramos.
En los Cielos, y en la Tierra, 6.
y en los mares, y en los vastos
abismos, el Señor obra
su libre querer arcano.

De los extremos del orbe 7.
hace venir los nublados,
el que luego en blanda lluvia
funde el material del rayo.
Del estanque de su enojo 8.
vuelca y lanza vientos bravos,
el que hirió á la primogenie
egipcia hasta en los ganados,
y signos vertió y prodigios, 9.
ó Egipto en tí, y sobre el alto
Faraón, y entre la turba
inmensa de sus vasallos,
y á populosas naciones 10.
hirió á un solo y mismo amago,
y quitó á pujantes reyes
la vida en solo pensarlo:
ejemplos, el Amorréö 11.
Sëhón, con Og el Basánio,
y el dejar todos los reinos
de Canaám desolados,
y sus enteras comarcas 12.
transmitir en mayorazgo
de vinculacion perenne
á Israél, su pueblo amado...!
¡A tu Nombre y su memoria,
por toda raza aclamados, 13.
harán, Señor, éco eterno
la Duracion y el Espacio!

Sí, sí: juzgará á su pueblo 14.
el Señor benigno y manso,
y con sus siervos contritos
reconciliaráse al cabo.

Metales ó barro inertes 15.
son los ídolos paganos,
con bocas, orejas, ojos, 16. 17.
mudas, sordas, y cerrados:

Ni ¿qué espíritu emitieran
inertes metal ó barro?
¡Ah! vuélvanse como ellos 18.
los que creyéron *creárlos*,

con los que, en ellos creídos,
en ellos viven fiados!
¡Casa de Israél, bendice 19.
al Señor: al solo Santo!

A una voz, ¡oh consagrada
casa de Aarón su Primado!
¡Casa de Leví! ¡y vosotros 20.
cuantos le temeis! loádlo.

De Sión y al Señor solo, 21.
bendigan los congregados
en Salén, su mansion santa,
por el dia sin ocaso!

«Alabad ¡oh siervos fieles! 1.
«del Señor el Nombre santo,
«vosotros los que en su casa
«vivis, y guardais sus átrios.»

PETICION. Perspicacia para apreciar todas las ventajas de nuestra propia suerte, y presumir prudentemente en la del prójimo iguales sinsabores á los nuestros, aun en la mayor prosperidad aparente. Conformidad absoluta y espontánea á la voluntad de Dios.

NOTAS AL SALMO 134.

1 Debida ocupacion de los cristianos. No hallemos nada en la tierra que merezca ni logre nuestra admiracion ni alabanzas. 2 Fuera de la *Iglesia* no se alaba á Dios. Dios repulsa las alabanzas de los que se apartan de ella por espíritu de disension y cisma. 3 Entremos en arrebatos de gozo al pensar en las misericordias de Dios. La gratitud á su bondad es el compendio de las alabanzas que quiere de nosotros. 4 No nos engriamos de vernos mas particularmente *de Dios* que los otros prógimos. Unicamente la *eleccion* de Dios ha hecho esta diferencia. 5 Conozcamos la grandeza de Dios. Lleguemos á acostumbrarnos á encontrar cada dia nueva razon de tener la mas alta idea de su gloria. 6 En el *cielo*: es decir, en los perfectos. En la *tierra*: en los imperfectos. En el *mar*: en los malos. En los *abismos*: en los demonios. 7 *Hace venir los nublados*. Predicadores. *Disuelve el relámpago en lluvia*: las amenazas primeramente asombran y despues riegan el alma

de contricion y gracia. 8 Designios y conducta de Dios, desconocidos á los hombres. Dios desecha lo que parece mas digno y brillante en el siglo. 9 ¡Cuán caros son á Dios sus elegidos! Nada descuida ni perdona sobre la tierra de cuanto se opone á su salida del mundo y á su salvacion. 10 Poderosos del siglo. Deben temer á la mano de Dios, que está sobre ellos; y no tocar á su pueblo. 11 Temamos llegar á hacernos lo que fueron estos príncipes, esto es, ejemplos á la posteridad toda, de que no se resiste impunemente á Dios, y que Dios se venga de todo daño que se hace á sus servidores. 12 Los elegidos sacan provecho de los malos. Les es, pues, conveniente hallar enemigos que les acometan. 13 Admiracion contínua de las obras de Dios. Repasemos en la memoria con deleite todo cuanto ha hecho por el bien de su Iglesia. 14 Por mas confusion que reine ahora á nuestro parecer en las cosas. Dios sabrá ponerlas á su tiempo en perfecto órden. 15 La avaricia es el vicio de los *paganos*. Huyamos el culto de las deidades. Temamos como una idolatría el menor consentimiento de avaricia. 16 y 17 Figura espantosa de lo que es en el alma un pecador. Tiene boca, y no la abre para orar: tiene ojos, y está en tinieblas respecto á las cosas de Dios; temamos ser sordos á la voz de Dios, como lo son los mundanos: el que es de Dios oye sus palabras. *Su boca no respira*: Fé muerta que nada obra. 18 Los avaros son duros como su preciado metal. Temamos ir poniendo insensiblemente nuestra confianza en las riquezas. 19 Cuenta con que

Dios no acepta las alabanzas de todo género de personas. Es preciso para esto ser de la *casa* de Israel; no procediendo indispensablemente de su raza, sino imitando su fé. 20 Los sacerdotes y ministros de Dios deben tener un celo mas especial que el de la comunidad de los fieles para ofrecerle sus alabanzas. 21 Solamente en *la Iglesia* se bendice á Dios. Este debe ser el empeño diario y constante del cristiano, hasta entrar en esta venturosa Jerusalen que Dios habita.

SALMO 135.

Confitemini Domino etc.

ARGUMENTO. *El mismo del anterior.*

Cantad en accion de gracias 1.
del Señor la bondad suma:
«Por su gran misericordia
«que no ha de tener fin nunca.»

Al Dios de los dioses todos 2.
dad gracias tiernas y muchas,
«Por su gran etc.»

Al Señor de los señores 3.
vuestro aplauso en himnos suba
«Por su gran etc.»

Al solo que maravillas 4.
imposibles ejecuta;
«Por su gran etc.»

Al que fabricó los cielos 5.
con tan portentosa industria;
«Por su gran etc.»

Al que elevó mas la Tierra 6.
que la Mar que la circunda;
«Por su gran etc.»

Al que encendió esas antorchas 7.
que al doble hemisferio alumbran;
«Por su gran etc.»

Y ese sol, compás del tiempo, 8.
que el dia mide y regula;
«Por su gran etc.»

Y esas reinas de la noche, 9.
blancas estrellas y luna;
«Por su gran etc.»

Al que hirió de muerte á Egipto 10.
en su primogenitura;
«Por su gran etc.»

Y arrancó á Israél de enmedio 11.
de la servidumbre injusta;
«Por su gran etc.»

Con mano y brazo potente 12.
que ninguno sobrepuja;
«Por su gran etc.»

Y hendió el mar, y formó un valle 13.
de agua, cual de piedra dura;
«Por su gran etc.»

Y á su Israél hizo gracia 14.
de pasarle á planta enjuta;
«Por su gran etc.»

Y á Faraón y sus huestes 15.
les dió el Rojo már por tumba;
«Por su gran etc.»

Y guió por el desierto 16.
á la amada plebe suya;
«Por su gran etc.»

Y á Reyes inaccesibles 17.
holló en su cólera justa;
«Por su gran etc.»

Y otros mató, aun mas temibles 18.
Por su pujanza y su furía;
«Por su gran etc.»

Tal fue el Sëhón Amorréo, 19.
Proto-agresor en la lucha;
«Por su gran etc.»

Y el Og, monarca Basanio, 20.
de gigantesca estatura;
«Por su gran etc.»

Y dió en herencia sus tierras 21.
con propiedad absoluta,
«Por su gran etc.»

A Israél, su sierva amada, 22.
con exclusion de otra alguna;
«Por su gran etc.»

Y, á tiempo, en memoria tuvo 23.
nuestra humillacion y angustia;
«Por su gran etc.»

Y desató nuestros cuellos 24.
de la enemiga coyunda;
«Por su gran etc.»

En fin al que da alimento 25.
á todas sus criaturas;
«Por su gran etc.»

Al Dios del Cielo dad gracias 26.
sin mezcla, pausa ni suma!
«Por su gran etc.»

Al Señor de los señores, 27.
Altísimo en las alturas!
«Por su gran etc.»

Peticion. Intrepidez contra todo respeto humano para confesar y sostener las santas doctrinas y la divinidad del Evangelio, con el argumento incontrastable de una vida pública exactamente conforme á él. Serenidad contra el menosprecio y la burla de los incrédulos, á quienes podemos ser mas útiles que á los demas con los ejemplos de mansedumbre, y sobre todo con la caridad, que solo alcanza el verdadero cristiano.

NOTAS AL SALMO 135.

1 ¡Cuánto nos costaria saciarnos del re-
cuerdo de las misericordias de Dios, si es-
tuvieramos animados del mismo espíritu que
el Profeta! ¡Con qué dificultad comprende
un alma tibia el lenguage del amor divino!
2 El que tiene penetrada el alma del conoci-
miento de las gracias recibidas, no halla len-
gua, ni le alcanza el corazon, á expresar toda
su gratitud. 3 Con éste espíritu y en esta efu-
sion de agradecimiento termina el Profeta

todos los versos de este salmo con estas palabras: *porque su misericordia es eterna.* 4 Dios es quien todo lo hace en nosotros. Gran misericordia suya es hacer Él mismo por nosotros todo el bien que hacemos. ¡ Ah ! si fueramos nosotros, caeriamos en soberbia. 5 Pastores. Almas santas que Dios llena de inteligencia. Gran misericordia suya es darnos pastores ilustrados. 6 Solo en la caridad está nuestra *firmeza.* Si Dios no tuviera gran misericordia de nosotros, no existiriamos. 7 Estos grandes *luminares* son los grandes santos que Dios hace resplandecer de tiempo en tiempo en su Iglesia. Gran misericordia nos hace en ello! 8 Iglesia. Pastores llenos de luz que Dios establece en ella para alumbrar á sus fieles, porque los ama. 9 Estas grandes lucernas presiden igualmente á la noche que al dia. Tienen igual potestad de ligar que de desligar. 10 Pecadores castigados. Gran misericordia obra Dios sobre los buenos cuando hace ver su justicia sobre los malos. 11 Gracia de la conversion Es necesario separarse de los malos cuando Dios nos *toca*: esta separacion es una gran misericordia. 12 El poder de Dios se *exhibe* en la conversion de un alma. Su misericordia es la que excita á su poder á quebrantar todos los obstáculos que a ella se oponen. 13 Eficacia de la gracia en un alma *tocada* de Dios. Su misericordia le abre paso por entre las mayores dificultades, porque su misericordia es eterna. 14 Gran misericordia obra Dios, cuando no contentándose con hacernos ver la senda estrecha, nos hace ademas entrar en ella. 15 Muerte del pecado en

nuestras almas. Gran misericordia obra Dios borrando en ellas hasta su vestigio. 16 Soledad. Desiertos No nos horrorice el retiro. Procuremos comprender la gracia que Dios nos hace en concedernoslo. 17 Grandes ejemplares en que Dios señala su justicia. Sirvámonos útilmente de la desventura de los que Dios hiere con su azote para escarmiento de los otros. 18 Todas las acciones de Dios, y sus mayores severidades, no son otra cosa que efecto de su misericordia con sus elegidos. 19 y 20 Roguemos á Dios que mate en nosotros los pecados, que aqui se figuran en estos príncipes infieles. Pues no olvida el castigo de los que dañan á sus fieles, no olvide tampoco purificarlos con castigo á ellos mismos, matando en ellos, con una severidad caritativa todo lo que se resiste á la Ley. 21 Dios hace por su misericordia que lo que servia á los malos para el pecado, sirva luego á los buenos para hacer bien. 22 Todo está en el mundo sometido á Dios el cual lo sujeta y adhiere todo á la utilidad de sus escogidos. 23 Humildad. Gran misericordia es en Dios no acordarse favorablemente mas que de los humildes, para que temamos á la soberbia que no dá este provecho. 24 Conversion efecto de la misericordia de Dios. No es verdadera la conversion hasta que nos desenlazamos enteramente del pecado. 25 Eucaristía. Misericordia del Hijo de Dios en haberla dejado á su Iglesia igualmente para los debiles que para los fuertes. 26 y 27 Aprendamos en todo este salmo á huir la ingratitud. Ofrezcamos á Dios incesantes acciones de gracias por todas sus misericordias, y

hallemos en cada momento mayor deleite en esta santa y absoluta ocupacion de nuestro espíritu.

SALMO 136.

Super flumina etc.

Argumento. *Piden los cautivos con lágrimas su redencion, y el castigo de los Iduméos y Babilonios. Entiéndese de la Iglesia en las persecuciones de los infieles y hereges.*

Revolviendo en nuestros pechos, 1.
Sion, tu memoria acerba,
nos vió sentados llorando
la Babilonia ribera.

En los olmos suspendimos 2.
las harpas, en cuyas cuerdas
halló voz y gozo el viento,
que hoy mudo y triste las besa.

Soláz juzgando el silencio 3.
los que cautivos nos llevan,
nos mandan que repitamos
nuestras faustas cantilenas,

diciendo: «Tantos favores 4.
»se pagan, amigos: ea,
»vaya una cancion siónia:
»cantadnos alguna de ellas.»

¡Cantar! ¡ay! ¡cantar nosotros! 5.
¡Cantar cánticos que alegran

á Sion! ¡cantar gozosos!
¡y al Señor! ¡y en tierra agena!....
¡Jerusalen! si te olvido 6.
un solo instante, la diestra
se me seque, y, ella misma,
ya olvidada antes, perezca.
Si de tí no me acordáre 7.
un solo instante, la lengua
tenga al paladar pegada
mientras dure mi existencia.
Si la santa de las santas, 8.
si Jerusalen la excelsa
no es solo fin y principio
de mi gozo, tal me avenga.
No olvides, Señor, el grito 9.
de la vil turba Iduméa
el dia que el Babilonio
echó tu ciudad por tierra:
«¡Duro, arrasadla, arrasadla, 10.
«haced polvo sus almenas!
«Sacad de cuajo los hondos
«cimientos que la sustentan.»
¡Babilonio! ¡Babilonio!!! 11.
¡Dichoso al que se cometa
pagarte al tanto los males
que sobre nosotros echas!
¡Dichoso el que el parvulillo 12.
arranque á la madre tierna

del pecho, y alzando el brazo lo estrelle contra una piedra!

Peticion. Constancia invencible en la tribulacion, para no aceptar consuelo ni distraccion alguna que no venga de manos de la caridad del prójimo, ó de la intensa oracion propia. Representacion eficaz del castigo que aguarda al enemigo, y fortaleza para perdonarlo.

NOTAS AL SALMO 136.

1 Descanso. Lágrimas santas. La idea de nuestro destierro nos excita á la penitencia. Suspiremos mirando al cielo. 2 Renunciemos á todos los gustos y diversiones de la tierra, sin exceptuar aun los mas inocentes. Hallemos mayor dulzura en las lágrimas que en los cantares del júbilo. 3 y 4 Las personas del mundo no dejan del todo de complacerse en oir hablar de Dios. Aun oyen con gusto las verdades y las predicaciones. Llegan hasta á rogar que se les hable de ellas. Pero no dejan por eso de ser de Babilonia. 5 Adversidad. No hay que darse demasiado desahogo exterior. No nos entreguemos fácilmente á hablar de Dios delante de personas indignas de ello. 6 Temamos el olvido y la ingratitud. Cuando olvidamos á Dios y

á *Jerusalen*, esto es, la Iglesia y sus necesidades, Dios tambien nos olvida: nuestra *mano derecha*, esto es nuestra salvacion; caerá desecada en el olvido. 7 Olvidando á Dios y la Iglesia ya no se ora mas: la lengua queda pegada al paladar. 8 Tierno amor á la Iglesia. No tengamos ni queramos mayor contento que el de ser contados en el número de sus hijos y verla prosperar. 9 Enemigos de la Iglesia. Olvidan fácilmente las persecuciones que han excitado contra ella: pero Dios se acuerda. 10 Furor de los perseguidores. No ponen límites á su violencia: *todo* lo quieren destruir, exterminar. 11 Compadezcamos á los perseguidores de la Iglesia. Apercibámonos con mas exquisita sensibilidad del mal que por ello se grangean, que del que á nosotros nos hacen. 12 *Dichoso aquel que* por sus oraciones, por su paciencia, ó por la fuerza de sus palabras convierta á los hijos de Babilonia, y estrelle á los pecadores contra la contricion, que los rechace y devuelva á Dios.

SALMO 137.

Confitebor tibi etc.

ARGUMENTO. *Osténtase el Profeta confesor y adorador perpétuo del Señor por la gran suma de sus beneficios, deseando que lo mismo hagan los demas Reyes y todos los hombres.*

Señor, del fondo del pecho 1.
gracias te daré y loóres,
porque has escuchado afable
mis humildes peticiones.
Ante tus ángeles mismos 2.
himnos haré de mis voces,
que promulguen en tu templo
la bendicion de tu Nombre.
Agradeceré tus santas 3.
piedad y verdad conformes,
en que tu Nombre ponderas
sobre las ponderaciones.
Otorga, Señor, mi ruego 4.
cada dia que te invoque,
porque cada dia el alma
gane asi fuerzas mayores.
Vociferen tu alabanza 5.
todos los Reyes del orbe,

pues todos han escuchado
de tu boca las lecciones.
Del Señor en los caminos 6.
canten, ya que lo conocen:
«Tanta es del Señor la gloria
«que en ningun ámbito coge.»
El Señor es el Excelso, 7.
cuya mirada recorre
los valles, mientras la quita
de los empinados montes.
Si yo marchäre cercado 8.
de amargas tribulaciones,
vivificaráme Él mismo,
con remedios interiores.
Y si de enemigo externo
viere que me oprime el choque,
su mano, y su mano diestra,
disipará sus furores.
¡Mis deudas pagará Él mismo....! 9.
Sí: mi Dios, cuyos perdones
son eternos, no desprecia
su hechura en los pecadores.

Peticion. Gracia de recogimiento interior continuo para no distraerse nunca en oir ni pensar cosas superfluas, y por el contrario sacar de estas mismas

ocasiones particular provecho en reconocer la multitud de peligros imperceptibles que nos rodean en todo momento de faltar á la caridad con nosotros mismos y con el prójimo, desperdiciando el tiempo concedido exclusivamente para hacer bien en toda circunstancia y situacion.

NOTAS AL SALMO 137.

1 Oracion. Agradecimiento inmediato á la gracia recibida, especialmente si la hemos pedido. 2 Salmodias santas. los ángeles se hallan presentes á ellas. Los sacerdotes, pastores y directores son ángeles de la tierra. Oracion y vida, arregladas por los directores. 3 Demos gracias á Dios de que sea glorificado. Amor á Dios, tierno y desinteresado. Busquemos en todo únicamente su gloria. 4 Adelantemos siempre en virtud. A esto deben dirigirse nuestras oraciones. Deseo de la perfeccion. 5 Los *elegidos* son reyes que se mandan á sí mismos *Han oido la palabra de tu boca*: demos gracias á Dios si hemos obedecido á su palabra 6 No cantemos sino cuando estemos establecidos en la *senda* de Dios. Mientras se está fuera de el'a no se debe hacer otra cosa que gemir. 7 Humildad. Cuidemos de *abajarnos* delante de Dios, y de atraer sobre nosotros sus miradas. Temamos al orgullo que nos las intercepta y aparta. 8 Caminar por medio de la afliccion

es amarlo. El que la teme ó la ódia se aleja de Él. Amemos los males. Dios nos hace hallar en ellos la vida del alma. 9 Confianza en Dios. Mirémonos como *obra* suya. Roguémosle que no vea en nosotros mas que lo que Él mismo ha hecho, y no lo que hemos hecho nosotros.

SALMO 138.

Domine, probasti me etc.

ARGUMENTO. *Arrebato del Profeta en la admiracion y alabanza de la penetracion y sabiduría divinas, á quienes nada se oculta, y que todo prevéen.*

¡Señor, cuál me justiprecias 1.
despues de reconocerme!
¡Cuál conoces lo que valgo,
ya me abaje, ya me eléve!
¡Cuán de lejos adivinas 2.
mis pensamientos mas ténues!
¡Cómo mis pasos y acciones
estan ante Ti presentes!
Ni ves solo el movimiento 3.
de mi alma, le prevées;
Y á mas, oyes mi voz, antes
que á mover mi labio empiece.
Tú tienes conocimiento 4.
de lo que fue, y es, y fuere:
Tú, que con tu mano diste
á tu siervo el ser que tiene.
¡Oh cuán de admirar has hecho 5.
en él tu saber, que excede

á su alcance, en tanta altura,
que lo vé, y no lo comprende!
¿Dónde iré que no me vea 6.
tu espíritu trascendente?
¿Dónde huiré que haya intermedio
que tu mirada me vele?
¿Subo al cielo? allí te encuentro: 7.
¿bajo al infierno? igualmente:
¿traspongo el mar? ya me aguardas: 8.
¿madrugo? en el alba duermes.
¡Ah! tu mano será sola 9.
quien al retiro me lleve:
tu mano, y tu mano diestra,
será la que en él me encierre.
Díjeme: «quizá suceda 10.
«que la tiniebla me ciegue:»
mas hallé á la noche misma
vuelta en mi luz y deleite;
que en Ti la sombra es luz clara, 11.
y la noche dia alegre:
iguales son luz y sombras
para Ti, que la luz eres.
Sondásteme las entrañas 12.
y el corazon, tras de haberme,
Señor, acogido estando
aun en el materno vientre.
Así he de alabarte en cuanto 13.
de tus obras comprendiere,

porque te has hecho terrible,
Señor, magníficamente.
Tú viste mis huesos antes 14.
que en lo oculto los hicieses;
y en el seno de la tierra
viste de mi cuerpo el germen.
Todas mis imperfecciones, 15.
que en tu libro escritas lées,
si hoy sombras son, algun dia
serán luces esplendentes.
¡Cuán grande admiro la gloria 16.
que á tus amigos concedes!
¡En qué inderrocables tronos
los asientas como á Reyes!
¡Cuando á contarlos me pongo, 17.
hallo que á la arena exceden!
¡Ah! Tú harás cuando me exaltes
que aun número tál yo aumente.
¡Pecadores sanguinarios 18.
que el Señor condena á muerte,
lejos de mí retiraos,
no con vosotros me encuentre!
Vosotros sois los que dicen 19.
en sí mismos locamente:
«¿Qué importa, Señor, que el justo
gane tus ciudades fuertes?»
Mas yo, Señor, aborrezco 20.
á los que á Tí te aborrecen;

á mí me ha secado el celo
de verlos tan insolentes.

Sí: con el ódio perfecto 21.
los odié, que no te ofende:
y ellos, cual tuyos, se hicieron
mis enemigos crüéles.

Pruébame, ó Señor: sondéa 22.
Tú mis entrañas: inquiere
y examina de mis pasos
uno por uno la série.

Mira si ves que mi huella 23.
hácia lo inicuo se tuerce,
y guíame por tu senda
que lleva al eterno albérgue.

Peticion. Serenidad en la contradiccion por injusta que sea, oponiéndole solamente la réplica tasada que exija la obligacion, sin otro interes que el de la justicia y el acierto. Fortaleza y humildad.

NOTAS AL SALMO 138.

1 Dios nos vé cuando hacemos penitencia en el reposo de un retiro, y cuando nos hemos ya levantado enteramente de nuestras caidas. 2 Pensamiento. Acordémonos de que

Dios los vé y considera todos, y examina todas nuestras operaciones. Vivamos en la presencia de Dios. 3 Dios vé desde la actualidad todo lo que hemos de llegar á ser. Temblemos ante Él, considerando su inerrable perspicacia, y nuestras incertidumbres. 4 Dios vé nuestra vida de *aversion* y la que hacemos despues de la *conversion*. Vé, pues, si el impulso y série de nuestra penitencia se sostiene y guarda debida proporcion con los primeros fervores. 5 *¡Oh cuán admirable etc.!* Ocupémonos enteramente en la contemplacion de Dios. Admiremos la profundidad de sus juicios. Aturdámonos con gozo y amor pensando en este insondable abismo. 6 No tengamos deseo secreto de ocultar nada á Dios, ni á los que en el mundo le representan para con nosotros. Franqueza cordial. Sinceridad. 7 Ni en los bienaventurados hay una gracia, ni en los condenados una pena, que no provenga de una órden expresa de Dios. 8 La caridad nos hace volar. No tengamos al *amanecer*, esto es, desde que despertamos, pensamiento que no sea de caridad, á fin que el resto del dia no halle nuestro corazon lazo que lo ate á las cosas y cuidados vanos del mundo. 9 Gracia de Dios. Ella es la que nos *previene* para conducirnos á la soledad, y la que nos hace permanecer en ella. *Tu diestra me tendrá.* 10 Susto al acercarse los males. Temer á las aflicciones. Nada alumbra tanto como las aflicciones, si se las ama. 11 Consuelo admirable para los que se hallan acometidos de penas de espíritu. *Las tinieblas y la luz etc.* Afliccion ó sequedades, igualmente apreciables que los consue-

los. 12 *Sondásteme las entrañas*: la castidad es un don de Dios. Para poseerla es menester trabajar en ello desde la infancia. 13 Alabemos á Dios con un santo temor como los ángeles: temamos ofenderle con engreirnos aun de sus mismos dones. Temblemos en la consideracion de sus juicios. 14 Humildad. Virtud oculta, desconocida á todos los hombres. *En lo oculto. Substancia.* Mi bien, mi tesoro: esto es, mi humildad. 15 *Todos serán escritos etc.* Débiles salvados con los fuertes. No despreciemos á los imperfectos. Sus nombres están escritos en el cielo, con tal que no amen sus flaquezas, y que deseen ser perfectos. 16 *Elegidos.* Su precio y su grandeza. Todos los amigos de Dios son príncipes por mas deshonrados que se les vea en el mundo. 17 *Elegidos.* Su número es de por sí grande, bien que muy pequeño en comparacion del de los reprobados. 18 Retiro. Separémonos de las compañias viciosas. Temamos la confusion y mezcla con los malos, por miedo de incurrir en imitarlos, y haber de ser castigados como ellos y con ellos. 19 Vanidad de los pensamientos del hombre. No convengamos en las ideas de los malos. Juzguemos las cosas no segun la opinion de los hombres, sino segun la verdad. 20 Amor de Dios. Celo de sus intereses. Seamos sensibles á las ofensas que se le hacen. 21 Odio de caridad que no aborrece en los pecadores mas que sus vicios: no sus personas. 22 *Pruébame: sondéame*: es decir: haz que yo me sondée, y conozca mi corazon. *Examina todas mis sendas*: velemos cuidadosamente sobre nosotros mismos, sin dejar-

nos pasar nada. Exactitud hasta en las menores acciones. 23 A imitacion de David, debemos continuamente pedir á Dios la gracia de conocer el fondo de nuestro corazon, para ver si no hay quizá en él algun pecado escondido.

SALMO 139.

Eripe me etc.

ARGUMENTO. *Pide ser defendido de injustos y maldicientes, y que estos tengan el merecido castigo. Acomódase á Jesucristo.*

¡Libértame del malvado, 1.
Señor Todopoderoso!
sálvame del hombre inicuo,
no lógre de mí hacer otro.
Con el corazon repleto 2.
de designios ominosos,
me combaten todo el dia
con inexorable encóno.
No es el morder de la sierpe 3.
mas agudo y alevoso,
ni del áspid el veneno
mas trascendente y mas pronto.
Guárdame, Señor, de manos 4.
del pecador: de ese monstruo
de iniquidad, de que en vano
me defendiera yo solo.
Resolucion hecha tiene 5.
de hacerme dar en un foso;
el soberbio ante mis pasos
abre y tapa silos hondos.

Red me han tendido; y al borde 6.
del camino que recorro
me han puesto trampa en que pueda
caér, si me aparto un poco.
Dije al Señor: «Solamente 7.
«á Tí por mi Dios conozco:
«asi, á la voz de mi ruego,
«Señor, no te me hagas sordo.»
¡Oh Señor! ¡Señor! pues eres 8.
mi fuerza, salud y apoyo,
y has guarecido mi frente
en el combate azaroso,
¡ay! no al pecador me entregues 9.
(digo á mis deseos propios);
vé cual maquinan: sostenme,
que vencerán de otro modo.
¡Mas ah, su violento embate, 10.
su maledicencia, el dolo
de su obrar, Tú harás se vuelva
en su propio daño todo:
en voráz fuego echarásIos 11.
envueltos cabello y rostro
en carbon, y entre dolores
insufribles y espantosos!
¡El calumniador no espére 12.
prevalecer en el globo!
¡Al espirar, el injusto
probará del mal el colmo!

Lo sé: la causa del debil 13.
el mismo Dios en su foro
defenderá, al par que vengue
de sus mansos el oprobio.

Asi, Señor, para siempre 14.
los justos tus temerosos
se gozarán en tu gloria
ante la luz de tus ojos.

Peticion. Aumento de celo y vigilancia contra las ocasiones de delinquir, á medida que humilde y piadosamente podamos juzgarnos mas adelantados en el camino de la virtud. Terror de las recaidas. Prontitud y energía en la oracion para levantarse antes de perder los espíritus del anterior estado. Fe intrépida.

NOTAS AL SALMO 139.

1 Asunto de oracion contínua para un cristiano que se vé mezclado entre los malos, y que teme, viviendo por precision con ellos, aprender á vivir á su modo. 2 Pecados del corazon. Es lo que mas agrada al demonio. *Me combaten todo el dia*: tentaciones continuadas. 3 Calumnias diestras. Murmuraciones inventadas y concertadas con particular

industria, y que se hacen correr como deslizadas, conservando el calumniador su exterior apacible. 4 No hay remedio mejor contra la calumnia que la oracion. Redoblemos el gemido cuando nos sintieremos tentados por el demonio ó por las persecuciones de los hombres. 5 Los demonios ponen á los perfectos trampas mas ocultas y dificiles de descubrir. 6 Nuestros pecados pasados sirven al demonio de red para tentarnos. *Junto al camino*, y no en el camino. No discrepemos de la senda estrecha. 7 Oracion fervorosa. Dirijamos suspiros á Dios desde lo mas profundo del corazon. Temamos á orar tibiamente. 8 *Mi fuerza y salud*: Gracia. *Has guarecido mi frente*: Dios cubre en nosotros solamente la cabeza; lo demas lo abandona. ¿Qué es nuestra cabeza? Jesucristo. 9 *A causa de mis deseos*: deseos interiores y secretos, castigados con el abandono. Temamos que haya en nosotros alguno de estos deseos secretos, que pronto nos harian objeto de los acometimientos é insultos del demonio. 10 Estado infeliz de los malos. Todos los perjuicios que con tanto esfuerzo procuran hacer á los buenos que les desagradan, recaen al fin sobre sus propias cabezas. 11 *Insoportable.* Los justos á quienes oprimian tan cruelmente pudieron sufrir los males sin ser vencidos, porque Dios los sostenia; pero ellos no teniendo á Dios por apoyo no *podrán sufrirlos*, perecerán. 12 Guardémonos de la propension á murmurar. Dios y los hombres detestan al maldiciente. Muerte de los impíos Juicio que en ellos ha de hacerse. 13 Dios sostiene á oprimidos y calumniados. Dejemos en sus manos

el cuidado de nuestra reputacion. 14 Solámente los justos son agradecidos. Separémonos por un padecimiento momentáneo de esta alegria sin fin que de este modo nos aseguramos.

SALMO 140.

Domine, clamavi etc.

Argumento. *Pide el don de paciencia en las aflicciones y persecuciones. Acòmódase á Jesucristo.*

¡Señor! suba á Tí mi ruego 1.
cual de incienso grata nube.
Escucha pues clámo, y clámo
ante todo, que me escuches.
La elevacion de mis manos 2.
tan santamente te adule,
como el postrer sacrificio
del dia, que el rito cumple.
Pon centinela en mi boca, 3.
y, á mas, con puerta la cubre,
no permitiendo á mi lengua 4.
que á la culpa escusas busque,
como lo hacen esos malos 5.
que los preceptos eluden,
y en cuya clientela nunca
dejaré que se me apunte.
Nó: no el óleo corrompido 6.
del malo mi frente ensucie:
mas la reprension piadosa
del justo sobre mí abunde.

A este fin ruego incesante 7.
á sus intentos opuse,
al ver que, contra la piedra
rotos, sus jueces sucumben.

Mas escucharán mis voces: 8.
que en sí la virtud incluyen
de abono con que á sus campos
labrador experto acude.

Mis huesos ya desunidos, 9.
(¡ay Dios, en qué riesgo estuve!)
por poco, súbitamente,
en el sepulcro se hunden.

Mas yo, Señor, que en Tí espero
y los ojos en Tí puse,
no pereceré: ni temas
que un solo instante lo dude.

Guárdame sí de sus lazos, 10.
que sin eso es todo inútil:
mas con eso me da poco
de su trampa aunque la oculten.

Ellos serán los envueltos 11.
en la trama que me urden,
y yo quien quede tranquilo
por cuanto el vivir me dure.

Peticion. Serenidad de ánimo, y mansedumbre en el uso de la autoridad,

sobre todo en la reprension. Fortaleza contra la soberbia, que es el mas poderoso enemigo; gran detencion en juzgar al súbdito, y en elegir el modo y tiempo de la correccion.

NOTAS AL SALMO 140.

1 Siempre hay motivos de gemir en esta vida. Cuando salimos de un peligro que nos ha hecho orar mucho, ya hemos dado en otro que nos obliga á recurrir de nuevo al clamor. 2 Oracion encendida por la caridad. El incienso no dá humo ni olor sin fuego. 3 Velemos sobre nuestras palabras. No podemos arreglarlas en un todo por nosotros mismos. Es menester que Dios sea quien nos haga amar el silencio. 4 Las palabras proceden del corazon: de lo que amamos, de eso hablamos. *Excusas*: los pecadores las buscan; éste es el colmo de su desgracia. 5 *En su clientela*: no estimemos mas á los malos, aunque sean bien vistos, poderosos y ricos. 6 Caridad con el prógimo. Correccion fraterna. Verdadero deseo de servir *útilmente* á sus hermanos. Los pecadores son lisongeros: temamos á sus lisonjas. 7 Pidamos con gran empeño, ó que Dios convierta á los pecadores, ó que nos guarde de ellos. *Sus jueces serán estrellados contra la Piedra*: filósofos fastuosos del siglo. Hombres de bien segun el mundo. Son soberbios: se estrellan contra la humildad de Jesucristo figurado por la

Piedra. 8 Intrepidez de los predicadores del Evangelio cuando hablan delante de los poderosos y de los sábios del mundo. Firmeza para anunciar la humildad de la cruz. 9 Persecucion: sigue á la predicacion del Evangelio Oremos en el tiempo de las persecuciones para que Dios haga útiles á la Iglesia los padecimientos de los perseguidos. 10 Las amenazas de los malos es una trampa de que necesitamos que Dios nos libre, haciéndonos tener fijos los ojos en sus divinas promesas. La caida de los débiles en tiempos de persecucion, es en calidad de ejemplo otra celada temible. 11 Los pecadores, que es decir, todos los que aman la vida presente y se dejan ganar por las dulzuras que en ella encuentran, caerán en el silencio, esto es, sucumbirán á la persecucion.

SALMO 141.

Voce mea etc.

ARGUMENTO. *Destituido de auxilio humano, pide á Dios le defienda de sus perseguidores. Entiéndese de la Iglesia.*

¡La voz alcé suplicando 1.
urgentemente al Señor!
¡En deprecacion humilde
al Señor alcé la voz!
Ante su presencia santa 2.
difundiendo mi oracion,
expuse siempre mis penas,
y nunca las desoyó.
¿Qué he hacer hoy que me encuentro 3.
desmayado y sin vigor?
Clamarte, Señor, pues sabes
mis caminos cuáles son.
Un lazo oculto me han puesto 4.
con malignidad atroz,
y en mi acostumbrada senda
por seguridad mayor.
Miré hácia mano derecha 5.
con detenida atencion,

y á nadie ví que en efecto
supiese quien era yo.
Toda esperanza de fuga 6.
perdí; y para mas dolor
no descubrí quien pudiera
darme ayuda á la evasion.
Clamé á Tí, Señor, y dije: 7.
«Mi esperanza y mi porcion
«de herencia en tierra de vivos
«eres solo Tú ¡oh mi Dios!
«¡Oye mi clamor atento! 8.
«¡Oye, y ven á mi clamor!
«¡Mira que al último extremo
«toca ya mi humillacion!
«Líbrame de ese protervo 9.
«injusto perseguidor,
«que en fuerza al menos me excede
«ya que en otra virtud nó;
«porque los justos no crean 10.
«que estoy en tu desfavor;
«sí: para alabar tu Nombre
»sácame en fin de prision.»

Peticion. Serenidad de ánimo para mirar el desamparo y desconocimiento de los hombres como una ventaja, pues nos desembaraza de esperanzas dudosas;

y de pasos agitados, reduciéndonos á la libre y facil práctica de una prudente diligencia exterior, acompañada siempre de la oracion y de la interior confianza en la Providencia. Modestia en las reclamaciones.

NOTAS AL SALMO 141.

1 Voz del hombre interior. Gritos del corazon. No gritemos solo con la voz. 2 Oracion. Gemidos de penitencia. Descubramos todas nuestras llagas, no solo á Dios, sino á los que nos dirigen en su nombre y de su parte. 3 Desfallecimiento bueno. Humillacion de un espíritu orgulloso á quien Dios hace volver á entrar en su *nada* por medio del reconocimiento de su flaqueza. 4 Tentacion. El demonio nos tienta mas, y mas diestramente en las cosas que amamos. 5 *Ver* y no ser ciego es mirar no á la izquierda sino á la *derecha*, esto es, despreciar la vida presente para no anhelar mas que la futura. 6 *Perdi toda esperanza de fuga.* ocasiones de pecar: no podemos huirlas por nosotros solos. 7 Dios no es propiamente la esperanza de otros que de los que es *porcion de herencia*. La esperanza de los demas es vana. 8 Humillémonos delante de Dios cuando los hombres nos humillan. Dios acepta el ruego de los humildes y de los perseguidos. 9 Flaquezas y enfermedades que nos llevan á pesar nuestro. Acordémonos de que Dios hace ver su fuer-

za en nuestra debilidad. 10 Es necesario salir de la prision para orar. Mientras que permanecemos voluntariamente esclavos del demonio, no oramos.

SALMO 142.

Domine, exaudi etc.

ARGUMENTO. *Pide á Dios no mire á su justicia, sino á la miseria y persecucion que padece, y al castigo de los perseguidores. Acomódase á la Iglesia.*

En tu Verdad y Justicia 1.
(fines de un solo principio),
oye mi oracion y otorga
¡oh Señor! lo que te pido.

Y no en mi justicia propia, 2.
sino en la tuya ¡Dios mio!
porque no hay hombre viviente
ante Tí de culpa limpio.

El alma, Señor, me acosan 3.
mis contrarios, tan activos
que ya la tienen por tierra
humillada y á su arbitrio.

Con el corazon turbado 4.
y el espíritu en fastidio,
en hoyo obscuro me han puesto
como un cadáver de siglos.

Y ni una sola obra tuya, 5.
Señor, nunca eché en olvido,

meditando las presentes
como las del tiempo antiguo.
A Tí he levantado juntas 6.
las manos, porque me he visto
con el alma hecha en tu aspecto
campo sin riego en estío.
Date prisa, ay, date prisa, 7.
Dios, á acoger mi gemido:
mírame, mírame el alma
ya en el postrer parasismo.
Nó.... no vuelvas por no verme 8.
ese tu rostro divino....
desterrarme de tus ojos
¡Dios! es enterrarme vivo.
Desde el madrugar del alba 9.
tu piedad hiera en mi oído:
en Tí espero, y solamente
porque espero en Ti, lo exijo.
Solo porque el alma elévo 10.
á tu acatamiento pío,
para que seguro marche
indícame Tú el camino.
Tú ¡mi solo Dios! me enseña 11.
á obrar segun tu albedrio:
Tú del contrario me libra,
pues solo á Tí te lo pido.
Sí: pondráme en recta senda, 12.
¡Dios! tu espíritu divino;

vivificarásme á gloria
de tu Nombre y tus Júicios;
sacarásme de afliciones; 13.
destruirás mis enemigos;
¿por qué? porque soy tu siervo.
Este es mi fuero exclusivo.

PETICION. Vida suficiente para justificarse en verdadera contricion; y desprendimiento de este ciego amor á la vida mortal que nos hace caer en tantas culpas por un vil miedo, hijo del desarreglo de la vida. Verdadero temor de Dios.

NOTAS AL SALMO 142.

1 Oremos en nombre de Jesucristo que es nuestra justicia. No nos pensemos apoyar sobre nuestras buenas obras. 2 Presencia de Dios. Los que se tienen ante ella de contínuo no se creen ni se dicen justos. Vanidad de querer parecer justos ante los hombres, no siéndolo ante Dios. 3 Tentaciones. Pecados interiores *Por tierra humillada*: haciéndome caer en faltas exteriores. 4 *En [illegible] obscuro*: el demonio procura hacer pasar por viciosos á los santos, de miedo que utilicen

á los demas con su ejemplo. Calumnias. *El espíritu etc.* Penitencia. *El corazon turbado*, interiormente y no por motivos ni cosas exteriores. 5 Objetos de nuestros pensamientos. Ocupémonos el espíritu con la meditacion de las obras que Dios ha hecho en todos los siglos. 6 Oracion acompañada de buenas obras. *Tierra seca.* Estado en que nos hallamos sin la gracia. Dios vé este estado, pero nosotros no del todo. 7 Esperas ó dilaciones. Dios retarda el socorrernos hasta que hayamos caido en desfallecimiento. 8 Temblemos delante de Dios. Consideremos qué sería de nosotros si dejára de sostenernos en nuestras almas. Humildad profunda en la admiracion de los graciables bienes que nos concede. 9 Roguemos á Dios que al salir de este mundo como de una obscura noche, demos al amanecer entre sus propicias manos. 10 No espera conocer esta senda por otra razon que porque eleva á Dios su alma en la oracion. 11 Huyamos de nuestros enemigos acogiéndonos al seno de Dios. Pidámosle que ni su violencia nos arrebate, ni su artificio nos sorprenda y seduzca. 12 Es necesario que Dios mismo sea quien nos conduzca á una *buena tierra*: no podemos ir solos á ella. 13 Afliciones. Tentaciones. Enemigos. A veces permite Dios estas calamidades, estando airado, y por el órden de su justicia: cuando nos libra de ellas, porque no lleguemos á sucumbir, es por puro impulso de su misericordia. 14 *Destruirás etc.* a todos los que me son causa y objeto de escándalo y hacen que yo te ofenda.

SALMO 143.

Benedictus Dominus etc.

ARGUMENTO. *Accion de gracias por la paz del reyno, y oracion por su defensa y seguridad venidera.*

¡Bendíto el Señor Dios mio 1.
que hizo tan apto á las lides
mi brazo, al par que mi dedo
á su direccion terrible!

¿Quién fue el compasivo, el fuerte, 2. 3.
sostén de su siervo humilde?
¿Libertador de su vida?
¿Su asilo, y su apoyo firme?

¿Su protector incansable?
¿Su esperanza inextinguible?
¿Quién le sometió su pueblo?
¡Bendito, Señor, Tú fuiste!

¿Qué es el hombre, á quien tan llano 4.
que te conozca permites?
¿Quién es el hijo del hombre
que asi por él te desvives?

¡El hombre, que de la nada 5.
es solo adecuado símil!

¿El que, cual sombra, le pasan
las breves horas que existe?
Abaja, Señor, tus cielos, 6.
y desciende á esas sublimes
montañas, que en humo arrojen
la soberbia que las hinche.
Tus relámpagos las turben: 7.
el terror las aniquile:
atraviésenlas tus dardos:
y temblorosas palpiten;
mas dame desde tu altura 8.
la mano, que me retire
del mar hondo y del contagio
de esos extrangeros viles,
cuyas corrompidas bocas 9.
solo mentiras repiten,
como sus manos operan
solo iniquidad insigne.
¡Mi Dios! un cántico nuevo 10.
tengo para Tí, en que brillen
de las harpas de diez cuerdas
las glosas que lo armonicen.
A Tí, que á los Reyes salvas, 11.
y á tu David defendiste
de la maléfica espada,
cantaré porque me libres
«de esos viles extrangeros, 12.
«que el solo mentir distingue,

«y cuya mano obra solo
«iniquidades insignes.»

Vé á sus mancebos, brillando 13.
cual plantél en los jardines,
y á sus hijas, cual capilla 14.
devota ornadas de diges;

vé sus campiñas, sus cavas, 15. 16.
sus graneros, sus rediles,
sus establos, rebosando
de crias y frutos pingües;

ni hay quinta que se les caiga; 17.
ni hay quien traspase sus lindes;
ni hay por sus calles de noche
rumor que el sueño les quite! 18.

«¡Santos: venturoso el pueblo
«que es dueño de tanto!» (dicen).
«¡Necios: venturoso el pueblo
«de quien Dios es Dios!» (decidles.)

Peticion. Desprendimiento y buen uso de los bienes legítimos. Resistencia á las sugestiones de la ambicion y de la envidia; y celo por la prosperidad agena y por la buena reputacion de nuestros enemigos segun verdad y justicia.

NOTAS AL SALMO 143.

1 *Bendito etc.* Gracia. Reconocimiento. *Que hizo etc.*, es decir, que me enseña á vencer las grandes como las pequeñas tentaciones. 2 Estos diferentes nombres que David usa hacen ver cuánta es la asistencia que necesitamos en este combate contra nosotros mismos. 3 La humildad, por virtud de la cual esperamos, no en nuestras fuerzas, sino solo en Dios, es nuestro mas fuerte escudo contra las tentaciones. 4 Convencimiento de nuestra bajeza. Admiremos el que Dios se digne poner sus ojos en nosotros. 5 Todo lo que parece mas grande, no solamente en los conocimientos sino tambien en las virtudes de los hombres, se reduce á pura vanidad comparado á la otra vida. 6 Mientras que Dios no *toque* á estas montañas se engreirán de su elevacion. Para ser humilde es necesario ser *tocado* de Dios. 7 El primer efecto que la Escritura hace en un pecador es turbarlo. ¡Turbacion dichosa! 8 Socorro de los sacerdotes que Dios levanta á una eminente virtud. Dios obra por medio de nuestros pastores. *Extrangeros*, es decir, réprobos. 9 Cuando la vanidad y el error están en la boca, es indispensable que la iniquidad esté en las manos. 10 Agradecimiento. Acciones de gracias. Convenzámonos con la debida gratitud de que solo Dios es quien hace el escogimiento y separacion de nosotros de los que da á perdicion. 11 *Reyes*: los elegidos. *Espada maléfica*; hay tambien otra *benéfica*, la cual vino Jesucristo á traer á la tierra. 12 Pidamos á Dios que nos se-

pare de la vanidad y de la corrupcion del mundo. Lidiemos contra el espíritu del mundo, que suele estar en aquellos mismos con quienes vivimos. 13 Felicidad de las gentes del mundo: no la envidiemos: mirémosla sí como un mal y grande. Propongamos por objeto de ambicion á nuestro espíritu otra felicidad. 14 Lujo en los trages. Modestia propia de las mugeres cristianas. Esto puede entenderse tambien de la virtud de los paganos. 15 Riquezas. Los mundanos cifran en ellas su felicidad. Vida de la fé. Menosprecio de la opulencia. 16 Gran desgracia encierra el ser tan generalmente dichoso. Temamos la prosperidad del mundo. 17 No los tienta el demonio porque se los cree asegurados. *No hay rumor etc.* No oran. Vanidad de los discursos y de los sentimientos de los hombres. 18 Aprendamos en lo que consiste el gran bien. *¡ Venturoso el pueblo etc.!*

SALMO 144.

Exaltabo te etc.

ARGUMENTO. *Alábase á Dios como Rey, Bueno, Misericordioso, Gerente universal, Conservador y Bienhechor generosísimo de los hombres.*

Te exaltaré en mis encómios 1.
¡oh mi Dios y mi Monarca!
«bendiciendo tu alto Nombre
«toda la edad que no acaba.»
Cada dia que amanezca 2.
renovaré tu alabanza,
«bendiciendo tu alto Nombre
«toda la edad que no acaba.»
¡Grande es el Señor! tan grande, 3.
que ningun elogio alcanza
á su magnitud: ni hay cifra
con que poder ajustarla!
¡Eterno será el encómio 4.
de tus obras soberanas,
Señor, á cuya grandeza
solo tu potencia iguala!
De tu santidad la gloria 5.
todas las futuras razas
cantarán, al par que cuenten
tus maravillas arcanas!

Dirán tus justos jüicios, 6.
y el justo terror que causan;
y contarán tu grandeza:
en cuanto es dable contarla.
Se detendrán con ternura 7.
en tu Bondad extremada,
admirando tu Justicia
que no la eclipsa, y la aclara.
Sí, ¡mundo! el Señor es pio 8.
de piedad ilimitada;
sufridor, é inagotable
en misericordia y gracia!
¡Suáve y bueno con todos, 9.
hasta los que no le acátan!
¡Sí: de sus obras sublimes
la piedad es la mas alta!
Ellas todas te celebren, 10.
¡oh Señor Dios! ellas hagan
coro, con las bendiciones
con que tus justos te aclaman.
Ellas y ellos de tu reino 11.
canten la gloria, y la rara
magnitud del poder tuyo,
que en ellas y ellos espanta.
A los hijos de los hombres 12.
por su bien demostraránlas,
y que ha de abarcar su imperio 13.
todo siglo y toda raza.

El Señor es fiel, y cumple 14.
todas y cada palabra:
es santo en las obras todas
de su Mente y Diestra santas.
Él es quien sostiene al debil 15.
que la caída amenaza:
y al infeliz que se estrella
lo socorre y lo levanta.
Asi, toda criatura 16.
en Tí ¡oh Dios! los ojos clava
esperando: porque á todas
á tiempo alimentas y hartas.
¡Abres la mano, y rellenas 17.
de bienes todas las almas!
....¡Santo en sendas, justo en obras, 18.
en todo te nos declaras!
Cerca está el Señor de cuantos 19.
con sincera fe le claman;
asi de sus temerosos 20.
otorgará la plegaria,
salvándolos para siempre:
(¡fin santo de sus demandas!)
Asi ha de guardar á cuantos 21.
con sincero amor le aman;
como hará en los pecadores
justa espantosa venganza!
Por uno y otro mi lengua 22.
de alabarle no se cansa;

ni se cansará de darle
las bendiciones sin tasa
y eternas, que toda carne
debe tributarle grata.

Peticion. Humildad profunda si obtuviéremos alguna aprobacion ó alabanza, y simplicidad para manifestar las razones justas que no puede dejar de dictarnos nuestra propia conciencia para disminuir el mérito que se nos atribuye. Fortaleza contra el orgullo. Don de gratitud á la Providencia.

NOTAS AL SALMO 144.

1 Exhortémonos á alabar á Dios. Hagámoslo con un temor respetuoso mirándole como á Rey nuestro. 2 Procuremos diariamente, como quien dice, renovar nuestro fervor. No alabemos á Dios como por tranquilla y sin gusto. 3 Procuremos formarnos una alta idea de la grandeza de Dios. No apliquémos á sus atributos ideas ni definiciones bajas é indignas de Él. 4 Tengamos por bueno sin titubear todo lo que Dios hace. Admiremos la sabiduria de sus modos de obrar en todo. 5 *De su santidad etc.* La santidad de Dios no debe ser exaltada por bocas profanas é im-

pias. 6 *Dirán el justo terror etc.* No callemos la justicia de Dios al ensalzar su misericordia. Dios no es menos grande en la una que en la otra. 7 *Eructabunt.* Alimentemos lo mas interior y delicado de nuestro corazon con el recuerdo de Dios. Seamos pofundamente agradecidos. 8 *El Señor es pio, de ilimitada clemencia*: imitémosle lo posible: seamos á su ejemplo propensos á la misericordia. Pero para hacer misericordia como Él, es menester ser como Él, paciente. 9 Escogidos. Dios los previene con su misericordia. 10 Todas las *obras* de Dios le alaban, porque son *buenas*; y todavia se hacen mejores alabándole. 11 La mirada de Dios sobre los corazones es su gracia. De este reino y de esta gracia es de quienes debemos anunciar el poder. 12 No nos cansemos nunca de instruir á los hombres del poder soberano que Dios ejerce por su gracia todo-poderosa sobre los corazones. 13 Los elegidos, en quienes Dios reina por su gracia, durarán toda la série de los siglos. 14 Aprobemos todo lo que Dios hace en todo. Sometámonos con deleite y amor á cuanto dispone. 15 Elegidos. Solo á Dios deben el no caer. *A los que se estrellan*: por la contricion y la humildad de sus corazones. 16 La gracia es nuestro alimento. Esperemos á que sea el momento en que Dios quiera darnosla. No murmuremos si á veces la difiere, ni aun si la retira. 17 Si Dios en su espontaneidad no abre su mano, nadie se la puede abrir. Dependencia nuestra de la misericordia de Dios. 18 Castiguenos ó consuélenos, siempre es justo. Todos los santos empiezan por

bendecir su *justicia* antes que alabar su *santidad.* 19 Temamos al invocar á Dios, hacerlo quizá mas en apariencia que en realidad de *verdad.* 20 Al fin, tarde ó temprano, Dios satisfará los deseos de sus fieles, que no son otros que poseerlo para siempre. No nos hartemos de orar. 21 Ésta dulzura infinita de Dios para con los que le aman, no impide que dé á perdicion á los malos. Es bueno, pero justo y severo contra los pecadores impenitentes. 22 Lengua. Consagrémosla toda á las alabanzas de Dios. Amor del projimo. Deseemos que todos los hombres alaben á Dios con nosotros. Celo por la gloria de Dios, y por la salvacion de nuestros hermanos.

SALMO 145.

Lauda, anima etc.

ARGUMENTO. *La confianza en Dios exclusivamente.*

HIMNO.

«¡Al Señor alaba 1.
«dichosa alma mia!»
Pues por mi Dios solo
mientras tenga vida
cantarlo prometo
sin faltar un dia:
«al Señor alaba,
«dichosa alma mia.«

«¡En grandes del mundo 2.
«triste el que confia!»
Si por flacos hombres
está reducida
su fuerza á tan poco
que de nada libran:
«¡en grandes del mundo
«triste el que confia!»

«¡Sus vanos proyectos 3.
«la muerte termina!»

Al dejar sus almas
cuando se retiran,
sus huesos al polvo
de que se derivan,
«sus vanos proyectos
«la muerte termina.»

«¡Dichoso el que solo 4.
«en su Dios se fia!»
y en quien lo hizo todo
su esperanza cifra,
y al Dios de Jacób
su Dios apellida:
«¡Su Dios en quien solo
«dichoso el que fia!»

«El que al agraviado 5.
«venga en su justicia,»
su verdad mantiene
la edad infinita.
De su pobre sacia
el hambre aflictiva
«el que al agraviado
«venga en su justicia.»

«Los hierros desata 6. 7.
«de manos cautivas»
quien los rotos huesos

repone y afirma.
El que al justo ama,
y al ciego ilumina,
«los hierros desata
«de manos cautivas.»

«El que al extrangero 8.
«da custodia y guia,»
viüdas socorre,
huérfanos prohija.
Del malvado frustra
las miras inicuas
«el que al extrangero
«da custodia y guia.»

«¡Por todos los siglos 9.
«el Señor domina,»
de Sión Dios santo
que no finaliza!
¡En cielos y tierra,
y en su esencia misma,
«por todos los siglos
«el Señor domina!»

Peticion. Serenidad en los contratiempos; confianza exclusiva en la Providencia; caridad con el enemigo.

NOTAS AL SALMO 145.

1 Exhortemos á nuestra propia alma á alabar á Dios. Retirémonos de todas las ocupaciones exteriores para entrarnos dentro de nosotros mismos. Alabanza de Dios nunca interrumpida Preparémonos para la vida del cielo. 2 Grandes del mundo. No esperemos en ellos sino en Dios solo. Dios mismo es quien hace esta advertencia. 3 Muerte de los grandes. Entran entonces en el polvo. Inutilidad de sus pensamientos, y de todos sus grandes designios, si Dios no los apoya. 4 Grandeza del cristiano. Está elevado sobre todo lo mas grande que hay en el mundo. No espera en otro que en el que ha hecho el cielo y la tierra. 5 Dios es el custodio y conservador de la verdad. Venga á todos los que han padecido por ella. Con ella alimenta á los que tienen hambre. 6 Conversion; penitencia. *Ilumina al ciego*: Ciencia: siempre nuestro *ver* es á proporcion que nos vamos desatando y caminando. 7 *¡Dichoso rompimiento!* el de la penitencia. Dios no repone y afirma á otros que á los que asi se estrellan, porque es Él quien los ha estrellado. 8 Seamos extrangeros en este mundo. Considerémonos en él como una *viuda* ó como un *huérfano*, que en el no encuentra ningun apoyo ni socorro. 9 Regocijémonos de que Dios ha de reinar eternamente en nosotros. Suspiremos porque empiece este reino bienaventurado Desearlo de este modo, es ya empezarlo á poseer.

SALMO 146.

Laudate Dominum etc.

ARGUMENTO. *Se alaba á Dios por su especial Providencia en favor de su pueblo y demas obras. Es profecia de la universal comunion de la Iglesia.*

Loád al Señor en himnos, 1.
porque el himno le es acepto,
y nada es mas dulce y justo
que la lóa del Dios nuestro:
al que reunirá su plebe 2.
redimida del destierro,
porque á Salén su dilecta
quiere edificar de nuevo:
al que sana el pecho herido 3.
vendando su llaga Él mesmo:
al que cuenta sus estrellas, 4.
y les da nombre y asiento.
¡El Señor Dios nuestro es grande! 5.
¡Su poder, agente, inmenso!
¡Su saber ilimitado,
como el espacio y el tiempo!
Él es el que á los humildes 6.
custodia y guarda de riesgos,

y hunde en el profundo abismo
al malvado y al soberbio.
Cantad al Señor en himnos 7.
de santo agradecimiento,
su alabanza armonizando
en el glosador salterio.
Decid: «¡Bendito el que encubre 8.
«con sus nublados los cielos,
«y de sus lluvias fecundas
«empapa el prado sediento!
«¡Bendito el que al monte y llanos 9.
«reviste de pingües henos
«y de espigas con que el hombre
«nutre á sus bestias y siervos!
«¡Bendito el que da su pasto 10.
«hasta al imbecil jumento,
«y acude al hambriento grito
«de los polluelos del cuervo!
«¡Bendito el que del soldado 11.
«se burla que en los alientos
«de su caballo se fia
«ó de su pie en lo ligero.
«¡Mil y mil veces Bendito 12.
«el que ama y bendice al recto
«que le teme y solo espera
«de su clemencia el consuelo!»

Peticion. Igualdad de ánimo en el amor del prójimo, para evitar los malos efectos de las predilecciones, las cuales nacen ordinariamente de nuestra propia vanidad. La gracia de sujetar todos nuestros afectos á la verdadera caridad. Mayor suavidad de trato con los que mas nos repugnan.

NOTAS AL SALMO 146.

1 Gozo, al cantar las alabanzas de Dios. Saboreemos, percibamos, no por el oido, sino por la fé, cuán agradable es alabar á Dios. 2 No hay mas que Dios que *reúna*. El que divide y dispersa es el demonio. Con estas personas que Dios une, es con las que construye á Jerusalen. Alabemos á Dios de que nos haya retirado de este mundo. 3 Penitencia. ¡Dichosos los que perciben, con experiencia de sí propios, éste estrellamiento y ésta contricion de todo corazon; y por lo cual merecen tener por médico á Dios mismo! 4 Dios, que cura á los penitentes, conserva á los inocentes y á los perfeccionados, que aqui se indican por *las estrellas*. Veamos si nosotros somos estrellas y aclaramos la tiniebla de este mundo. 5 Entreguémonos á los arrebatos del gozo contemplando la grandeza de Dios. Penetrémonos de admiracion de ella. Aprendamos de Él á arreglar nuestro poder á nuestra prudencia. 6 Mansedum-

bre: amemos y practiquemos esta virtud. Dios permite que los pecadores se hagan avaros. 7 Reconozcamos que el mejor modo de alabar á Dios es con las acciones, que es lo que aqui indica el instrumento armónico: conformidad en obras y palabras. 8 Dios es quien hace que á veces la parte superior de nuestra alma esté cubierta de tiniebla. Sequedades interiores. 9 Estas montañas indican á los pastores. Dios los riega con sus lluvias y les dá en abundancia con que apacentar á sus pueblos. 10 Contemplémonos delante de Dios como una débil avecilla en su nido sin pluma todavia, y en necesidad contínua de que Dios la dé su alimento. 11 Virtud humana. No nos atengamos al bien que hiciéremos para confiar; ni esperemos de nuestras propias fuerzas. 12 Unamos siempre al temor la esperanza, y aquel á ésta. Cuando se pierde una ú otra de estas virtudes, se cae fácilmente en grandes faltas.

SALMO 147.

Lauda, Jerusalem etc.

ARGUMENTO. *El mismo. Este Salmo en el texto hebreo está unido al anterior, y forma su última mitad.*

Del Señor las alabanzas, 1.
ó Jerusalen, entona:
canta, ó Sión la escogida,
de tu Dios la santa lóa.
Canta al que tus altas puertas 2.
robustamente acerroja,
y en tí ha cubierto á sus hijos
de su bendicion piadosa.
El que en tí puso el asiento 3.
de su paz consoladora,
y de granos acendrados
te mantiene y te conforta.
El que su palabra emite 4.
porque la tierra la oiga,
y á fin que por ella cunda
hace que rápida corra.
El que hace á la blanca nieve 5.
caér en copos de aljofar,
y como ceniza extiende
las escarchas brilladoras.

El que abultados granizos 6.
cuaja de menudas gotas:
¡oh! ¿quién resiste y no tiembla
á la frialdad que ocasionan?

El que al pronunciar su verbo 7.
á su liquidez los torna,
y al blando alentar que espira
en torrentes los transforma.

El que anuncia su Palabra 8.
á Jacób, y de su propia
justicia y rectos juicios
benigno á Israél informa.

En *fin*, el que tal no ha hecho, 9.
de entre las naciones todas
sino en ella, y sus designios
deja ignorar á las otras.

Peticion. Fortaleza contra la envidia de la prosperidad ó del mérito del prójimo. Humildad. Conocimiento de nuestra verdadera prosperidad, que ordinariamente desconocemos por falta de prudencia y de meditacion. Discernimiento de los verdaderos límites de nuestro propio mérito. Don de justicia.

NOTAS AL SALMO 147.

1 Oracion, agradecimiento. Esta es toda la debida ocupacion del cristiano. Excitémonos unos á otros á alabar á Dios. Esta alabanza es todo nuestro consuelo en este destierro. 2 No salgamos de nosotros mismos para esparcirnos por el mundo. Permanezcamos todo lo posible en el retiro para tener esta bendicion de Dios. 3 Paz. En esto es en lo que deben trabajar mas particularmente las santas comunidades, que son imágen de la Iglesia. 4 Procuremos sentir en nosotros los prontos efectos de la palabra de Dios. Seamos blandísimamente dóciles á todo lo que ella nos manda 5 El frio de la nieve indica la adversidad. Dios cambia esta nieve en *vellones*, es decir, que nos abriga y templa por medio de los males que nos acaecen. 6 *¿Quien resiste etc.?* Esto es lo que debemos decir de nosotros mismos cuando Dios retira de nosotros su gracia y el *calor* del Espíritu Santo. 7 Efecto de la gracia del Espíritu Santo en un alma que antes estaba como coagulada. Penitencia. Lágrimas santas. Demos entonces mucha limosna. 8 Ya entonces no nos trata Dios como á esclavos, que ignoran todos los secretos de su señor. Nos anuncia de su palabra lo que de nosotros desea. A nosotros toca el ejecutarlo. 9 Agradecimiento. Admiremos la bondad de Dios que hace este *discernimiento* y separacion de nosotros entre tantos otros. Temamos á las palabras de Jesucristo: *¡Desgraciada de tí, Corozaim! ¡Desgraciada de tí Bethsaida etc.!*

SALMO 148.

Laudate Dominum etc.

ARGUMENTO. *Alabanza universal. Es Profético.*

HIMNO.

¡Alabad al Señor desde el cielo 1.
vosotros sus santos!
¡En lo excelso de su Firmamento,
por siempre alabadlo!

¡Angeles! ¡Potencias suyas! 2.
¡Sol! ¡Luna! ¡Todos sus Astros! 3.
¡Cielo del Cielo! ¡Aqüeas nubes! 4.
«Por siempre alabadlo.»

Porque habló, y fue cuanto existe: 5.
porque mandó, y fue criado
todo, y de nada, y por siempre:
«Por siempre alabadlo.»

Porque á todo impuso el órden 6.
que nunca será violado,
ni serlo pudiera nunca:
«Por siempre alabadlo.»

¡Séres de la Tierra toda! 7.
¡Leviatán desmesurado!
¡Dragónes! ¡Fuegos! ¡Granizos!
«Por siempre alabadlo.»

¡Nieves! ¡Hielos! ¡Uracánes! 8.
¡Torbellinos nunca bravos
en contra de su precepto!
«Por siempre alabadlo.»

¡Móntes! ¡Colínas! ¡Frutáles! 9.
¡Cédros! ¡Fieras, y Rebáños! 10.
¡Volátiles, y Reptiles!
«Por siempre alabadlo.»

¡Soberanos de la tierra! 11.
¡Naciones y Pueblos varios!
¡Sus Príncipes y Juéces!
«Por siempre alabadlo.»

¡Adolescencia florida! 12.
¡Vírgenes puras! ¡Ancianos
doctos! ¡Niños impecables!
«Por siempre alabadlo.»

Porque del Señor el Nombre
es digno de eterno aplauso;
y solo, entre todos, Grande:
«Por siempre alabadlo.»

Porque su gloria reluce 13.
en Cielo y Tierra, y ha dado
brillo al poder de su Pueblo,
«Por siempre alabadlo.»

¡Justos! con himno glorioso 14.
permanente en vuestros labios,
y ¡Tú, Israél, Pueblo suyo!
«Por siempre alabadlo.»

«¡Alabad al Señor desde el cielo 1.
«vosotros sus santos!
«En lo excelso de su Firmamento
«por siempre alabadlo.»

Peticion. Humildad en el agradecimiento de los auxilios: energía y facundia en las alabanzas del Señor; don de buen ejemplo; gracia de persuasion al bien, y preservacion de causar injusto escándalo.

NOTAS AL SALMO 148.

1 Elévese de la tierra nuestra oracion. Seamos con el espíritu en el cielo. En el cielo todo está tranquilo: en él se alaba á Dios sin intermision. 2 El voto y ofrenda de los

ángeles de la tierra igualmente que de los del cielo es alabar á Dios *siempre*. Unámonos á los ángeles con cuanta frecuencia podamos para alabar con ellos á Dios. 3 Estas estrellas no se alaban á sí mismas. Rinden á Dios, que las crió, toda la gloria de su hermosura. 4 Adoremos la estupenda soberana grandeza de Dios. Las mas bellas, las mas excelentes de entre todas sus criaturas no pueden hallar felicidad en otra cosa que en alabarle. 5 Obligacion y justicia es que las obras (que todo lo que son lo deben al obrero) estén continuamente empleadas en glorificarle. 6 La ley indispensable prescrita por Dios á todas sus criaturas es que le alaben sin cesar. ¡Venturosos los que no tienen otra ocupacion que esta! 7 Los débiles y los imperfectos no deben dejar de esforzarse en alabar á Dios del modo que pudieren, igualmente que lo hacen los perfectos y fuertes. 8 Todo obedece á Dios con júbilo; no hay una sola de sus hechuras que resista á este impulso. ¡Él solo, es quien no quiere estar sujeto á esta ley general! 9 *Montañas*: las almas de mayor santidad: *colinas*; los justos menos perfectos: *frutales*; los que hacen buenas obras en el siglo: *cedros*; las almas retiradas á la soledad. 10 Todos y cada uno segun su natural: los espíritus fogosos como los mas templados. El leon alaba á Dios tan bien como el corderito. 11 Reyes. Deben dar á sus vasallos ejemplo en alabar á Dios: deben ser mas celosos de la gloria de Dios que de la suya propia. 12 Gracia: humildad. Dios es el solo que todo lo hace en toda edad, todo sexo y to-

da condicion. Nadie desée su propia gloria particular, sino la de Dios. 13 Tengamos atentos el oido y el corazon para escuchar y percibir las alabanzas mudas é invisibles que las criaturas mas escelentes de Dios le tributan incesantemente. 14 La oracion pertenece propiamente á los santos. Al pueblo que *á Él se acerca: apropinquanti;* adelantamiento continuo en la oracion.

SALMO 149.

Cantate Domino etc.

ARGUMENTO. *Profecía de la Iglesia Triunfante.*

¡Cántese un cántico nuevo 1.
á la gloria del Señor!
¡Alábele de sus santos
la universal reunion!
¡Israél se regocije 2.
en Él, que es su criador!
¡En su Monarca se goce
todo nacido en Sión!
Al cantar su Nombre el coro, 3.
del harpa al múltiple són,
dé al compás señal igual
con tambor regulador.
El Señor, que ha vinculado 4.
en su Pueblo su afeccion,
para siempre al pecho humilde
hace sálvo, y da esplendor.
Sus electos en arróbo 5.
de ingente y pura fruicion,
bañarán con llanto el lecho
de júbilo y de fervor.

La boca tendrán repleta 6.
del encómio de su Dios,
y la diestra diestra armada
de un acero vengador.

¡Vengador que hará venganza 7.
en toda y cada nacion,
dando á todo y cada Pueblo
castigos de alto rigor!

Pondrán á sus Reyes grillos 8.
contra la fuga veloz,
y esposas á sus magnates
de mas ilustre blason.

¡Asi en ellos lo anteescrito 9.
tendrá exacta ejecucion!
¡Hé aqui cual fue la alta gloria
que á sus santos Dios guardó!

Peticion. Amor del retiro, y acierto en la eleccion de ocupaciones voluntarias y en las compañias. Celo eficaz en el buen ejemplo. Deseo constante de la amistad y consejo de los buenos, y vigilancia oportuna contra todo peligro de seduccion.

NOTAS AL SALMO 149.

1 Unámonos en comunidad material si podemos, y sino de corazon, á los santos de la tierra, para alabar unánimes á Dios con ellos. Para alabar á Dios debieramos ser santos. 2 Alegria *en Dios*: es una de las mayores alabanzas que podemos darle. *Alégrense en su Rey*: Jesucristo es Rey de los fieles. 3 Union de los corazones al alabar á Dios; *al son de los tambores y harpas*: alabemos á Dios con acciones edificantes, y con mortificaciones. 4 *Ha vinculado su afeccion etc* hasta morir por Él *Al humilde etc.* Dios ama la mansedumbre, que aun á los hombres place. *Salva y dá esplendor*: nada hay mas grandioso que la salvacion. 5 Soledad y quietud para cantar bien las alabanzas del Señor. No nos exaltemos interiormente queriendo entrar á la parte en su alabanza. 6 Oremos desde lo profundo del corazon. *De una espada etc.* hagamos buenas obras segun las reglas de la Escritura. 7 *Escrituras.* Sirvámonos de ellas para determinar y conducir á los hombres á la conversion y la penitencia. Fervor en la predicacion. Celo santo para la correccion espiritual. 8 La Escritura es una cadena benéfica, que sin excepcion de personas ni gerarquias liga felizmente á los Reyes como á los demas, para impedirlos de poder hacer lo que no les es permitido. 9 *Para ejecutar etc.* Grandes del mundo. No nos relajemos á su favor en la severidad de las reglas de Dios. Firmeza santa.

SALMO 150.

Laudate Dominum etc.

ARGUMENTO. *Alabanza universal al Señor.*

ACRÓSTICO DOBLE.

¡Viva Dios! en sus santos bendigámosle 1.
Magnifiquemos sus estables obras.
Inexplicables son, mas patentisimos, 2.
Tantos prodigios de que al orbe colma.
Rompa la Trompa el viento al canto sínfono 3.
De voces, liras, y harpas glosadoras,
Uniendo al del Timbal redóble rítmico 4.
Vibraciones de Amor dulces viólas.
El fausto en fin repíque de los Címbalos 5.
Ráudo publíque la eternál concordia.
¡Santa Concordia! haz tú que todo espíritu
Repita al mundo del SEÑOR la lóa!

Nota. *Las letras iniciales de los versos impares de este salmo son las del apellido del Traductor. Las de los versos pares, consideradas como signos numéricos, componen el guarismo* 1825.

Peticion. Caridad, union y paz perpétua con el prójimo, cuyo concierto es verdadero éco del amor de Dios, y tan dependiente, inseparable y nacido de él, como lo es del sonido la *resonancia armónica.* Celo ardentísimo por la alabanza del Señor, y que esta sea el último sonido que articulen nuestros labios.

«Defecerunt laudes David.»

¡Acentos postreros
de mi voz devota,
ahí quedais al mundo
que por siempre os oiga.

NOTAS AL SALMO 150.

1 Estabilidad, solidez de la virtud. Dios no es propiamente alabado sino por la sólida y constante virtud. 2 Fervor en la oracion y en las alabanzas de Dios. Arrepintámonos y corrijámonos de nuestra tibieza habitual. 3 Demos á Dios alabanzas *resonantes.* Alabémosle con obras de penitencia. 4 *Con el tambor*: es decir, con una carne desecada por las mortificaciones. *Instrumentos concertantes ó armónicos*: jubilo en la alabanza: union para ella con nuestros hermanos. 5 Los *címbalos*, instrumentos de so-

nido trascendente y jubiloso. Excitémonos todos mutuamente por los buenos ejemplos á alabar á Dios. *Todo espiritu*: la carne no alaba á Dios.

O. S. C. S. R. E.



NOTA DEL TRADUCTOR

sobre el Salmo 103.

Esta nota deberia tener su lugar en el tomo 4.º si fuera una ilustracion de los Salmos; pero lo es únicamente de mi traduccion, y es preciso que vaya en este tomo que la deja completa.

En mi primer Prólogo me atreví á insinuar de lo que es capaz nuestro romance octosílabo; y en el curso de mi tarea he procurado probarlo segun han alcanzado mis fuerzas.

Esta cuestion, aplicada al caso presente, no es una vana y supérflua curiosidad. Se versa en ella el único interés, y toda la verdadera importancia que puede tener la poesia, esto es, la utilidad. En el apéndice del poema de la *Compasion* hablé ya con alguna detencion de las causas del merecido descrédito en que está hoy generalmente entre nosotros la poesia, y dije bastante acerca de las diferentes *versificaciones y locuciones poéticas*, para no dejar duda en que de la ignorancia que hay de su objeto y me-

dios radicales, nace en gran parte la falta de aliciente que presenta hoy á los lectores sensatos la poesía española. Pero siendo esta la materia de un estenso tratado, que quizá algun dia verá la luz pública, y que no es dable estractar en esta nota, omitiré hablar mas de ello.

Mi objeto ahora se reduce á ofrecer aqui un medio práctico y sencillísimo de convencerse de que la aprobacion general que ha merecido la *locucion* de mis Salmos, no nace de otra cosa que del especial estudio puesto por mí en la *versificacion*. La lengua es la misma que la de los demas buenos y malos poetas; el texto es inalterable é inmortal; mi genio poético harto inferior al de los otros, y con todo eso mi traduccion dicen que embelesa á doctos é indoctos, y yo mismo, sin convenir en ello, ni negarlo, estoy á lo menos persuadido á que será la única que ya ande en manos de todos mientras que no la haga olvidar otra mejor, hecha sobre el mismo plan, y con la misma *versificacion*. Pero sea de esto lo que fuere, es no solo útil, sino preciso, el que yo deje consignada en este libro la prueba mas eficaz de una verdad

tan poco sabida, y que tan graves antagonistas ha tenido hasta ahora; á saber: que el consonante (ese hijo del Acróstico, y violento como su padre) es el mayor enemigo de la poesia en las traducciones, y que la medida de once sílabas, llamada néciamente de Arte mayor por una torpe aplicacion de la bella distincion de Virgilio, *paulo majora*, está tan lejos de ser necesaria al genio sublime en ninguna de sus especies, que se puede afirmar que casi siempre las perjudica. No quisiera dilatarme: baste observar: 1.º que la duracion de un verso es indiferente á la armonia, pues que no constituye unidad indivisa, sino que es evidentemente un complexo de dos ó mas cesuras, como todo *ritmo*: 2.º que no hay una sola razon para que el número de once sea mejor que el de ocho: 3.º que en todas lenguas antiguas y modernas, los versos cortos entran en la oda: 4.º que en las odas españolas é italianas el mayor número de versos son mas cortos que el del *romance*, esto es, de siete sílabas: 5.º que la gravedad y eufonía de la *versificacion* nace de su construccion y de su movimiento ó com-

pas, como toda sonoridad armónica ó musical, y no de su tamaño: 6.º en fin, que la invencion de alargar los versos, como la de alargar los poemas, es un abuso y relajacion del buen gusto primitivo antiguo etc.: asunto vastísimo que, repito, no es de este lugar.

La prueba, pues, que voy á ofrecer es copiar aqui este mismo Salmo 103, tomándolo de nuestros mas célebres traductores. Distribuiré sus 36 versículos entre el Mtro. Leon, el Conde de Rebolledo, el Anónimo de la Real Biblioteca, el Mtro. Soto, Fernandez de Palazuelos, Dr. Sanchez, Olavide, y Perez de Castro. Y porque no se crea que me prevalgo de la incuria y deplorable desacierto con que están *versificadas* todas ellas, daré en seguida un modelo de belleza de *versificacion mayor* en la traduccion del Salmo 101 por el Sr. Gonzalez Carvajal, harto superior á todos en elegancia y correccion. Estas traducciones, igualmente que las mias de los mismos Salmos, las escribiré en forma de prosa para que el lector halle por sí mismo la armonia qne dá de sí cada versificacion, y juzgue. Esta es la misma prue-

ba que yo hice para mí, terminada mi tarea: digo terminada, porque ántes de estarlo protesto que no consulté uno solo de todos estos traductores, de miedo de incurrir en tentacion de robarles una sola frase, ó de desfallecer y abandonar mi empresa á vista de tantas dificultades, de tantas perfecciones, y (lo diré tambien) de tantos desastres. Al escribir esto veo que puede ocurrir á algun lector decirme: ¿cómo puede ser cierto esto último, cuando afirmé en mi primer prólogo tener conocimiento de dichas traducciones, y haber procurado esclusivamente hacer la mia del todo diferente? Mi respuesta es simple y breve. Lo que yo sabia únicamente era que existian esas traducciones, y que no andaban en manos de todo padre de familia, en toda escuela, y en toda casa cristiana y morigerada. Este simple hecho me probó que faltaba á España mi traduccion, ó por mejor decir, otra que mejor hecha sobre mi mismo plan, llenase este útil y necesario fin. Baste esto en respuesta.

Suplico, pues, al lector, que si tuviere tiempo y voluntad de hacer la prueba que propongo, sea de este modo:

primeramente viendo el texto; en seguida leyendo, ó mas bien recitando toda entera cada traduccion de por sí, y confrontándolas despues una con otra y con el texto: que hecho esto se pregunte á sí mismo estas dos cosas: la primera; cuál de estas traducciones le ha hecho un efecto *mas pronto y mas semejante al del original:* la segunda, en cuál de ellas encuentra *menos ideas agenas del mismo original, menos frases y palabras forzadas, menos señales de industria y artificio, y mayor propiedad y pureza en la diccion:* finalmente, que reparando bien en la inferioridad mia, como traductor, como literato, y como poeta, si le agradáre mas mi traduccion, saque por consecuencia infalible, que la causa está exclusivamente en *la locucion y versificacion*, que es el fin de esta Nota.

SALMO 103.

1 Benedic, anima mea, Domino, Do-
mine, Deus meus, magnificatus es vehe-
menter. 2 Confessionem, et decorem in-
duisti: amictus lumine sicut vestimento.
3 Extendens cœlum sicut pellem: qui te-
gis aquis superiora ejus. 4 Qui ponis nu-
bem ascensum tuum: qui ambulas super
pennas ventorum. 5 Qui facis angelos
tuos spiritus: et ministros tuos ignem
urentem. 6 Qui fundasti terram super
stabilitatem suam: non inclinabitur in
sæculum sæculi. 7 Abissus, sicut vesti-
mentum, amictus ejus: super montes
stabunt aquæ. 8 Ab increpatione tua fu-
gient; à voce tonitrui tui formidabunt.
9 Ascendunt montes, et descendunt cam-
pi in locum, quem fundasti eis. 10 Ter-
minum posuisti, quem non transgredien-
tur: neque convertentur operire terram.
11 Qui emittis fontes in convallibus: in-
ter medium montium pertransibunt aquæ.
12 Potabunt omnes bestiæ agri: especta-
bunt onagri in siti sua. 13 Super ea vo-
lucres cœli habitabunt, de medio petra-
rum dabunt voces. 14 Rigans montes de

superioribus suis : de fructu operum tuo-
rum satiabitur terra. 15 Producens fœ-
num jumentis , et herbam servituti ho-
minum. 16 Ut educas panem de terra :
et vinum lætificet cor hominum. 17 Ut
exhilaret faciem in oleo : et panis cor
hominis confirmet. 18 Saturabuntur lig-
na campi , et cedri Libani , quas planta-
vit : illic passeres nidificabunt. 19 Hero-
dii domus dux est eorum : montes excel-
si cervis : petra refugium herinaciis. 20
Fecit lunam in tempora : sol cognovit
occasum suum. 21 Posuisti tenebras , et
facta est nox : in ipsa pertransibunt om-
nes bestiæ silvæ. 22 Catuli leonum ru-
gientes , ut rapiant , et quærant à Deo
escam sibi. 23 Ortus est sol , et congre-
gati sunt : et in cubilibus suis colloca-
buntur. 24 Exibit homo ad opus suum :
et ad operationem suam usque ad vespe-
ram. 25 Quam magnificata sunt opera
tua , Domine ! omnia in sapientia fecisti :
impleta est terra possessione tua. 26 Hoc
mare magnum , et spatiosum manibus :
illic reptilia , quorum non est numerus.
27 Animalia pusilla cum magnis : illic
naves pertransibunt. 28 Draco iste, quem
formasti ad illudendum ei : omnia à te

expectant ut des illis escam in tempore.
29 Dante te illis colligent: aperiente te
manum tuam, omnia implebuntur boni-
tate. 30 Avertente autem te faciem, tur-
babuntur: auferes spiritum eorum, et
deficient, et in pulverem suum reverten-
tur. 31 Emittes spiritum tuum, et crea-
buntur: et renovabis faciem terræ. 32
Sit gloria Domini in sæculum: lætabitur
Dominus in operibus suis. 33 Qui respi-
cit terram, et facit eam tremere: qui tan-
git montes et fumigant. 34 Cantabo Do-
mino in vita mea; psallam Deo meo
quamdiu sum. 35 Jucundum sit ei elo-
quium meum: ego verò delectabor in
Domino. 36 Deficiant peccatores à ter-
ra, et iniqui ita ut non sint: benedic,
anima mea, Domino.

Traduccion de VIRUÉS.

¡Alma! prorumpe, ¿á qué esperas? ¡Canta, y al Señor bendice! ¡Canta al absorto universo su grandeza inconcebible! ¡Oh, cual te adorna la pompa de tu inmensa gloria (dile), cuando la luz de tus astros, Señor, por manto te ciñes! ¡Tú por pabellon del mundo tus claros cielos tendiste, y encima de ellos las aguas cerraste á tremendos fines! ¡Tú te mueves entre nubes, porque la luz no se eclipse, y en las alas de los vientos asientas tu planta firme! ¡Espíritus impalpables para tus nuncios eliges, y para ministros flamas ingéntes, inextinguibles! ¡Tú hiciste la tierra, haciendo que sobre sí misma estribe en punto y distancia justa, de donde jamás decline! ¡De túnica desceñida el extenso mar la sirve, en la cual envuelve á veces las montañas mas sublimes! Mas en caso tal, sus aguas huyen al fragór terrible de tu amenaza, temblando del trueno que la predice. ¡A sus valles y á ella misma marcaste base y confines, y al mar rayaste en la arena de sus dominios la linde! ¡Su tránsito á los torrentes por cañadas pres-

cribiste, que á tal intento ordenastes á las montañas abrirles, para que el manso rebaño en ellos su sed mitigue, y aun las fieras de las cumbres á bajar á ellos se humillen! ¡A las aves de los cielos en su orilla haces que crien, y á los écos de las rócas que sus cantáres repliquen! ¡Tú riegas los altos montes, y ellos el prado en sutiles caños de cristal fundido, que en flores despues te rinde. Para el rumiador das pastos á fin que al hombre utilice; al hombre su pan, y el vino que su pecho regocije; y óleo puro con que el rostro despercudido le brille; y las frutas y semillas que su cuerpo fortifiquen. Calmas la sed de los bosques, y del cedrál que pusiste en el Libano Tú mismo, porque el ave en él anide. El de la esvelta cigüéña alzas para que la guie; das montes al ciervo, y rocas á los erizos reptiles. Para guarismo del Tiempo fases á la Luna diste, y al Sol nombraste las horas de que en el mar se recline. Desplegáste la tiniebla sobre la noche invisible, porque el animal silvestre seguro los campos pise; y el ya voraz cachorrillo del Leon, salga á pedirte como deuda el alimento que él no puede aun

adquirirse. Vuelve el sol, y vuelven todos á sus manidas: aflige de nuevo el trabajo al hombre mientras los surcos distingue. ¡Qué admirables son tus obras, Señor! ¡Qué bella, qué pingüe formaste tu Tierra! ¡oh cuánto, cuanto has hecho, oh Dios, nos dice! ¡Esa Már, profunda, extensa! ¡cuánto en sí, y por sí concibe; desde el Leviatán gigante, hasta el reptíl invisible! ¡Qué asombro! su faz la nave sin lograr abrirla oprime, y, cual cordero en el prado, anda en ella sin hundirse. Ese dragon despreciable, que casi por juego hiciste, como el hombre, y mas soberbio, el alimento te exige; y cual Tú en dársele activo, lo es el mónstruo en engullirle! Abres la mano, y se sacian cuantos vivientes existen! Cuanto cesas de mirarlos les entra un desmayo horrible, al cual la muerte y ser polvo casi á un mismo tiempo sigue! Cuando tu espiritu agente sobre ellos de nuevo emites, todo ser del universo vive otra vez (nó revive). ¡Tu gloria, Señor, se cante con voz que jamás termine: con tu propia voz, que sola es la digna de aplaudirte! Tú, que el temblor á la tierra con solo el mirarla im-

primes! ¡Tú, cuyo tacto abre al monte volcanes que lo derriten! Por mí, aunque indigno, te juro cantarte mientras respire; sí: aunque indigno, será eterno el canto que te dedique! ¡Oh, si agradarte lográran, Señor, mis voces humildes, gozo mayor que mi gozo fuera al mortal imposible! ¡Mi Dios! ¡que los pecadores para siempre se exterminen: que aceptes, Señor, el canto con que mi fé te bendice!

SALMO 103.

Benedic etc.

1 (*a*) Alaba, oh alma, á Dios. Señor,
tu alteza ¿qué lengua hay que la cuente?
2 Vestido estás de gloria, y de belleza, y
luz resplandeciente. 3 Encima de los cie-
los desplegados al agua diste asiento. 4
Las nubes son tus carros, tus alados ca-
ballos son el viento. 5 Son fuego abrasa-
dor tus mensageros, y trueno y torbelli-
no. 6 (*b*) Dió á la tierra en sus basas fir-
me asiento en que no harán los siglos mo-
vimiento. 7 Y de hundosos abismos la
vestiste, en las aguas los montes escon-
diste. 8 A tu voz se apartaron, á su es-
truendo el camino apresuraron. 9 A los
montes subieron, por los valles bajaron
á los sitios que Tú constituiste. 10 A los
mares el término ceñiste que á pasar no
se atreven, ni á la tierra como ántes guer-
ra mueven. 11 (*c*) De los montes vistosos
con ímpetu furioso van cayendo arroyos
muy graciosos, que con aguas creciendo

(*a*) *Fr. L. de Leon.* (*b*) *Rebolledo.*
(*c*) *Anónimo de la Real Biblioteca de Cá-
mara de S. M.*

se van en grandes rios convirtiendo; y
llevan entre montes su corrida hasta lle-
gar al mar dó es su manida. 12 13 Las
fieras fatigadas con sed, aqui reciben
gran contento, las bestias no domadas
faltándoles aliento con agua se recrean
cual con viento: las aves á la orilla están
cantando, y á Dios sobre las peñas cele-
brando. 14 15 Lo alto de la sierra con
agua de las nubes vas regando, y harta
toda la tierra el agua, que bajando los
valles mas humildes va buscando; y asi
la yerba fresca es producida que das á
brutas bestias por comida. 16 (d) Sacas
pan de la tierra con simientes, y el vino
de tristezas le preserva al corazon del
hombre, y le destierra la melarquía que
le causa guerra. 17 El aceite tambien,
Señor, le diste, para que nada al hombre
le faltase que vuelve alegre el rostro del
mas triste, y pan que el corazon le con-
fortase; 18 los árboles del campo proveís-
te de hartura; y aunque el cedro se em-
pinase que Tú plantaste, y que alli sus
nidos las aves hagan faltas de sentidos.
19 Al ciervo y al gamillo temeroso mo-

(d) *Mtro. Soto.*

rada diste en montes do se absconde, y
al erizo redondo y espinoso la piedra,
que es tu Cristo, á quien responde: y el
nido del falcon muy presuroso que capi-
tan es de aves, duque ó conde, tambien
está en los cedros levantados de los mas
altos montes empinados. 20 La blanca
luna que hace la mudanza del tiempo vá-
rio, Tú, Señor, la heciste, y ella y el sol
se guardan alianza saliendo al tiempo
cierto que quisiste; 21 (e) Difundiendo
las tinieblas Tú, oh Señor, la noche hi-
ciste, y en ella á las excursiones de las
fieras campo diste. 22 Empós de la presa
corren los famélicos leones, y con rugi-
dos imploran tus copiosas bendiciones.
23 Mas apenas amanece se encavernan

(e) *Fernandez de Palazuelos.* Este trozo y el siguiente, que están en verso octosílabo, son una nueva prueba de que lo que hace *indignos* y detestables á los versos no es su tamaño, sino la falta de inteligencia de sus autores. Todos los ocho traductores que aquí se presentan, son pésimos versificadores, y pueden compararse á los grandes maestros de capilla, que ordinariamente no tocan bien ningun instrumento. ¡Pobres instrumentos si hubieran de pagar la culpa de los maestros de capilla!

cautelosos, y recostados reposan en sus cubiles umbrosos. 24 Mas refocilado el hombre indefeso se dedica á la labor cotidiana y los frutos multiplica. 25 (*f*) ¡Cuán gloriosas son tus obras! ¡Cuán magníficas, oh Dios! Todo con sabiduria lo hiciste, y no hay un rincon del mundo que no sea tuyo, la tierra es tu posesion. 26 ¡Qué el mar! Éste mar grande y de infinita extension para el pez, cuyas aletas le surcan; en el cual son los reptiles sin guarismo vivientes, ya de mayor, 27 ya de mas pequeña mole. Giran en él sin temor las naves de todo porte. 28 La ballena, aquel dragon que hiciste para burlar de sus ondas la hinchazon. Y todo pez, toda bestia aguardando estan que los dés á comer á su tiempo. 29 (*g*) Tú se lo das, y todos lo recogen: abres la mano, y con la boca abierta en ella lo reciben: cesa el ánsia se calma el hambre, y satisfechos quedan. 30 Si Tú los abandonas desfallecen, si la muerte les das se descuadernan, se convierten como antes en ceniza y á ser vuelven exánime materia. 31 Mas despues á tu ar-

(*f*) *Dr. Sanchez.* (*g*) *Olavide.*

bitrio á nuevos entes nuevo espíritu das, y vida nueva, y con las producciones sucesivas repones faltas, y la tierra pueblas. 32 Que tu Nombre, Dios mio, sea siempre glorificado, y complacido veas que los hombres tu mano reconocen, y que adoran las obras de tu diestra. 33 (h) Porque si mira airado hace temblar la tierra; y si los montes toca, arde la sierra. 34 Que yo celebraré mientras viviere su bondad y poder agradecido: 35 y ojalá que mi canto sea acepto al Dios en quien está el deleite mio. 36 Sean exterminados de la tierra los impíos: ya llegará su dia; mas tú al Señor alaba, ánima mia.

Sílabas de esta traduccion. . . 1231.
Id. de la mia. . . . . 1056.

Es escusado analizar aqui estas versificaciones tan indignas de sus autores como del texto y de la lengua española.

Obsérvese ahora por el mismo órden el ejemplo que voy á poner á la vista copiando el Salmo 101 de la Traduccion del Sr. Gonzalez Carvajal.

(h) *Perez de Castro.*

SALMO 101.

1 Domine, exaudi orationem meam:
et clamor meus ad te veniat. 2 Non a-
vertas faciem tuam à me: in quacumque
die tribulor, inclina ad me aurem tuam.
3 In cuaqumque die invocavero te, ve-
lociter exaudi me. 4 Quia defecerunt
sicut fumus dies mei, et ossa mea sicut
cremium aruerunt. 6 Percussus sum ut
fœnum, et aruit cor meum: quia obli-
tus sum comedere panem meum. 6 A
voce gemitus mei adhæsit os meum carni
meæ. 7 Similis factus sum pellicano so-
litudinis: factus sum sicut nicticorax in
domicilio. 8 Vigilavi, et factus sum si-
cut passer solitarius in tecto. 9 Tota die
exprobabant mihi inimici mei: et qui
laudabant me jurabant. 10 Quia cine-
rem tanquam panem manducabam: et
potum meum cum flectum miscebam.
11 A facie iræ et indignationis tuæ:
quia elevans allisiste me. 12 Dies mei
sicut umbra declinaverunt, et ego sicut
fœnum arui. 13 Tu autem, Domine, in
eternum permanes: et memoriale tuum
in generationem et generationem 14 Tu
exurgens misereberis Sion: quia tempus

miserendi ejus, quia venit tempus. 15
Quoniam placuerunt servis tuis lapides
ejus: et terræ ejus miserebuntur. 16 Et
timebunt gentes nomen tuum, Domine:
et omnes reges terræ gloriam tuam. 17
Quia ædificavit Dominus Sion: et videbitur
gloria sua. 18 Respexit in orationem
humilium: et non sprevit precem
eorum. 19 Scribantur hæc in generatione
altera: et populus qui creabitur laudabit
Dominum. 20 Quia prospexit de
excelso sancto suo: Dominus de cœlo in
terram aspexit. 21 Ut audiret gemitus
compeditorum ut solveret filios interemptorum.
22 Ut annuntient in Sion nomen
Domini: et laudem ejus in Jerusalem.
23 In conveniendo populos in unum, et
reges ut serviant Domino. 24 Respondit
ei in via virtutis suæ: paucitatem dierum
meorum nuntia mihi. 25 Ne revoces me
in dimidio dierum meorum: in generationem
et generationem anni. 26 Initio
tu, Domine, terram fundasti: et opera
manuum tuarum sunt cœli. 27 Ipsi peribunt,
tu autem permanes: et omnes sicut
vestimentum. 28 Et sicut opertorium
mutabis eos, et mutabuntur: tu autem
idem ipse es, et anni tui non deficient,

29 Filii servorum tuorum habitabunt: et semen eorum in sæculum dirigetur.

Traduccion de VIRUÉS.

Señor, mi oracion escucha, y mi clamor á Tí llegue: no apartes de mí tu rostro nunca que en afan me vieres. Siempre ¡oh Dios! que te invocáre, ven pronto; sí, pronto, y siempre; mira, Señor, que mi vida pasa como el humo leve. Mira estos huesos, mas secos que retama en horno ardiente; heno agostado es mi pecho: no es mentira, aqui le tienes. ¡Ay! si olvidé alimentarme, ¿qué extraño que así me encuentre? ¿Qué extraño que á las canillas la piel el dolor me pegue? ¡El pelícano del yermo no huye mas que yo las gentes! ¡ver al buho en noche oscura no es mas difícil que el verme! Estoy cual ave de paso que busca su antiguo albergue, y en un tejado la noche pasa, y de miedo no duerme. Todo el dia fui la befa de mis contrarios crueles, y hasta los que me alababan conspiraban á mi muerte. De tu siervo, ¡oh Dios Piadoso! es alimento perenne, ceniza amasada en llanto: lo que le sobra, eso bebe. ¿Y por qué?

porque te airaste: tu cólera es quien me pierde. ¡Señor! ¡ay! ¿me alzaste tanto, para que al caér me estrélle? ¡Ay! sí: ¡fugitivas sombras fueron mis dias alegres! ¡Arista ha vuelto tu enojo al que ántes fué tronco verde! Mas, Señor, Tú eres eterno; y tu clemencia no muere: la memoria de tus gracias es en el mundo indeleble. Alzate ¡oh Dios! hé aqui el dia de que á tu Sion consueles: el del perdon prometido ya llegó, Señor, y es éste. Tus siervos, que ante las piedras de su muro se enternecen, ¿no amarán la tierra misma de que las piedras proceden? Tu Nombre verás temido, Señor, de todas las gentes; magnificarán tu gloria la tierra toda y sus Reyes. Y esto ¡mi Dios! será cuando su muro restablecieres, y circundado en tu pompa te hayas hecho ver patente. ¡Oh pueblos! ved como mira al manso que ruega y crée: no ha miedo que su clemencia el ruego humilde desprecie. Dejadlo asi en bronce escrito con profundos caractéres, para que al Señor alaben vuestros pios descendientes. ¡El Señor su santa vista sobre el bajo mundo tiende! ¡Oh tierra! ¡El

Señor te mira! alza esos ojos ¿qué temes? Viene á rescatar cautivos: viene á romper cordeles de los hijos de sus siervos que por él sufrieron muerte. Viene á que las voces de estos su Nombre en Sión celebren, y en Jerusalen los écos de su alabanza resuenen; cuando en caridad los pueblos se abracen y se concierten, y, con sus Reyes, le juren ser sus servidores fieles, y en el esfuerzo que alcancen le digan humildemente: «Haz, Señor, que conozcamos «cuanto nuestra vida es breve; y no ai«rado nos la quites ántes que á su col«mo llegue; pues ¿qué urgencia tendrá «de ella el que eterno permanece? ¿No «eres Tú el que en el principio dió forma «al globo terrestre con su mano, y á «esos cielos que en su rededor se ex«tienden? ¿No acabarán ella y ellos, el «dia que los deseches como á túnica in«servible, sin que en Ti nada se alte«re? Sí, cambiarás los cual manto que «al suelo en harápos vuelve; y Tú se«guirás el mismo, pues tu estambre «no fenece. Mas en tanto goce el mun«do de tus siervos la progénie, no solo «por Tí regida, mas feliz y eternamente.

Traduccion del Sr. Carbajal.

1 Señor, oye mi ruego, 2 llegue á Tí mi clamor: no tu semblante de mí apartes esquivo. En cualquier hora, si atribulado llego á pedirte socorro, con amante 3 benignidad me escucha. Ahora, ahora, cuando el triste gemido llegar puede á tu oido, merezca tu favor y tu clemencia. 4 ¡Ay! que vuelan mis dias como el humo, y como leño al fuego retostado, flaco, sin resistencia, áridos ya mis huesos, me consumo. 5 Como yerba que arrastra el corvo arado por el campo marchita, asi mi triste corazon palpita sin vida, sin aliento para tomar el natural sustento. 6 En incesable llanto agotado el humor y la frescura de mis carnes, los huesos ya patentes anuncian mi quebranto. 7 Ando como pelicano en obscura soledad: como buho, de las gentes huyendo, en espantosos palacios ruinosos 8 escondido y oculto: como el ave solitaria que en triste desconsuelo grita toda la noche, y se lamenta, y de la pena grave en alto techo su clamor al cielo levanta mas, y su dolor aumenta. 9

Estáme el enemigo cada dia afrentando,
y el amigo de execracion impía me toma
por ejemplo cada dia. 10 Ceniza desabri-
da es el pan que me sirve de alimento.
El amargo torrente de mi llanto me en-
turbia la bebida. 11 Miro con doloro-
so sentimiento tanto furor en Tí y enojo
tanto, que apenas me ensalzaste, cuando
me derribaste en hondo abismo de peli-
gros lleno. 12 Miro mis dias como som-
bra vana desparecer, y yo con tanta pe-
na secarme como el heno. 13 Solo, Se-
ñor, tu esencia soberana durará eterna-
mente: inmortal durará de gente en gen-
te, y eterna la memoria de tu altísimo
Nombre y de tu gloria. 14 Mas ¡ay! que
ya te veo amanecer un dia condolido de
Sion; pues el tiempo se apresura que an-
hela mi deseo el tiempo á tus piedades
prefinido. 15 Hasta sus piedras aman
con ternura tus siervos; y esa tierra de
donde los destierra su desgracia, suspi-
ran y la lloran. 16 Mas ya verán alli de
las naciones temido en fin tu Nonbre so-
berano, y á los Reyes, que imploran
tu proteccion, rendirte adoraciones. 17
Cuando el Señor restáure por su mano á
Sion, y aparezca lleno de triunfos, y su

gloria crezca, 18 y á la humilde porfía
de su pueblo infeliz atienda un dia. 19
A la raza futura escríbase este anuncio
desde ahora: el nuevo pueblo alabará
rendido, mirando su ventura, 20 al Se-
ñor, que del cielo, donde mora, á la tier-
ra miró, 21 y oyó el gemido de los que
en dura pena llevaban la cadena de tris-
te esclavitud, hijos de muerte, con sus
padres á muerte condenados, y les vol-
vió la libertad y vida: 22 para que de
esta suerte anunciasen su nombre en tus
sagrados átrios, Sion: y con esclarecida
voz cantar los oyera Jerusalen: 23 y jun-
tos á sí viera los pueblos y los Reyes ser-
virle ya y obedecer sus leyes. 24 Mas el
mismo que ahora anunciando tan próspe-
ra ventura á los hombres está, con infe-
lice incertidumbre llora con la duda fa-
tal de su futura suerte, y á Dios hablan-
do asi le dice: Señor, si la edad mia pro-
mete todavia robustez y vigor, Tú solo
sabes de mi vivir la brevedad cual sea:
25 decláramelo Tú: solo te pido, Señor,
que no me acabes en medio de mis dias,
ni me vea arrebatadamente confundido,
y de tus eternales años en el abismo, mis
mortales tristes dias menguados sean e-

ternamente desdichados. 26 Tú solo en el primero origen de los siglos por tu mano cielo y tierra formaste 27 que algun dia, salvo siempre y entero tu ser independiente y soberano, perecerán. Del tiempo á la porfia cederá finalmente la esfera refulgente, y se envejecerá, como vestido ya muy usado. 28 Cual se muda un velo asi la mudarás, Tú te quedando siempre el mismo que has sido, sin que larga vejez te cause duelo ni enflaquezca tu ser. 29 Y en dulce y blando consorcio, y alegria perpétua, habitarán contigo en tu morada tus siervos y su estirpe bien hadada.

Silabas de esta traduccion. . . 1176.
Id. de la mia. . . . . 664.

Esta traduccion, tan superior á todas las demas, y versificada con tanta inteligencia y correccion, es el mayor argumento con que se puede atacar mi sistema; y sin embargo, yo mismo me lo he opuesto voluntariamente, por puro interes de la verdad. Si el lector sensible, imparcial é inteligente, hubiere percibido mayor satisfaccion y conmocion en la lec-

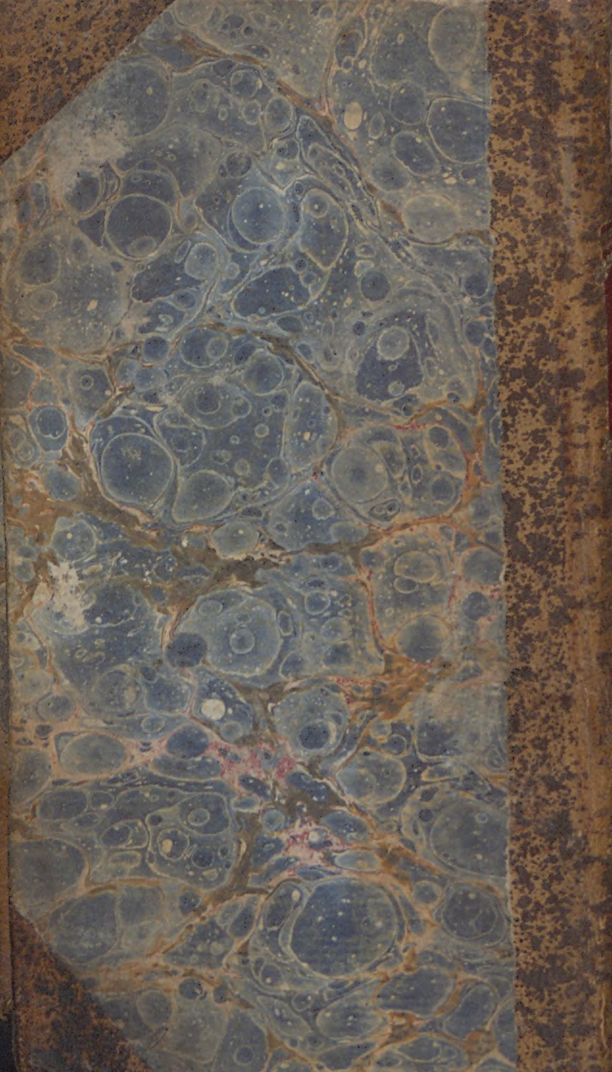
tura de los versos largos del Sr Carbajal, que en los de mi Romance doy por decidida la cuestion contra mí, protestando no alegar nunca de aqui adelante que mi vencimiento puede proceder de la inferioridad de mi *traduccion* y de mi incapacidad de dar al Romance la altura y perfeccion á que puede llegar segun la declaracion solemne y postrimera que debí á la prudencia y buena fé del mayor de los poetas españoles.

FIN DEL TOMO TERCERO.



FIN DEL TOMO PRIMERO.






colorchecker CLASSIC
calibrite
mm